

**EL PUEBLO INDÍGENA KICHWA OTAVALO Y SU PROCESO MIGRATORIO A LA CIUDAD
DE BOGOTÁ. CARACTERIZACIÓN Y APROXIMACIÓN AL MANTENIMIENTO DE SUS
SABERES Y COSMOVISIONES ANCESTRALES.**

Sergio Daniel Tuntaquimba Mesa

Sociología

Tesis para optar por el título de Sociólogo

Tutor: Yolanda Bodnar C.

Universidad Externado de Colombia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Área de Demografía y Estudios de Población

Línea de Grupos Étnicos

Bogotá, D.C., 2020

AGRADECIMIENTOS

El agradecimiento sempiterno y perpetuo a mis padres: Luis Enrique Tuntaquimba Quinche y Soledad Mesa Ruiz. Sin ellos y mi familia no hubiera sido posible tal logro obtenido.

A la profesora Yolanda Bodnar por su valioso carisma, gran ejemplo para mi vida profesional y acertados comentarios para el desarrollo de esta investigación.

A la Universidad Externado de Colombia y al programa de Interacciones Multiculturales.

Dedicado a la gran memoria e historia que forjaron mis abuelos Rafael Tuntaquimba Cotacachi y Rosa Helena Quinche Maldonado.

Tabla de contenido

ÍNDICE DE TABLAS, FOTOS, MAPAS Y GRÁFICOS.....	5
INTRODUCCIÓN	8
Referentes conceptuales:	17
Consideraciones metodológicas.	26
CAPÍTULO I.....	31
Caracterización sociodemográfica del pueblo indígena Kichwa radicado en la ciudad de Bogotá.....	31
1. Movilidad social del Pueblo Kichwa Otavalo a su llegada y en la actualidad.....	40
2. Formas de vida y dinámicas comerciales dentro de la ciudad de Bogotá.....	43
3. Distribución poblacional del pueblo Kichwa en la ciudad de Bogotá.....	45
CAPÍTULO II.....	48
Los <i>Mindaláe</i> : El proceso migratorio del pueblo Kichwa Otavalo a la ciudad de Bogotá.	48
1. Contexto y territorio de origen	50
2. Dinámicas migratorias del pueblo Kichwa Otavalo hacia la ciudad de Bogotá. .	52
3. Dinámicas culturales del pueblo Kichwa Otavalo: La Identidad, el Trabajo, la Socialización y la Comunicación como elementos trascendentales en el proceso migratorio hacia la ciudad de Bogotá.....	63
4. Experiencias migratorias de mayores y sabedores de la comunidad Kichwa de Bogotá.....	82
CAPÍTULO III.....	102
El Kichwa Otavalo: migrante universal, indígena comercial e intercultural.....	102
1. El porqué de sus procesos de adaptación a otros entornos sociales.....	103
2. Autorreconocimiento y transculturalidad.	106
3. La otredad, construcción y apertura de puentes interculturales	110

CONCLUSIONES.....	113
ANEXOS.....	116
1. Encuesta	116
2. Entrevista.	123
BIBLIOGRAFIA.	124
Entrevistas Realizadas	128

ÍNDICE DE TABLAS, FOTOS, MAPAS Y GRÁFICOS.

Foto 1: Mindaláes Kichwas Otavalo en Bogotá. Aproximadamente entre los años 1949 y 1952.

Foto 2: Documento que verifica que el Mindaláe Rafael Tuntaquimba se encontraba radicado en Bogotá desde inicios de 1950

Foto 3: Mindaláe, Antonio Quinche Chiza “El Soldado” y su llegada a Bogotá en 1955

Foto 4: Mindaláe, Antonio Quinche Chiza “El Soldado” cambiando su profesión en Bogotá de “tejedor” a “patrono industrial”

Mapa 1: Ruta desde la Provincia de Imbabura en Ecuador a Bogotá

Mapa 2: Población encuestada y su distribución, movimientos y traslados en la ciudad de Bogotá por localidades.

Mapa 3: Mapa de la Provincia de Imbabura

Gráfico 1: Estructura de la población total encuestada y sus hogares, según sexo y grupos quinquenales de edad 2019

Gráfico 2: Población encuestada por tenencia de la vivienda en la que reside.

Gráfico 3: Población encuestada por estado conyugal

Gráfico 4: Población encuestada según nivel educativo y sexo, 2019. (En porcentajes)

Gráfico 5: Población encuestada de cinco años y más y sus hogares, según nivel educativo y sexo. 2019

Gráfico 6: Primeros establecimientos de los pioneros mindaláes en Bogotá

Gráfico 7: Población encuestada, según ocupación principal. 2019

Gráfico 8: Causas y razones que promovieron el proceso migratorio Kichwa Otavalo a Bogotá

Gráfico 9: Población encuestada por actividad principal a la que se dedicaban sus mayores cuando llegaron, según grupos quinquenales de edad.

Gráfico 10: Población total encuestada que cree o no que viajar por otros países es una característica propia del Kichwa.

Gráfico 11: Población encuestada según trato percibido de parte de los mishos en Bogotá.

Gráfico 12: Población encuestada por tiempo sin ir a la llakta (territorio ancestral) en Ecuador

Gráfico 13: Población encuestada por pensamiento de lugar de residencia para vivir

Gráfico 14: Población encuestada por sentido de pertenencia Kichwa Otavalo.

Gráfico 15: Población encuestada por lo que principalmente los identifica como Kichwa Otavalo

Gráfico 16: Población encuestada por uso del traje tradicional según sexo.

Gráfico 17: Población encuestada por razón del cambio de su trabajo personal al de sus abuelos

Gráfico 18: Población que llegó primero a Bogotá a diferencia del resto de sus familias según sus razones de migración.

Gráfico 19: Población encuestada por si consideran que Bogotá es un buen mercado para el comercio

Gráfico 20: Población encuestada según gusto por vivir en Bogotá

Gráfico 21: Población encuestada que responde que su pareja es del pueblo Kichwa Otavalo o no.

Gráfico 22: Población que habla la lengua nativa Kichwa o Runa Shimi.

Gráfico 23: Población encuestada y situaciones en las que considera que el Runa Shimi o idioma Kichwa es importante.

Gráfico 24: Población encuestada por celebración de fiestas tradicionales para el año 2017 en Bogotá

Gráfico 25: Percepción sobre la música tradicional

Gráfico 26: Año de llegada a Bogotá por parte de la familia de los encuestados así como de aquellos que respondieron haber llegado solos.

Gráfico 27: Elementos que cohesionaron el establecimiento migratorio en Bogotá

Tabla 1: Población Encuestada por sexo y grupos quinquenales de edad

Tabla 2: Población total encuestada y sus hogares según sexo y grupos quinquenales de edad.

Tabla 3: Población total encuestada por nacionalidad según grupo quinquenales de edad

Tabla 4: Población encuestada por nivel de estudios formales según grupos quinquenales de edad

Tabla 5: Población encuestada por espacios principales en Bogotá en los que se encuentra con los paisanos de la comunidad según grupos quinquenales de edad

Tabla 6: Algunos Kichwas Otavalo que llegaron a Bogotá en la década de 1950.

INTRODUCCIÓN:

El ser parte de un imperio andino como lo fue el *Tawantinsuyo* y la responsabilidad instaurada en los hombros del Pueblo Kichwa, ha llevado a que históricamente su trasegar migratorio, su espíritu aventurero y su perspectiva hacia el futuro, sean parte del diario vivir del Kichwa Otavaleño. En la actualidad, y a lo largo del tiempo, la historia de las poblaciones humanas se ha configurado y evolucionado hacia distintos aspectos, tanto políticos, como económicos, sociales y culturales que han promovido procesos migratorios en concordancia con los procesos de globalización mundial, de crecimientos económicos como crisis en distintos países adscritos principalmente a un sistema Capitalista. Dicho sistema ha tenido una influencia arrasadora en otras formaciones sociales y de vida, llevando consigo procesos hegemónicos, de explotación de los territorios, apropiación, negación de los conocimientos y saberes de los pueblos indígenas, así como de los recursos naturales de los cuales son guardianes estos pueblos.

El *Runa Kichwa* no fue ni será ajeno a dichos cambios y a sus reconfiguraciones mundiales; la historia no fue fácil y en nuestra comunidad como en distintos pueblos indígenas, dichos procesos afectaron directa o indirectamente en distintas temporalidades como con distintas consecuencias, a cada uno de los pueblos indígenas de Latinoamérica.

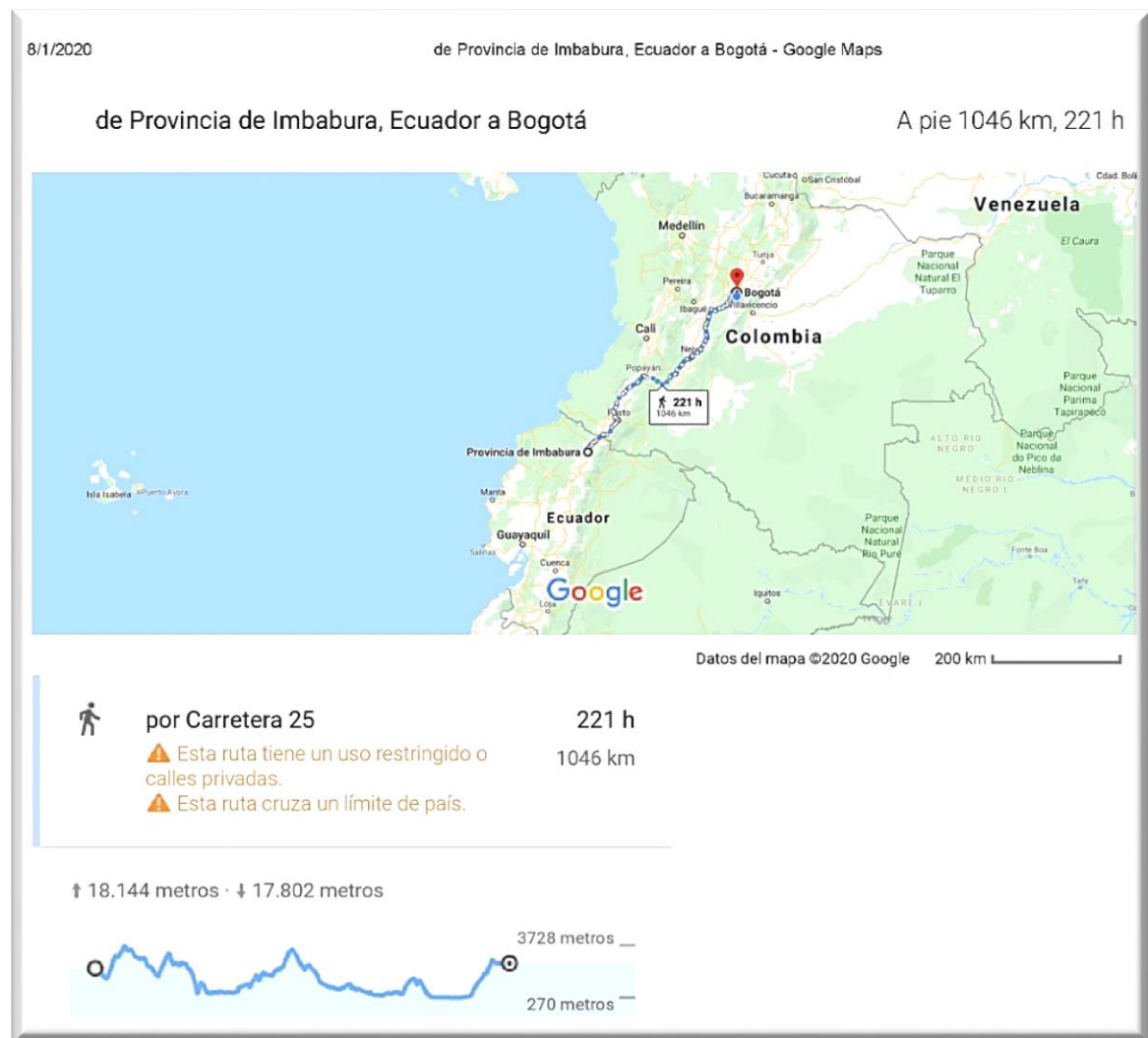
El Pueblo Kichwa Otavalo ha sido constructor de una historia que a lo largo del tiempo ha creado puentes interculturales, cambios y apropiación en sus conceptos identitarios, así como en su visibilidad como pueblo indígena. Situaciones que han conducido a desarrollos económicos como a apropiaciones y reivindicaciones culturales en pro de sobrevivir culturalmente independientemente de los proceso migratorio, tanto en las afectaciones individuales como en la afectación a la comunidad entera y en la influencia que esto tiene al volver al territorio ancestral, como en aquellos *mindaláes*¹ migrantes y sus generaciones venideras que se han establecido en territorios diferentes al propio.

¹ *Mindaláe*: “antigua élite indígena especializada en el arte del comercio.”
En: http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/recovering_oral_memory_of_mindalae_otavalo_a_universal_craf/

Esta investigación tuvo como fin indagar y analizar el proceso migratorio hacia la Capital de Colombia desde la Provincia de Imbabura, sus cantones, pero principalmente: Otavalo, ubicado en Ecuador; dicho proceso migratorio se llevó a cabo aproximadamente desde la década de 1920, pero es desde 1950 que se tienen evidencias sustentadas específicamente hablando de la ciudad de Bogotá.

Para ello, fue fundamental escudriñar e investigar en los procesos históricos de los mayores, en las dinámicas demográficas del Pueblo Kichwa radicado en la Ciudad de Bogotá, y en aquellos procesos organizativos y de caracterización de los Kichwas de Bogotá. Para la investigación se estableció una temporalidad de 67 años, entre la década de 1950 hasta el año 2017; migración que ha estado influenciada por patrones y dinámicas tanto externas como internas, fomentadas a partir del constructo propio de los Kichwas Otavaleños y su interrelación hacia los contextos con los cuales se han relacionado y que históricamente han incidido en este proceso a lo largo de estos años, determinando así, vivencias y formas de adaptación del ser Kichwa en la capital de Colombia.

Mapa 1. Ruta desde la Provincia de Imbabura en Ecuador a Bogotá



Fuente: <https://cutt.ly/Qro8GL6> Google Maps. Consultado enero 8 de enero de 2020

Uno de los propósitos de esta investigación fue analizar dicho proceso migratorio desde un concepto de caracterización demográfica y cultural, lo que nos llevará a entender bajo la propuesta de los objetivos planteados en esta tesis, cómo un pueblo indígena ha fomentado unos patrones migratorios desde su especificidad, patrones que se han construido bajo elementos sociales, temporales y espaciales; siendo un carácter de gran importancia el que la comunidad Kichwa Otavaleña a nivel mundial, sea reconocida y en este caso, haya desarrollado características y patrones propios de elementos migratorios de carácter étnico (Durand, J y Douglas S. Massey. 2010. Pág. 14).

El pueblo indígena Kichwa de Bogotá y el trasegar migratorio de los primeros *mindaláes* a la Capital de Colombia, respondieron a una reproducción de sus saberes culturales y milenarios, principalmente en el arte del tejido, el comercio de sus productos, la música, sus saberes gastronómicos así como el empeño y espíritu altivo y aventurero de sus hombres y mujeres que lograron entrar y adaptarse rápidamente en otros espacios como lo es la ciudad. Esta dinámica social se ha enmarcado bajo una serie de procesos trascendentales dentro del Pueblo Kichwa, procesos en los cuales la identidad cultural, el reconocimiento del territorio y los cambios demográficos producidos por esta comunidad al establecerse en Bogotá, han conducido a transformaciones necesarias de comprender y dar cuenta a partir de una investigación como esta.

Personalmente, como perteneciente al pueblo Kichwa Otavaleño y con el orgullo de llevar la historia de mis abuelos Rafael Tuntaquimba Cotacachi y Rosa Helena Quinche Maldonado, quienes fueron unos de los primeros *mindaláes* que se arriesgaron a salir de su territorio ancestral en busca de nuevos mercados para sus productos y tejidos tradicionales, me surgió el interés y la necesidad de investigar y comprender, ¿Cómo fue desde 1950 hasta 2017 el proceso migratorio del Pueblo indígena Kichwa Otavalo hacia la ciudad de Bogotá y qué características y patrones, tanto demográficos como de reconfiguración identitaria y de elementos tanto externos como internos de la comunidad, han forjado y configurado dicho proceso?

El entendimiento e historia milenaria del Pueblo Kichwa señala, que desde la conquista histórica del Imperio Inca denominado *Tawantinsuyo*, se decía *“en lo que actualmente es Ecuador había evolucionado un complejo sistema de trueque y comercio, que persistió hasta después de la conquista por los incas y los españoles. El intercambio de largas distancias fue realizado por comerciantes (mindaláes)”*. (Korovkin, 2002, pág. 68). *“Mindaláe”*: aquél sentir de los antepasados que nunca fue olvidado por los Kichwa Otavalos, quienes eran los encargados de comerciar ganado, semillas, pieles, tejidos tradicionales, así como víveres producidos por la tierra. Todo esto fue conformando un sentir y noción de un trabajo tradicional, de engrandecimiento de la comunidad por cuanto los jóvenes iban aprendiendo y apropiando ese comportamiento, al ver que aquellos mayores que salían de sus tierras llegaban de nuevo al territorio con más grandeza tanto en ganado, en terrenos, así como en la adquisición económica.

La dinámica poblacional moderna entiende la migración como uno de los ejes fundamentales de la ecuación compensadora en los respectivos análisis de carácter demográfico para cada una de las sociedades modernas. Es así como actualmente en las teorías demográficas la migración entra a jugar un papel fundamental para el entendimiento de las estructuras poblacionales así como de los nuevos cambios socioculturales de las naciones que exportan o son receptoras de dinámicas migratorias (Canales, Alejandro I. 2015. Pág. 93).

Los procesos migratorios han estado determinados por tres vertientes fundamentales: la dimensión económica; la dimensión política y la dimensión social y cultural (CEPAL, Naciones Unidas, 2006. Pág. 18-19). En este sentido, la comunidad Kichwa Otavalo si bien responde a un saber milenario en procesos comerciales, para efectos de esta investigación, la migración kichwa, en parte, se adscribe a un proceso Globalizador que se enmarca de alguna u otra forma en estas tres dimensiones.

En efecto, y a grandes rasgos, se respondió a una dimensión económica desde el carácter en el que el indígena Kichwa Otavalo siempre ha estado buscando nuevos y mejores mercados para la venta y exportación de sus saberes tradicionales como son, el arte del tejido y sus artesanías, sus saberes musicales y la reinención de estos mismos sin perder su carácter cultural y étnico.

La dimensión política la podemos enmarcar en el hecho de que el indígena Kichwa ha podido sortear procesos de vulnerabilidad, discriminación y violación a los derechos fundamentales desde procesos organizativos que establecen una lucha actual pero que en la persistencia de la comunidad Kichwa, en el caso de Bogotá, han logrado grandes avances, como lo es el caso de ser reconocidos como entidad pública de carácter especial siendo un pueblo indígena “ajeno” a las fronteras establecidas por la modernidad occidental.

Se entiende la dinámica social y cultural desde el aspecto en el que la comunidad Kichwa Otavalo supo establecer redes sociales, tanto internas como externas, para fortalecer su proceso migratorio en Colombia exaltando sus conocimientos y saberes y aportando con esto a la configuración de amistades, al aporte económico a su círculo social tanto indígena, como de amistades mestizas. Paralelo a esto, la música, las danzas y el espíritu

activo del Indígena Kichwa dieron apertura a nuevas formas de receptividad luchando así contra procesos xenofóbicos. *“Pero recientemente hay que convenir que la migración internacional es un proceso que guarda relación, entre otros aspectos, con el funcionamiento de los mercados de trabajo en los países de origen y de destino, con la reunificación familiar y la regularización migratoria, con las amplias temáticas vinculadas a las temáticas sociales (por ejemplo, en el caso de la educación, la salud y la seguridad social) y, además, con la facilitación permanente de la circulación en regiones fronterizas de fuerte dinamismo y simetrías socioculturales”.* (Martínez, P. Jorge. 2002. Pág. 17).

Para este caso, la comunidad Kichwa Otavalo, a lo largo del tiempo con su espíritu comerciante, aprovechó las facilidades comerciales y fronterizas que se presentaban tanto en Ecuador como en Colombia, para conseguir nuevos mercados para sus productos, siendo Bogotá, parte fundamental de dicha dinámica tanto social, política, económica, como cultural.

Se puede entender que *“a través de la migración, las dinámicas demográficas de los países de origen pasan a ser factores relevantes en el desarrollo de las dinámicas demográficas de los países de destino, de tal forma que, en la práctica, se convierten en factores endógenos de esas dinámicas. Todo ello implica que las estructuras sociodemográficas de los países que acogen la inmigración se vuelven más abiertas al exterior, no solo porque el flujo migratorio contribuye a su evolución, sino también porque, a través de la emigración, las dinámicas demográficas de los países de origen repercuten directamente en la propia dinámica de la población de los países receptores”.* (Canales, Alejandro I. 2015. Pág. 95).

Por ello, desde este punto cabe ver que la migración, entendida bajo el concepto de la globalización, ha dado la apertura a nuevos entendimientos y análisis de gran importancia en las comunidades migratorias, en donde *“se ha hecho necesario comprender la migración desde una óptica que dé cuenta de la intensificación de la movilidad de las personas, del mantenimiento de vínculos entre los lugares de origen y destino de la migración o del conjunto de prácticas habituales y sostenidas que*

trascienden las fronteras políticas, económicas y culturales”. (Cortes, A. y Torres, A. 2009. Pág. 11).

A partir de esto, fue preciso preguntarse cómo al salir del territorio propio al llegar a otros contextos , el Pueblo Kichwa se readaptaba sin perder sus conocimientos y costumbres y configuraba sus procesos y saberes identitarios y culturales en pro de la dinámica urbana a la cual se adscribía. Pero ello nunca estuvo exento de producir transformaciones drásticas en el concepto del *Ser Runa* (indígena, ser gente, humanismo), produciendo pérdidas de tradiciones y conceptos culturales al estar lejos del territorio ancestral. Es así que a partir de la pregunta transversal que nos formulamos, surgieron otras más concretas, como:

- ¿Cuáles fueron los patrones del proceso migratorio del Pueblo Indígena Kichwa de Otavalo hacia la ciudad de Bogotá desde 1950 hasta 2017, teniendo en cuenta los aspectos sociales, temporales y espaciales que se presentaron en dicha migración?
- ¿Cómo se ha ido transformando a través del tiempo la cultura del Pueblo Kichwa, teniendo en cuenta los tres grandes ejes de concreción cultural como son el Trabajo, la Socialización y la Comunicación?
- ¿Qué características específicas del Pueblo Indígena Kichwa de Bogotá hacen que su proceso migratorio se constituya en un patrón único de migración étnica?
- ¿Cómo y en qué espacios el Pueblo Kichwa ha adoptado territorios específicos para sus dinámicas tanto comerciales, culturales, identitarias y de integración en la ciudad de Bogotá y según esto, cuáles han sido dichos espacios?
- ¿Cómo, cuántos y en qué circunstancias migraron los primeros *mindaláes* de Ecuador y su Provincia de Imbabura hacia la ciudad de Bogotá?

El proceso migratorio del Pueblo Kichwa Otavalo ha sido un hito histórico tanto por dentro como por fuera de la comunidad, produciendo cambios de gran envergadura, los cuales han influenciado directamente a este Pueblo indígena que se ha caracterizado por su caminar aventurero y arriesgado en diferentes partes del mundo.

El objetivo general de la investigación fue entonces, comprender la historia migratoria del Pueblo Kichwa hacia Bogotá que inició hacia 1950 y que aunque aún continúa, se analiza hasta 2017, con sus respectivos cambios culturales apreciables a través del Trabajo, la Socialización y la Comunicación.

Aquella migración ha abarcado y desarrollado elementos tanto sociales, como temporales y espaciales, los cuales han configurado una serie de dinámicas demográficas importantes que se desconocen. Es así como Bogotá ha sido desde hace más de 70 años, el epicentro de una apertura a grandes viajes y salidas del territorio tradicional. A través de los años, cada “*mayor*”² que llegó a esta ciudad, cada familia que iba creciendo en otras dinámicas sociales, evidenciaba choques culturales, reconfiguraciones identitarias y comunitarias las cuales han trazado líneas de pérdida de identidad o de autorreconocimiento y revitalización de las tradiciones, siendo este estudio un punto fundamental para la recolección de datos hacia dicho análisis.

El Pueblo Kichwa Otavalo después de mucho tiempo de estar residiendo en Bogotá, logró a partir de la organización comunitaria, constituir el Cabildo Mayor indígena Kichwa de Bogotá estableciendo su marco legal a partir del año 2006 en la Alcaldía de Bogotá de Luis Eduardo Garzón (Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá. 2007. Pág. 22), hecho que condujo a un reconocimiento e investidura jurídica. Este proceso respondió a unas formas de vida de los integrantes del Pueblo Kichwa de Bogotá, que supieron sobrevivir y trabajar; ganando respeto, posición política y reconocimiento por vivir más de medio siglo en la Capital de Colombia. Es así como ya han crecido tres generaciones con dinámicas distintas a las brindadas por el propio territorio ubicado en Ecuador en la Provincia de Imbabura, las cuales, desconocen de una u otra forma una historia de gran importancia llevada a cabo por los “*mindaláes Kichwas*”.

La constitución del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá, se llevó a cabo mediante diferentes procesos que a lo largo de los años se iban evidenciando en esta comunidad, en donde el acceso a los sistemas básicos de vida como la educación, la salud, la vivienda, así como el reconocimiento de un respeto a sus formas de vida y tradiciones

² Entendemos como *MAYOR* a los primeros *Kichwas Mindaláes* que migraron a la ciudad de Bogotá desde la década de 1950 y de los cuales hemos podido encontrar registros.

que aún perduraban en un territorio diferente al propio, llevaron a fomentar una movilización interna en la comunidad. Por eso, se empezó a acudir a los entes gubernamentales bajo la reivindicación del nacimiento (para aquella época) de dos a tres generaciones en esta ciudad, así como la apropiación de territorios y formas de vida llevadas a cabo en la capital de Colombia y el derecho y respeto a ser portadores de un conocimiento ancestral y milenario, el cual hace parte de este continente *Abya Yala*³.

“Bogotá cuenta aproximadamente con 1250 indígenas del pueblo Kichwa Otavaleño, oriundos específicamente de la provincia de Imbabura, quienes se encuentran organizados políticamente en un cabildo indígena de acuerdo a un marco legal nacional y Distrital, reconocido desde diciembre de 2006, sin embargo, habitan en la sabana de Bogotá aproximadamente desde 1920” (Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá, 2007, Pág. 22). Cabe ver, que para el año 2015 en el Censo del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá el cual reposa en el Ministerio del Interior de Colombia, se encuentran registrados y censados, para esa fecha, 2033 indígenas Kichwas Otavalos (Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá. 2015)

La historia del Pueblo Kichwa de Bogotá ha estado enmarcada en una serie de vivencias, aventuras, conflictos, readaptaciones, reivindicaciones pero principalmente, en reafirmaciones del concepto del Ser Kichwa en un territorio ajeno al propio, en donde la Capital de Colombia, de alguna u otra forma, dio la apertura y abrió sus puertas para ser partícipe de este proceso migratorio, siendo un punto de ejemplo y de arranque para explorar otros territorios y países del mundo; así mismo, siendo Bogotá, aún hasta la actualidad, un buen mercado para la expansión comercial del *Runa Kichwa*.

En suma, de acuerdo con lo anterior y con las preguntas formuladas más arriba, esta investigación se concretó en los siguientes objetivos:

³ Definición adoptada según el conocimiento del Pueblo Kuna, quienes originariamente llamaron al continente Americano como *Abia Yala* o *Abya Yala* que significa *territorio salvado*, y en sentido extenso también puede significar *tierra madura*, *tierra de sangre*. Ver: <https://www.ecoportal.net/temas-especiales/pueblos-indigenas/abya-yala-el-verdadero-nombre-de-este-continente/> Consultado: 8 de enero de 2020.

- **General:**

Analizar y comprender los patrones y el proceso migratorio llevado a cabo por el Pueblo Indígena Kichwa de Otavalo a la ciudad de Bogotá; así mismo, la reconfiguración de su identidad cultural, como los cambios y elementos demográficos que han estructurado dicho proceso en la temporalidad de los años 1950 a 2017.

- **Específicos.**

1. Caracterizar los aspectos culturales e identitarios en cuanto a las formas de Trabajo, Socialización y Comunicación desde cuando se intensificó el proceso migratorio del Pueblo Indígena Kichwa hacia la ciudad de Bogotá en 1950 hasta 2017.
2. Identificar los patrones migratorios tanto sociales, temporales, espaciales y culturales que llevaron a generar y establecer dicho proceso migratorio.
3. Describir la dinámica demográfica del Pueblo indígena Kichwa radicado en la ciudad de Bogotá, a la luz del censo poblacional del Cabildo Kichwa reposado en el Ministerio del Interior para el año 2015.
4. Identificar la base de los procesos de adaptación del Kichwa, Otavalo a otros entornos sociales y cómo los armoniza con su autorreconocimiento como un pueblo indígena con sus concepciones e historias milenarias.

Referentes conceptuales:

Para esta tesis de investigación el concepto de cultura es de gran importancia, y son múltiples las definiciones que desde la academia se han dado de este fenómeno. Sin embargo, para este trabajo se ha retomado la siguiente conceptualización que consideramos la más adecuada y envolvente: *“se define como una red compleja y cambiante de relaciones interactuantes entre cuatro aspectos inmersos en la vida cotidiana de las personas: el entorno, las necesidades humanas, los hechos sociales, los conocimientos y los saberes elaborados desde el acontecer histórico de un pueblo”*.

(Bodnar, Yolanda: 1993 pág. 24). Esos cuatro aspectos, de carácter universal se concretan o particularizan en tres grandes ejes: la Socialización, la Comunicación y el Trabajo (Bodnar, Yolanda: 1993 pág. 24). La Socialización es el proceso inherente que se da en cada cultura en pro de transmitir sus conocimientos y saberes de generación en generación. , Para ello, en cada cultura existen agentes socializadores, fundamentalmente, la madre, el padre, los mayores y las mujeres. Existen a su vez transversalmente, “agencias de control”, quienes son las instituciones u organizaciones que se prestan para la cohesión y preservación de la cultura. La Comunicación significa todas las formas de expresión propia de una cultura, donde se incluyen todas las elaboraciones artísticas y manuales como los cantos, las danzas, las pinturas, los dibujos, pero donde tiene relevancia especial el lenguaje o idioma de un pueblo. Todos estos elementos forman parte de la cultura y son transmitidos por los diferentes integrantes de la comunidad, comenzando por la madre. A través del lenguaje se expresan conocimientos, historias, memorias, saberes y tradiciones. Finalmente, el Trabajo nos lleva a comprender la acción e interacción constante del ser humano con el entorno, siendo este aspecto otro eje fundamental que influencia a los otros y, a su vez, se ve modificado por ellos. (Bodnar, Yolanda: 2006. Pág. 4).

En ese sentido, vemos cómo las dinámicas de la cultura y de los procesos de vida del Pueblo indígena Kichwa han sido cambiantes y, de alguna u otra forma, se han re adaptado a las dinámicas de la ciudad de Bogotá. Sin embargo, también se han mantenido a lo largo del tiempo ciertas formas tradicionales de relacionarse con el entorno, de transmitir la cultura a las generaciones venideras y de expresar el pensamiento mediante el lenguaje propio, la música, la danza y otras manifestaciones particulares del Pueblo indígena Kichwa. Dichas manifestaciones a su vez, responden a formas de organización así como a aquellas necesidades culturales del pueblo.

De acuerdo con las preguntas planteadas en esta investigación se hizo necesario indagar sobre aquel proceso de socialización construido dentro de la capital, entendiendo éste como el proceso en el cual se trasmite la cultura, así como de las formas de comunicación en la cual se evidencia la expresión del pensamiento y de aquellas formas de trabajo como esa relación transformadora del entorno, la comunidad y sus intereses. Se toma y entiende que *“el cambio cultural se comprende como consecuencia de la*

transformación de los patrones conceptuales con que se interpretan las experiencias y a través de los cuales se asigna a lo sucedido, a lo que sucede y lo que sucederá un valor afectivo, racional, estético y moral distinto” (Sieglin, V. 2008. Pág. 11).

El concepto de identidad también fue un elemento importante para el desarrollo de esta tesis, concepto que posee diferentes vertientes y formas de explicación que para el caso de la migración Kichwa, se hace necesario verlo con un lente crítico y específico que nos brinde una aproximación al entendimiento de cómo el Kichwa Otavalo, a través del tiempo, ha marcado una forma diferente de llevar la cultura y tradiciones milenarias a sus hombros, apropiando algunos rasgos y generando otros, pero sin perderse en mundos y tradiciones totalmente diferentes a los propios, adaptándose a medios, formas de relación, de entendimiento y de interculturalidad.

Sin olvidar nunca el territorio ancestral y aquellas formas de vida, hay que entender que la identidad es cambiante, respondiendo a dinámicas globalizadoras y del proceso migratorio en sí, en donde el estar lejos del territorio ancestral, la “cuestión indígena”, la etnicidad, las tradiciones culturales y en sí, el sujeto histórico, responden a nuevas adaptaciones y reinenciones del concepto de identidad frente al reconocimiento y entendimiento de cómo un Kichwa se ve frente al “otro”. Así, podemos entender que *“la identidad humana se constituye a partir de lo que cada uno de nosotros recibe en múltiples campos y facetas de su historia personal y colectiva y a la vez de lo que va forjando con sus decisiones y proyectos en las concreciones de todo tipo que va efectuando en su existencia. Toda persona se hace y se configura con sus esquemas lingüísticos propios, con sus relaciones sociales, económicas y políticas específicas, con sus múltiples tradiciones culturales, etc.”*. (Aguirre, José. En: Bermejo, D. (Ed.) 2011. Pág. 103).

Gina Maldonado, estudiante Kichwa Otavalo, escribe en su tesis que *“la estructura cultural y las normas sociales no definen o regulan por completo nuestra conducta y por lo que pudimos ver del testimonio anteriormente citado la celebración del Inti Raymi una fiesta del “más allá indígena” extiende un canal asimétrico de comunicación entre tiempo y espacio local y global que rompe con las correlaciones clásicas de divergencias culturales “inferiores y superiores””* (Maldonado, 2004, pág. 24). Adentrándonos en esta

cita, se puede entender cómo el Kichwa Otavalo a través de los diferentes cambios, viajes y contactos que ha tenido con el mundo exterior, nunca ha olvidado lo que es Ser Kichwa. El ejemplo al que se refiere la autora recientemente citada con la celebración del *Inti Raymi*, es una fiesta en la cual se le rinde tributo al solsticio del sol y al inicio de las nuevas cosechas que vendrán, que los Kichwas Otavalo celebran en cualquier parte del mundo en la que se esté. Ese evento, es un motivo para reunirse con la familia, los amigos y allegados de la comunidad que estén en dicho espacio para bailar, compartir alimento, hablar en familia, tomar y recordar la *llakta* (tierra de origen) y nuestras tradiciones.

Esos imaginarios colectivos que a través del tiempo se fueron construyendo, tanto desde adentro como de afuera, son parte de la esencia actual del Pueblo Kichwa; Nos referimos al caso de cómo con el conocimiento del “otro” y de la imagen que éste le brinda al Kichwa Otavalo, se crean unas formas de entender las dinámicas de todo un pueblo, sus tradiciones, a la vez sacando provecho de las mismas para conquistar y crear un reconocimiento. Aquí una definición que brinda Angélica Ordoñez para este caso: *“En lugar de ver la identidad como un momento dado, he preferido verla como resultado de un proceso de construcción en el que confluyen múltiples actores y factores. Es decir, he tomado a las identidades como históricamente construidas, llenas de rupturas y discontinuidades. En su construcción, pasan por dos momentos: el de la delimitación de fronteras y el de la invención cultural. Las identidades también se forjan en su relación con otros, por ello, están sometidas a transformaciones constantes y no son fijas. Pero, más allá de su particularidad, están marcadas también por elementos comunes que trascienden fronteras nacionales”*. (Ordoñez Angélica, en: Torres, A y Carrasco J. 2008, pág. 79).

En ese caminar transnacional del Kichwa Otavalo, éste ha tratado de adaptarse a las formas de ver la vida de “occidente”, en donde adaptarse significa, que ha apropiado y recogido alguno de esos elementos como lo demuestra *“el comercio Kichwa Otavalo [el cual evidencia a la perfección] la lógica del capitalismo tardío o también llamado cognitivo, una lógica en la que los bienes culturales no pueden separarse de sus productores ya que es la etnicidad o la identidad exótica de ese otro lo que les otorga su valor”* (Ruiz Andrea, en: Torres, A y Carrasco J. 2008, pág. 55). Elemento que el Kichwa

captó desde el primer instante que salió de su territorio ancestral, es así que se puede ver y entender a *“las identidades étnicas como un conjunto de repertorios culturales interiorizados, valorizados y relativamente estabilizados, por medio de los cuales los actores sociales se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado”*. (Giménez, Gilberto, en: Bello, Á. 2004, pág. 31).

Si bien es cierto que a lo largo de más de medio siglo de migración, la identidad del Pueblo Kichwa se ha visto fortalecida desde el punto de vista comercial, artístico, político, de poder y reconocimiento, también lo es el hecho que, poco a poco, se van perdiendo más tradiciones como la vestimenta, la lengua, la profundidad de los conocimientos y saberes milenarios etc. Es aquí donde nos llama la atención, la manera como Bello, Á. define este asunto, explicando que *“...esta movilidad identitaria se puede entender en la definición que Fredrik Barth hizo hace algunas décadas del concepto de grupo étnico. Barth señala que el grupo étnico, una forma de organización social, se define no por sus características objetivas o manifiestas (la lengua, la cultura, la vestimenta, y otras) sino por la demarcación de fronteras étnicas, esto es, por las diferencias objetivas que los propios actores definen como significativas para sí y para otros”*. (Bello, Á. 2004, pág. 32).

Creemos que la comunidad Kichwa Otavalo ha demostrado a lo largo del tiempo que siendo un pueblo con tradiciones milenarias, se ha podido adscribir, como grupo sociocultural al hecho de que *“...se pueden resistir a los intentos de otros de imponerles su imaginario y sus prácticas simbólicas, mediante “construcciones colectivas de sentido que se apoyan en elementos definitorios de la identidad grupal y que funcionan como marcas que refuercen la definición de los límites colectivos de adscripción”*” (Sieglin, V. 2008. Pág. 40). Explicando esto, se puede ver que a partir del propio reconocimiento de caracterizarse como comerciantes, artesanos, viajeros, músicos, tejedores, indígenas etc., se ha fomentado una construcción identitaria y colectiva que ha promovido y estructurado una serie de fortalezas culturales para el pueblo. En este caso *“la migración no es un proceso de abandono definitivo de la comunidad de origen; numerosos estudios demuestran que los vínculos se mantienen y en muchos casos se convierten en lazos de mutua dependencia. La migración está creando nuevas realidades, comunidades*

transnacionales o extraterritoriales a través de las cuales se construyen puentes simbólicos, mercantiles, culturales y sociales”. (Bello, Á. 2004, pág. 58).

En el viajar y encontrarse con nuevos mundos, los lazos familiares, de parentesco e identitarios forman una red de fortaleza que, por ejemplo, en el caso de Bogotá, hace que se concentre la misma comunidad en pro de crear espacios de fortalecimiento y encuentro como lo es un campeonato de fútbol Kichwa que se lleva a cabo todos los años y se lleva haciendo por más de 20 años, en donde se vende comidas tradicionales, se habla el Kichwa, se interactúa, se crean lazos de amistad etc. De esta forma se evidencia que *“la familia [y en este caso la misma comunidad] y las relaciones cotidianas son pensadas como elementos de un mundo aparte que protege su interior de las nefastas influencias de la vida social. La privacidad del hogar otorga la protección necesaria a la cultura tradicional para que sus narrativas puedan reproducirse incesantemente; y garantiza así su transmisión de una generación a otra sin estorbos molestos del exterior”* (Sieglin, V. 2008. Pág. 34). Es así que en esa apertura a esos espacios, que no sólo se llevan a cabo en Bogotá, sino en Venezuela, Estados Unidos, Francia, Japón, España, Dinamarca etc., se resalta que *“la identidad no puede ser considerada como un fenómeno inmutable y permanente, sino cambiante, ya que requiere de una actualización permanente, la cual se nutre de la memoria social que se reproduce en los espacios cotidianos”* (Sieglin, V. 2008. Pág. 32).

Es decir, la identidad va más allá de la mera concepción familiar centrada en lazos consanguíneos, pues como lo afirma Bello, esa *“sanción de lo étnico sería exclusivamente entonces para aquellos que sostienen su cohesión y representación de alteridad a partir de los lazos de sangre. Bajo esos términos, las fronteras identitarias se estructurarían sobre la base de la pertenencia consanguínea a una “gran familia”, subjetivada como realidad verdadera y objetivada como evidencia de autenticidad”.* (Bello, Á. 2004, pág. 34).

Así mismo, cabe resaltar que la música marca un concepto totalmente diferente de reconocimiento y orgullo del ser Kichwa, entendiendo así que *“la música es un elemento central de la identidad, ya que ella misma, como lenguaje socialmente producido y reconocido, es generadora de símbolos que permiten autorreconocerse dentro del*

sistema de códigos que utiliza. A la vez, la práctica social que implica su reproducción facilita la continuidad de instituciones sociales recreando sistemas de símbolos en los que la empatía grupal se traduce en identidad o reconocimiento del ser social” (Muñoz, Alfonso. En: Híjar F. 2006. Pág. 182)

Cabe mencionar también que en los procesos de territorialidad, de alguna u otra forma el sistema capitalista y la globalización han jugado un papel determinante en la evolución y cambio drástico de la comunidad indígena Kichwa de la ciudad de Bogotá y, así mismo, de aquéllos que han salido del territorio a otras partes del mundo. Particularmente, a las capitales más grandes de los principales países que ejercen y reproducen las dinámicas de este sistema dominante, *“...nuevos conceptos espaciales y metáforas de movilidad –desterritorialización, desplazamiento, diáspora, migración, viajar, cruzamiento de fronteras, nomadología, etc.- han evidenciado el hecho de cómo las principales dinámicas de la cultura y la economía han sido alteradas significativamente por procesos globales sin precedentes”* (Escobar, A. 2005, pág. 158). Procesos globales en los que, como en este caso, comunidades indígenas llegan a la ciudad y de alguna manera modifican sus propias dinámicas hacia las del capitalismo o las apropian y las convierten desde otras perspectivas internas de la comunidad. Es así como se van conformando distintas dinámicas de organización social y se crean relaciones de interculturalidad, con otros pueblos o culturas. *“... el concepto de interculturalidad en el presente estudio se entiende como la visión orientada a generar armonía social en una sociedad compuesta por poblaciones étnicamente diferentes, venciendo las estructuras racistas y excluyentes, bajo la consideración de que la diversidad cultural es un factor que fortalece a la sociedad”*. Según la definición asumida por Lalander sobre interculturalidad basado en Catherine Walsh (Lalander, 2010 pág. 49).

Esa interculturalidad debe lograr entenderse bajo el concepto de que el *“...diálogo (o ‘polígono’) intercultural, en el fondo, no es un debate entre ‘ideas’ y universos simbólicos, sino entre personas que viven dentro de estas ideas y universos. No se puede hablar ‘sobre’ algo, si no se habla a la vez ‘con’ alguien. El dialogo intercultural se da entre personas y grupos que viven una cierta cultura, y no entre idealtypen abstractos y*

museales, presentes sincrónicamente en una red, en la que el hombre sólo tiene en sus manos los extremos de los hilos” (Esterman, 1998. Pág. 292.)

La comunidad Kichwa Otavalo hizo, principalmente, que desde 1950 su proceso migratorio estuviera enfocado a procurar una movilidad social basada en el comercio de creaciones textiles, del comercio agrícola y en algunos casos ganadero, así como de la difusión internacional de diferentes representaciones artísticas; eso, llevado a cabo por un mayor crecimiento de oportunidades económicas. Dichas migraciones fuera del territorio, como mencionan Rodríguez, J. y Busso, G. (2009), haciendo referencia a la investigación de Bastos, S. (1999): *“generan fenómenos de relocalización o –como dice Bastos- de “reterritorialización” de las identidades étnicas. [...] En el Caso de las poblaciones indígenas de América Latina la dispersión espacial de los grupos étnicos, producida por efecto de las migraciones, se ve atenuada en la medida en que las poblaciones de inmigrantes indígenas no solo se apropian de nuevos espacios en los lugares de destino (al establecerse en determinadas zonas geográficas) sino que, al estrechar conexiones múltiples y complejas con sus comunidades de origen y con la comunidad de migrantes indígenas en el lugar de destino, trascienden al concepto del espacio “como una categoría cerrada y exclusiva para convertirlo en [una categoría] simbólicamente inclusiva””* (Bastos, S. 1999. Pág. 47)

Por su parte, la migración Kichwa para esta investigación la entendemos, como el proceso por el cual el Pueblo Kichwa Otavalo estableció un movimiento poblacional hacia la ciudad de Bogotá, forjando una serie de dinámicas demográficas acordes con las necesidades y características culturales propias del Pueblo Kichwa; dicho proceso migratorio ha respondido a un saber milenario en el arte y facultades comerciales propias que a lo largo de la historia se han desarrollado.

El Pueblo Kichwa Otavalo, *“sobre el origen de su población, podemos decir que es un grupo originario del Ecuador actual, que existía con una amplia tradición y reconocimiento por su actividad como mercaderes y “nómadas”. El espacio de la población Sarance, Otavalo y luego Quichua-Otavalo como mitimaes, migrantes y viajeros constantes, ha ido desde lo local hasta regional, dentro del país y fuera de él, hoy en día su espacio es global.”* (Lema O. Lucila. 2003. Pág. 7).

Para el entendimiento de este trabajo de investigación comprendemos que el Pueblo Kichwa Otavalo y su saber se encuentran remontados a la historia anterior del imperio del *Shyri Inca* en Ecuador en lo que fueron los pueblos originarios de este territorio como los *quitus, cañaris, caranquis, otavalos, sarances, pastos*, entre otros; antes de esta conquista y en el transcurso de este imperio Inca perteneciente a la comunidad Quechua del Perú, bajo los mandatos de Huayna Cápac y Atahualpa, el pueblo Kichwa Otavalo perteneció y pertenece a lo que se denominó el *chinchaysuyu*⁴, zona que fue parte clave de las migraciones del Pueblo Kichwa Otavalo desde tiempos inmemoriales.

Siendo parte de esta idiosincrasia cultural, podemos entender que el pueblo Kichwa y su historia de migración *“se remonta a siglos antes de la llegada de los Españoles cuando su territorio ancestral se expandía por todo el Tawantinsuyu (región de los Andes de Sur América hoy actuales países de Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Bolivia, Chile, Argentina y Paraguay); hasta la actualidad habitamos como gran Pueblo Indígena en la mayoría de esos países y tenemos presencia más allá a través de las rutas comerciales como indican numerosos estudios antropológicos e históricos que dan cuenta de intercambios comerciales entre pueblos indígenas precolombinos del Chinchaysuyu (región Norte del Sur América) del Tawantinsuyu (América del Sur).”* (ONPIKC, 2013. Pág. 20).

Por otro lado, lo anterior se concatena y tuvo un punto de inflexión posterior a 1.950 en el hecho del *boom* textil en Latinoamérica y el mundo, incidiendo en ello elementos de la globalización y de distintas aperturas económicas que llevaron a lo que se podría llamar como *push-pull* (Castels & Miller, 2003. Pág. 22), el cual se refiere a *“factores de atracción y expulsión, influenciándose estos aspectos por los flujos laborales determinados en el origen de destino lo que para este caso, ha estado determinado también, por un Pueblo Indígena que ha sido históricamente transmigrante”*. (Medina, A. 2011. Pág. 3-5). De esta forma en el Pueblo Kichwa se fueron configurando nuevas formas de vida, de socialización, de comunicación, de trabajo, de expansión económica,

⁴ El Imperio Inca o Tawantinsuyu se dividió en 4 suyos: el chinchaysuyu que comprendía la región norte del imperio llegando hasta el sur de lo que actualmente hoy es Colombia; el cuntisuyu que comprendía el suroeste del cuzco; el antisuyu abarcaba parte de la amazonía suramericana y el collasuyu que comprendía la zona sur del imperio inca. Ver: *Llevillier, R. (1956). Los Incas. Escuela de estudios Hispano-Americanos. G.E.H.A – Alfonso XII. 12 – Sevilla. Pág. 15.*

procesos interculturales, así como organizativos y políticos. Desde este punto, también hay que entender que *“la migración, nacional e internacional, no se va a detener en el futuro y la migración étnica tampoco. También a los pueblos indígenas les ha llegado la globalización, lo que implica que han entrado en un proceso de necesidades económicas y culturales que les impulsa a dejar sus comunidades, su tierra y hasta su familia para buscar un mejor ingreso e incluso nuevos estilos de vida, esto sin dejar de mostrar su necesidad de portar los valores de su comunidad de origen”*. (Chacón, D. 2013. Pág. 21). Cabe aclarar que entendemos que la globalización influyó trascendentalmente en el proceso migratorio de la Nación⁵ Kichwa, pero no fue determinante el que se diera este proceso para que los *Runas Kichwas* dieran un paso más allá de su territorio, siendo que la experiencia y el saber comercial ya estaban asociados a las formas de vida del Kichwa Otavalo en otras temporalidades y coyunturas.

Consideraciones metodológicas.

El tipo de investigación es descriptivo-analítico-comprensivo, teniendo en cuenta que para el desarrollo de la investigación y acorde con sus objetivos, nuestro interés se basó en la comprensión del fenómeno migratorio como tal. Para eso, fue necesario analizar los distintos elementos que allí intervenían, desde una configuración cultural y sus concreciones en el trabajo, la socialización y la comunicación, la migración, la identidad cultural y la interculturalidad. La técnica de investigación utilizada fue la entrevista y como instrumentos de recolección de información se utilizaron la encuesta (Anexo 1, Formato de encuesta) y la entrevista semi-estructurada (Anexo 2 Guía de entrevista).

⁵ *“La nacionalidad indígena es un conjunto de pueblos milenarios anteriores y constitutivos del Estado ecuatoriano, que se autodefinen como tales, que tienen una identidad histórica, idioma y cultura comunes, que viven en un territorio determinado mediante sus instituciones y formas tradicionales de organización social económica, jurídica, política y ejercicio de autoridad”*. En: Editorial La Hora. *Diversidad de nacionalidades y pueblos indígenas en Ecuador*.

<https://www.lahora.com.ec/noticia/1101965301/diversidad-de-nacionalidades-y-pueblos-indigenas-en-ecuador> Revisado el 18 de febrero de 2020.

En cuanto a la encuesta, ésta consistió en la organización y secuencialidad coherente de preguntas, en su mayoría cerradas y estructuradas, las cuales caracterizaron y dieron cuenta específicamente de nuestro cuadro de categorías y variables identificadas con sus indicadores, brindando respuestas específicas para el análisis de información según los objetivos planteados. Sus preguntas estuvieron organizadas en cuatro secciones: ubicación, proceso migratorio, identidad y datos de personas residentes en el hogar. Esta estructura, así como el formato total de la encuesta fueron probados en cuanto al tiempo de duración, claridad y comprensión de las preguntas, secuencialidad y suficiencia, antes de su aplicación definitiva.

Esta investigación del Pueblo Kichwa de Bogotá, a lo largo del proceso tuvo un cambio de orden metodológico en cuanto a la población seleccionada y al tipo de muestra inicialmente planteados. En efecto, en el proyecto de investigación inicial se planteó una muestra probabilística de tipo aleatoria simple de 180 personas, con un margen de error del 7%, aceptable para posteriormente expandir los resultados de la encuesta al total de la población mayor de edad. Para ello se tomó como fuente la base de datos del Censo del Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá del año 2015, el cual arrojaba el dato de 1342 personas mayores de 18 años.

Sin embargo, al iniciar el proceso de recolección de datos basados en el primer planteamiento, nos encontramos con una serie de inconvenientes procedimentales basados en los siguientes puntos:

1. No fue posible ubicar a las personas seleccionadas inicialmente en la muestra.
2. La Población no se encontraba agrupada o había regresado a Ecuador.
3. El Censo del Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá estaba desactualizado.
4. Hubo desinterés y rechazo de algunas cabezas de familia para la aplicación de la encuesta, dado que no le veían importancia.

Ante esas circunstancias, se llevaron a cabo los siguientes cambios en pro del pleno desarrollo del proceso investigativo:

1. Cambiar el tipo de muestra, por una *no probabilística intencionada*. Dicha muestra estuvo constituida por 85 personas entre mujeres y hombres de 18 y más años.

2. Entendiendo lo anterior, la población se seleccionó de un proyecto de Canasta Complementaria llevado a cabo por el Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá lo que facilitó el proceso de agrupación y, de paso, la actualización de información de la misma, dado que era el único proyecto activo del Cabildo y correspondía al interés colaborativo de la comunidad.
3. Se comprende entonces que los resultados obtenidos son válidos únicamente para las 85 personas entrevistadas, jefes de hogar y sus familias.

Previo a la captura y procesamiento de los datos se diseñaron 64 cuadros de salida, de los cuales en el procesamiento y viabilidad de los datos para esta investigación se utilizaron 37 para los respectivos cruces de información, tanto con la información de los jefes de hogar, como de las personas del mismo. Dichos cuadros daban cuenta de cruces de variables necesarios, conforme a los objetivos planteados. Finalmente, la captura y el procesamiento de la información se hicieron en Excel, con el uso de la herramienta tablas dinámicas para la obtención de resultados y a partir de dicho procedimiento, se analizaron los datos.

En cuanto a la entrevista semi estructurada, fueron escogidos 7 mayores, esto es, personas de 65 años y más (4 hombres y 3 mujeres) radicados en la ciudad de Bogotá. Estos cuatro hombres y tres mujeres fueron seleccionados por su reconocimiento dentro de la comunidad, como los primeros *mindaláes* en llegar a Bogotá, Colombia para la década de 1950. (Anexo 2. Formato de entrevista semi estructurada). En ese caso el procesamiento de la información, previamente grabada y transcrita, se hizo mediante el programa de Atlas Ti el cual permitió realizar el análisis cualitativo de estas y establecer unidades hermenéuticas facilitando el procesamiento y entendimiento de códigos y diagramas que servirían como sustento a esta investigación. Las principales fuentes de datos para el proceso investigativo, además de la bibliografía y los documentos recopilados fueron principalmente:

- Censo Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá, año 2015. Este Censo tiene variables tales como: Nombre, edad, sexo, años, dirección de residencia y teléfono.
- Censo General año 2005: Este censo arrojó un volumen de población identificada como Kichwa con código censal 840 y Otavaleño con código censal 830, siendo

caracterizadas 537 personas entre estos dos códigos (Caracterización de la población indígena que reside en el distrito capital según censo de población. 2005. Pág. 10). Aunque su volumen es bastante inferior al que arroja el Censo del Cabildo de 2015 que consta de 2033 personas, dicho censo proporciona información importante de carácter socio demográfico.

- Censo Nacional de Población y Vivienda año 1993: Su pertinencia radica en que fue el primer censo que consideró a la población de Otavalo como uno de los pueblos indígenas de Colombia. Por tanto, se tuvo en cuenta para examinar la ubicación y características sociodemográficas de las 16 personas que se identificaron en esa oportunidad como tales (DANE. 1993. Pág. 94).

Cabe recalcar que para el proceso de esta investigación el Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá se encontraba ubicado en el Barrio La Granja en la Calle 77 a # 80 A – 25. Aquí para la época de nuestra investigación, se llevaban a cabo algunas asambleas y talleres generales; también se reunían el Consejo de Mayores y el sector administrativo del Cabildo.

A lo largo de este tiempo desde que se inició la migración a Bogotá, 70 años atrás, los Kichwas han venido alcanzando un gran poder económico, lo que los ha llevado, de alguna u otra forma, a vivir y adaptarse rápidamente en las dinámicas que presenta la ciudad. Esa adaptación se evidencia en formas de vida como de comercialización de mercancías diferentes, de industrialización y cambios en las herramientas de trabajo a lo largo de este tiempo; apropiación de espacios de carácter político y económico, destacando así, procesos de socialización diferentes a los del territorio tradicional. El Kichwa al llegar a Bogotá, si bien sabía que iba a comercializar sus productos, también llegaba directamente como un trabajador de aquellos Kichwas que ya se encontraban asentados en la ciudad de Bogotá, se independizaba y en la mayoría de los casos, seguía con las mismas dinámicas de trabajo pero de forma independiente.

Consideramos que habida cuenta de los objetivos planteados en esta investigación y por la manera como se realizó, proporciona información valiosa para establecer comparaciones generacionales y servir además como base, para estudiar el mismo fenómeno en otros contextos internacionales.

La realización de esta tesis, estableció un proceso investigativo de gran importancia con el Pueblo Kichwa Otavalo radicado en la ciudad de Bogotá y más aun con la academia y los diferentes Kichwas que han viajado por el mundo. Así, creemos que este trabajo de investigación contribuye el conocimiento y reconocimiento del Pueblo Kichwa, en la medida en que expone y se aproxima a una caracterización sociodemográfica, historia del proceso migratorio, formas de vida y cambios y apropiaciones identitarias del ser Kichwa, como aporte fundamental para el Cabildo Kichwa de Bogotá. Así, pretendemos de la misma forma, fomentar y continuar con el reconocimiento por parte de la institucionalidad y las entidades gubernamentales, con el fin de que trasciendan los datos y análisis recogidos en esta investigación hacia otros países en los cuales de igual forma se han radicado los Kichwa Otavalo.

Finalmente, este documento está estructurado en tres capítulos y sus conclusiones. En el primero se establecerá una caracterización sociodemográfica de la población encuestada perteneciente al Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá, Kichwas radicados y migrantes mindaláes que han construido una historia en la ciudad de Bogotá, aquí se identificarán factores de gran importancia como la movilidad social, las dinámicas comerciales y la distribución poblacional dentro de la capital de Colombia; seguidamente, en el Capítulo II ahondaremos directamente en el proceso migratorio de los primeros mindaláes Kichwas Otavalo que construyeron su propia historia en la ciudad de Bogotá, entendiendo, desde la perspectiva cultural y sus dinámicas, como sus procesos identitarios, de trabajo, de socialización y comunicación influyeron como factores de gran importancia para este proceso migratorio, así mismo expondremos directamente aquellas experiencias que vivieron algunos de los primeros mayores Kichwas a quienes se entrevistó para la ejecución de este trabajo investigativo. Por último, en el Capítulo III realizaremos un acercamiento al porqué “fácil” proceso de adaptación del Runa Kichwa a otros entornos sociales, aterrizando el análisis en la otredad como punto de autorreconocimiento que fomentó procesos interculturales de los cuales el pueblo Kichwa Otavalo en la actualidad es representante.

CAPÍTULO I

Caracterización sociodemográfica del pueblo indígena Kichwa radicado en la ciudad de Bogotá.

Las formas de vida del Pueblo Indígena Kichwa Otavalo han poseído unas características particularidades y reconocidas a lo largo del tiempo que a la vez han sido valoradas en los espacios en los que los otavaleños internacionalmente han migrado y así se han dado a reconocer.

Para el caso de esta investigación, como se ha mencionado anteriormente, basados en la encuesta realizada a 85 integrantes del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá y la recolección de datos obtenida en la misma se pudo constatar la siguiente caracterización:

La distribución por sexo entre hombres y mujeres fue de 57 hombres reflejados en el 67,06% y 28 mujeres para un 32,94% respectivamente como lo evidencia la Tabla 1, estos valores hacen referencia directamente a la distribución por sexo y grupos quinquenales de edad de las 85 cabezas de familia encuestadas.

Tabla 1. Población Encuestada por sexo y grupos quinquenales de edad

Rango de edad	Total general		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total general	85	100%	57	67%	28	33%
18 -22	5	100%	3	60%	2	40%
23 -27	5	100%	3	60%	2	40%
28 -32	8	100%	7	88%	1	13%
33 -37	15	100%	10	67%	5	33%
38 -42	10	100%	7	70%	3	30%
43 -47	17	100%	11	65%	6	35%
48 -52	14	100%	9	64%	5	36%
53 -57	4	100%	3	75%	1	25%
58 -62	3	100%	2	67%	1	33%
63 -67	1	100%	0	0%	1	100%
73 -77	2	100%	1	50%	1	50%
78 -82	1	100%	1	100%	0	0%

Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al

mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 8. 2019.

Entre éstas 85 personas Kichwas cabezas de familia encuestadas, la información que brindaron de sus hogares y sus integrantes dio un resultado total de 420 personas. En la Tabla 2 y el Gráfico 1 se muestra la distribución de dicha población por sexo y grupos quinquenales de edad y en ellos se aprecia, un predominio de la población joven, dado que muy cerca de dos tercios de la población se halla entre los 0 y los 29 años (63.4%), mientras que la población de 65 años y más alcanza solamente al 2, 62% de las personas. El resto, 34%, se distribuye entre las personas de 30 a 64 años.

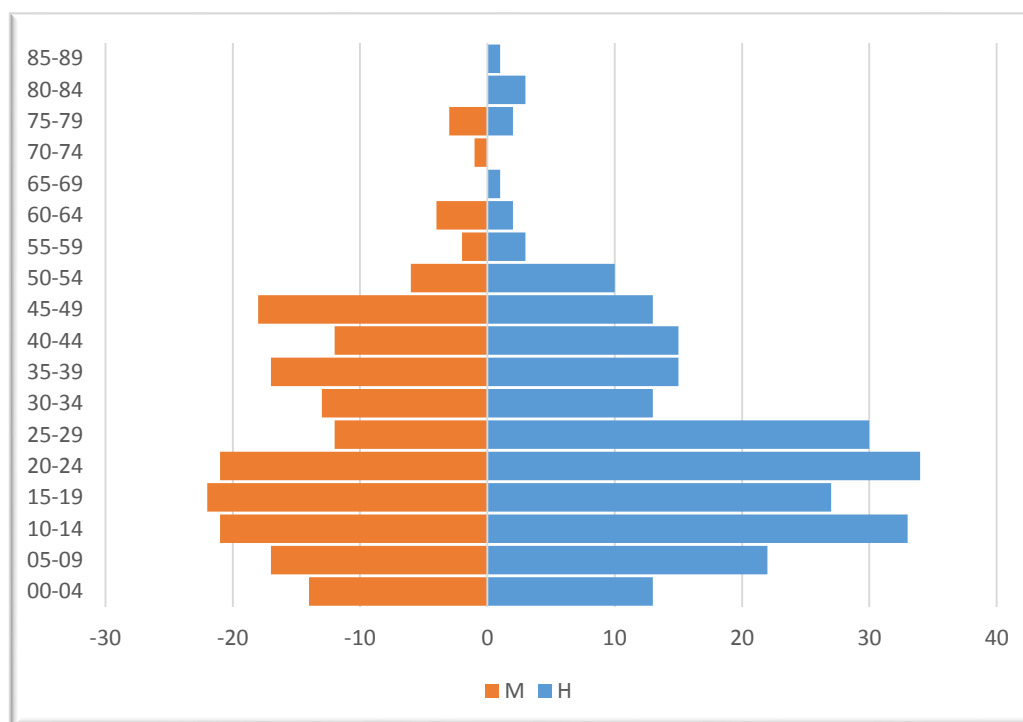
Tabla 2. Población total encuestada y sus hogares según sexo y grupos quinquenales de edad.

Rango de edad	Total general		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total general	420	100 %	237	56,43%	183	43,57%
00-04	27	6,43%	13	3,10%	14	3,33%
05-09	39	9,29%	22	5,24%	17	4,05%
10-14	54	12,86%	33	7,86%	21	5,00%
15-19	49	11,67%	27	6,43%	22	5,24%
20-24	55	13,10%	34	8,10%	21	5,00%
25-29	42	10,00%	30	7,14%	12	2,86%
30-34	26	6,19%	13	3,10%	13	3,10%
35-39	32	7,62%	15	3,57%	17	4,05%
40-44	27	6,43%	15	3,57%	12	2,86%
45-49	31	7,38%	13	3,10%	18	4,29%
50-54	16	3,81%	10	2,38%	6	1,43%
55-59	5	1,19%	3	0,71%	2	0,48%
60-64	6	1,43%	2	0,48%	4	0,95%
65-69	1	0,24%	1	0,24%	0	0,00%
70-74	1	0,24%		0,00%	1	0,24%
75-79	5	1,19%	2	0,48%	3	0,71%
80-84	3	0,71%	3	0,71%	0	0,00%

85-89	1	0,24%	1	0,24%	0	0,00%
-------	---	-------	---	-------	---	-------

Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 48. 2019.

Gráfico 1. Estructura de la población total encuestada y sus hogares, según sexo y grupos quinquenales de edad 2019



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 48. 2019

Si bien mucha de la población que se evidencia en el Gráfico 1 responden a ser familias Kichwas Otavalo tanto migrantes como nacidas en Bogotá y a la vez la pirámide poblacional expuesta en este Gráfico responde a un estándar básico en demografía, podemos evidenciar que existe más población mayoritariamente enmarcados en ser adolescentes jóvenes, que en la cual realizando un análisis, puede que responda a que mucha de esta población se atraída por sus redes de parentesco los cuales promueven procesos migratorios itinerantes de trabajo a sus allegados y/o conocidos Kichwas jóvenes que en su mayoría, en la actualidad, responden a ser de este rango poblacional

y estar prestos a trabajar y colaborar en las actividades que sean necesarias a cada una de estas familias.⁶

En cuanto a la nacionalidad jurídica de la población indígena Kichwa de Bogotá encuestada, en el proceso de recolección de la información se realizó la pregunta *¿cuál o cuáles nacionalidades tiene según su (s) documento de identidad?* El 32% es colombiana de nacimiento, el 13% posee doble nacionalidad (colombiana y ecuatoriana) y el 55% es de nacionalidad ecuatoriana o con cédula de extranjería como se evidencia en la Tabla 3.

Tabla 3. Población total encuestada por nacionalidad según grupo quinquenales de edad

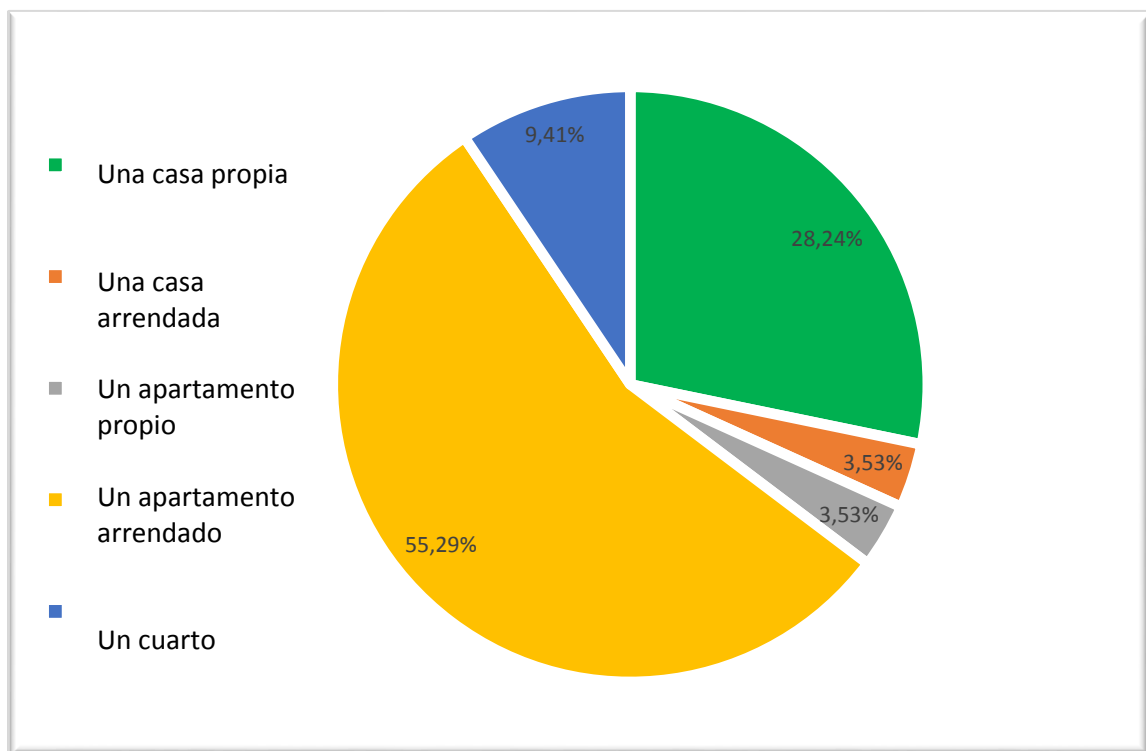
RANGO DE EDAD	Total		Colombiana		Colombiana y ecuatoriana		Ecuatoriana	
	Nº	%	Nº	%	Nº	% Fila	Nº	% Fila
Total general	85	100%	27	32%	11	13%	47	55%
18 -22	5	100%	4	80%	1	20%		0%
23 -27	5	100%	2	40%	2	40%	1	20%
28 -32	8	100%	2	25%	1	13%	5	63%
33 -37	15	100%	4	27%	2	13%	9	60%
38 -42	10	100%	3	30%	1	10%	6	60%
43 -47	17	100%	6	35%	2	12%	9	53%
48 -52	14	100%	4	29%	1	7%	9	64%
53 -57	4	100%	1	25%		0%	3	75%
58 -62	3	100%	1	33%	1	33%	1	33%
63 -67	1	100%		0%		0%	1	100%
73 -77	2	100%		0%		0%	2	100%
78 -82	100%	1		0%		0%	1	100%

Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 7. 2019.

⁶ Ver: (CEPAL/Naciones Unidas, 2012)

La tenencia de la vivienda en la que reside la comunidad Kichwa Otavalo en la ciudad de Bogotá mayoritariamente se basa en el arriendo de apartamentos adscribiéndose a este punto el 55,29% de la población encuestada, seguidamente el 28,24% vive en una casa propia; el 9,41% en un cuarto arrendado; el 3,53% en una casa arrendada y finalmente el 3,53% en un apartamento propio, como lo evidencia el Gráfico 2.

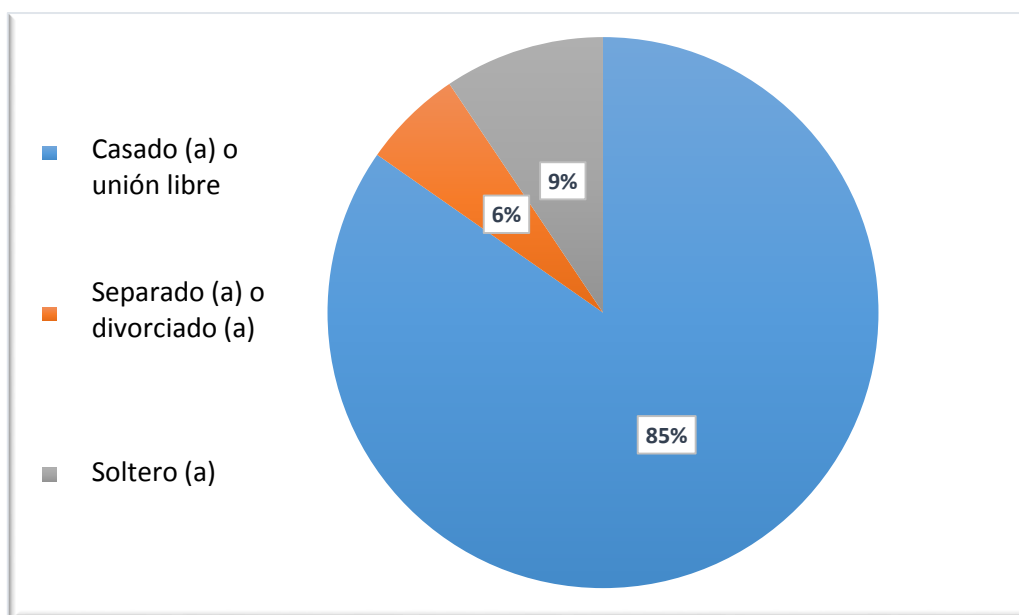
Gráfico 2. Población encuestada por tenencia de la vivienda en la que reside.



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 6. 2019

Se puede evidenciar que la comunidad Kichwa de Bogotá, en su mayoría aún no mantiene un establecimiento fijo en la ciudad de Bogotá, ya sea por tener el objetivo de retornar a la *llakta* o territorio tradicional de origen, o como se ha evidenciado dentro del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá, muchas de estas familias al ser extranjeros y en muchos casos no poder legalizar sus procesos de nacionalidad colombiana, no pueden adquirir un crédito para vivienda, necesidad que se ha visto latente en la comunidad residente en la ciudad de Bogotá.

Gráfico 3. Población encuestada por estado conyugal



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 11. 2019

Como se puede apreciar en el Gráfico 3, el estado conyugal de las personas encuestadas corresponde en un 85% a personas casadas o en unión libre; el 6% de la población a personas separadas o divorciadas y el 9% a personas solteras.

La familia, los vínculos sociales y económicos que se generan de estas uniones en concordancia con las prácticas comerciales que han caracterizado al indígena Kichwa Otavalo, llevan a formar estas relaciones a una temprana edad interfiriendo de alguna u otra forma procesos individuales de formación educativa como se puede apreciar en la Tabla 4.

Tabla 4. Población encuestada por nivel de estudios formales según grupos quinquenales de edad

Rango de edad	Total		Primaria		Bachillerato		Universitario		Ninguno de los anteriores	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total general	85	100,00%	49	57,65%	26	30,59%	4	4,71%	6	7,06%
18 -22	5	100,00%	1	20,00%	4	80,00%		0,00%		0,00%
23 -27	5	100,00%	2	40,00%	2	40,00%	1	20,00%		0,00%
28 -32	8	100,00%	6	75,00%	2	25,00%		0,00%		0,00%
33 -37	15	100,00%	9	60,00%	4	26,67%		0,00%	2	13,33%
38 -42	10	100,00%	6	60,00%	3	30,00%	1	10,00%		0,00%
43 -47	17	100,00%	9	52,94%	5	29,41%		0,00%	3	17,65%
48 -52	14	100,00%	9	64,29%	4	28,57%	1	7,14%		0,00%
53 -57	4	100,00%	3	75,00%	1	25,00%		0,00%		0,00%
58 -62	3	100,00%	1	33,33%	1	33,33%	1	33,33%		0,00%
63 -67	1	100,00%		0,00%		0,00%		0,00%	1	100,00%
73 -77	2	100,00%	2	100,00%		0,00%		0,00%		0,00%
78 -82	1	100,00%	1	100,00%		0,00%		0,00%		0,00%

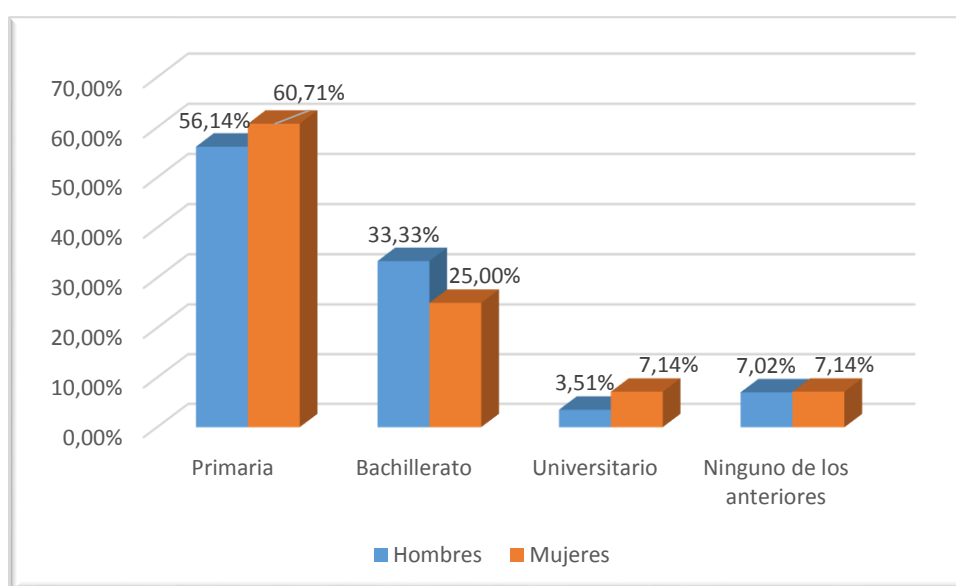
Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 12. 2019

La comunidad Kichwa Otavalo encuestada evidencia que el porcentaje más alto al nivel de estudios formales se encuentra en la educación primaria (57,56%), seguido del bachillerato (30,59%), ninguno de los anteriores (7,06%) y estudios universitarios (4,71%). El estudio según las generaciones evidencia que si bien la población de 18 a 27 años tiene un mayor porcentaje en haber cursado el bachillerato, a medida que avanza la edad, las personas de estos rangos evidencian que los porcentajes van bajando para el bachillerato y se aumentan pero sólo al haber cursado primaria y como se evidenció es casi nula la asistencia a estudios universitarios, por lo cual se puede deducir que al estar adscritos a actividades comerciales muchos de los adultos abandonaron el estudio por esta razón y de alguna u otra forma si bien se trata de revertir la tendencia para la población joven, muchos de los jóvenes Kichwas en Bogotá abandonan el bachillerato o

una vez terminado este se concentran en actividades comerciales y no en el avance de niveles educativos.

Al analizar esta información en cuanto al nivel educativo por sexo se evidencia que la variación entre hombres y mujeres no es muy distante en cuanto a los niveles educativos y su diferenciación, aunque podría afirmarse que en términos generales, las mujeres tienen un mayor nivel educativo que los hombres según el Gráfico 4.

Gráfico 4. Población encuestada según nivel educativo y sexo, 2019.
(En porcentajes)

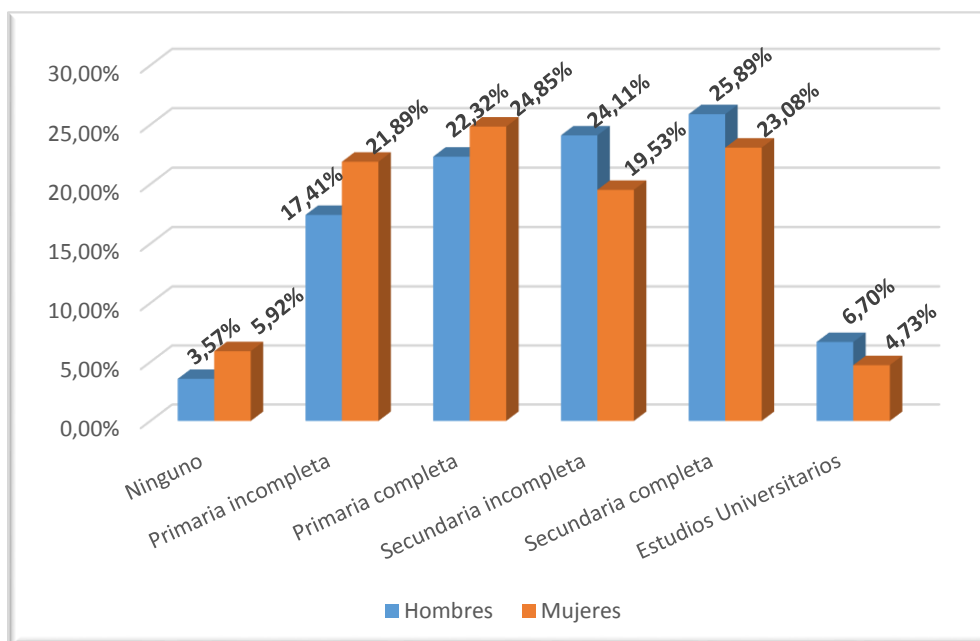


Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 12. 2019

Se puede observar en el Gráfico 4 que el 60,7% de las mujeres posee estudios en primaria frente al 56,1% para el caso de los hombres; seguidamente el porcentaje varía evidenciando que el 33,3% de los hombres ha cursado estudios de bachillerato en comparación a la proporción de las mujeres que es del 25%; en el caso de los estudios universitarios se vuelven a invertir los papeles, siendo el 7,1% para el caso de las mujeres y respectivamente el 3,5% para los hombres; finalmente las proporciones se nivelan en la categoría “ninguno de los anteriores” entre hombres y mujeres (7% y 7,1% respectivamente).

Analizando la misma información para todas las personas del hogar, en el Gráfico 5 se evidencia, que la tendencia a la desigualdad en el nivel educativo presenta algunas divergencias. Aquí podemos observar que la población sin ningún estudio educativo en proporción entre hombres y mujeres es mayor para estas últimas (3,57% y 5,92% respectivamente); se continua con esta tendencia evidenciando que en la primaria incompleta son el 21,89% de las mujeres las que no lograron terminar este nivel educativo en comparación con el 17,41% de hombres; si bien en la categoría “primaria completa” se revierte esta tendencia siendo más las mujeres las que logran culminar este nivel educativo con un 24,85% de su población en comparación con un 22,32% para los hombres, ya en los niveles de “secundaria incompleta”, “secundaria completa” y “estudios universitarios” se vuelve a la tendencia desigual en la cual las mujeres presentan una menor proporción frente a los hombres.

Gráfico 5. Población encuestada de cinco años y más y sus hogares, según nivel educativo y sexo. 2019



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 49. 2019

1. Movilidad social del Pueblo Kichwa Otavalo a su llegada y en la actualidad.

La comunidad Kichwa Otavalo en su proceso migratorio y sus variantes, marcó una tendencia y movilidad social que a lo largo del tiempo fue característica y punto fundamental para entender los procesos de asentamiento, el porqué de ellos y cómo éstos influyeron en dinámicas comerciales y de relacionamientos sociales de gran importancia.

En las entrevistas realizadas a 7 mayores *mindaláes* que tienen la memoria viva del proceso migratorio a Bogotá, se pudo evidenciar y confirmar que previo a este proceso migratorio ya había indicios de aprendizajes comerciales más lejos del territorio tradicional, con otras comunidades y ciudades aledañas a Otavalo y la Provincia de Imbabura; Mama Mercedes Tuntaquimba Quinche quien llegó a Bogotá en 1.952, con aproximadamente 5 a 6 años de edad, junto con sus padres Rafael Tuntaquimba Cotacachi y Rosa Helena Quinche, nos cuenta la experiencia de su padre en el aprendizaje comunitario comercial, así menciona lo siguiente:

“[...]Y entonces ellos como que ya salían a vender, ya a fuera, fuera a Quito, a Guayaquil afuera iban a vender, pero mi papá como ya eran amigos [de los Muenala de Otavalo], como que ya con la confianza que tenía, como que les dijo que le llevaran a donde van a vender y así mi papá aprendió el negocio, aprendió a vender y desde ahí iba y nos contaba que llegaba a la 1 de la mañana y le tocaba a pie desde Otavalo me imagino alguna flota vendría a esa hora, porque no habían ni carros casi y a pie... desde Otavalo hasta Quinchuquí, a pie, Sí... (M. Tuntaquimba, 2016).

El caminar y forjar *chakiñanes*⁷ comerciales y de apertura a nuevos mundos llevó al indígena Kichwa Otavalo a arriesgarse mucho más, perder el miedo, adquirir valentía y coraje para abrir nuevas puertas interculturales que transnacionalizaron su saber.

⁷ Caminos.

Los contextos coyunturales y así las aperturas comerciales dieron al indígena Kichwa distintas experiencias que marcaron el rumbo de sus familias y, poco a poco, el de toda una comunidad que ha sido reconocida internacionalmente por sus artesanías e idiosincrasia. Para poner en contexto, uno de los relatos de Mama Mercedes Tuntaquimba nos confirma que su padre Rafael Tuntaquimba, viajaba a Colombia desde 1948 o antes:

“[...] Así aprendió y entonces cuando mi papá vino, dos años antes de venir con toda su familia, yo era más pequeñita todavía, yo era pequeñita, y entonces ¿qué? Cuando vino, aquí pasó lo de Gaitán, mataron a Gaitán, cuando estaba aquí, no sé si era en Bogotá o en Cali, pero él estaba aquí ya en Colombia en todo caso, y que eso parecía un matadero, mi papá decía que eso jush! Eso parecía un matadero, que muertos por la calle, como quién sabe qué [...]”. (M. Tuntaquimba, 2016).

En Bogotá para la década de los 50`s, 60`s del Siglo XX, existían barrios populares de gran importancia en la historia de la Capital de Colombia, a algunos de estos barrios llegaron los primeros migrantes Kichwas Otavalos y sus familias; Don Segundo Amaguaña (*Mataluci*)⁸ nos cuenta una de sus experiencias:

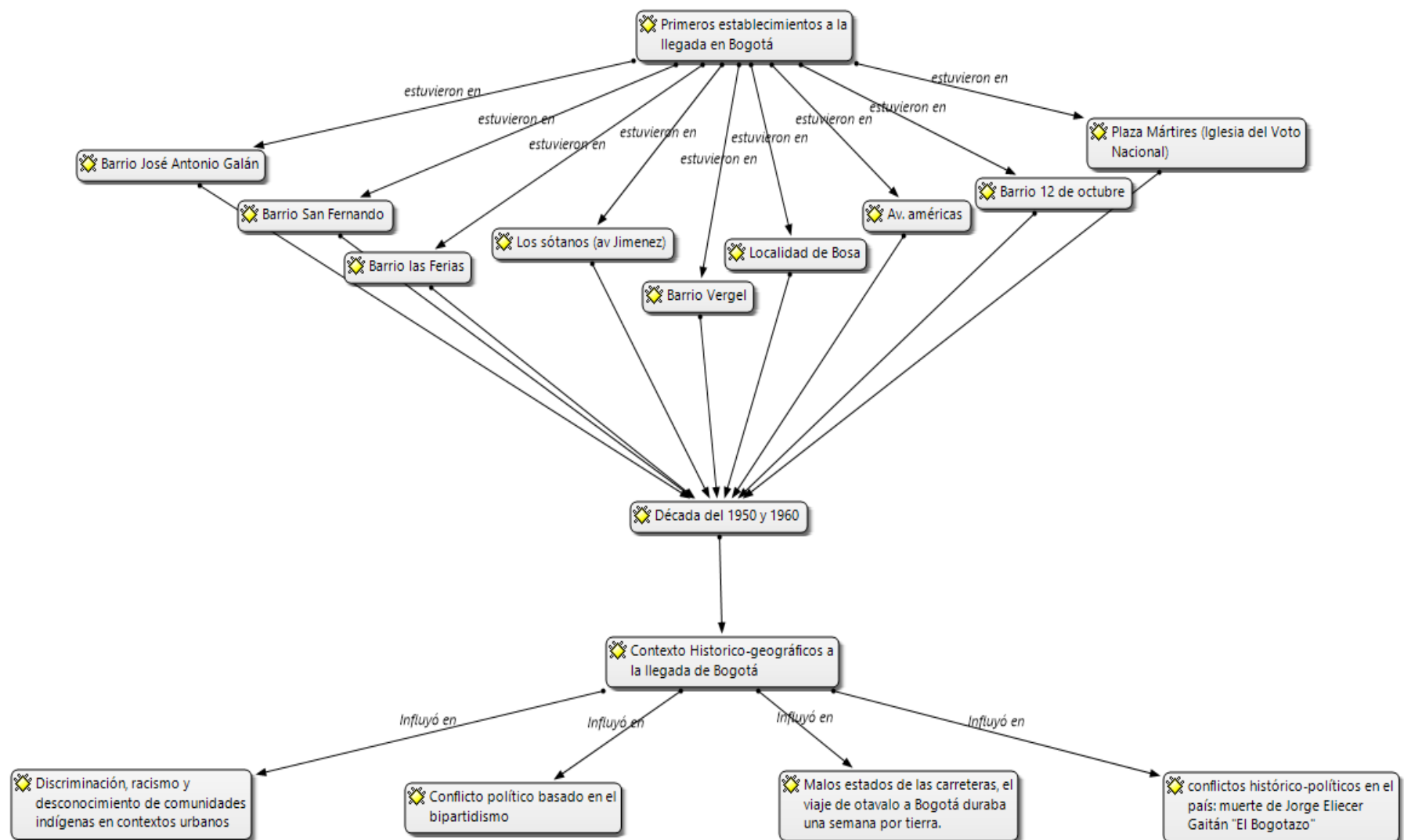
“[...] Con mishos⁹ de acá, sí calidad, yo llegué al barrio José Antonio Galán, como que es, ahh no... estoy mintiendo, no mentiras sí, sí, ya no me acuerdo de viejo, allá llegué, tenía buenas amistades, no tenía en qué tejer y así andaba pidiendo ropita para vender, cumplía e iba a dejar la plática, así... [...]”

⁸ Sobrenombre o apodo. Es de aclarar que en la comunidad Kichwa Otavalo, por tradición se imponen apodos o sobrenombres por algunas cualidades, características y/o situaciones que identifican a sus portadores. Ha sido históricamente una forma de identificarse dentro de la comunidad y por lo general esta tradición se maneja mucho más en hombres que en mujeres.

⁹ *Misho*: persona no indígena, “blanco”.

Gráfico 6. Primeros establecimientos de los pioneros *mindaláes* en Bogotá.

Fuente: Investigación propia. 2017.



2. Formas de vida y dinámicas comerciales dentro de la ciudad de Bogotá.

Para el pueblo Kichwa radicado en la ciudad de Bogotá, el comercio a lo largo del tiempo ha tenido unas variantes de gran importancia; desde los primeros *mindaláes*, la mayoría de las familias asentadas iniciaron sus procesos de trabajo junto con todas sus herramientas laborales como lo fueron los telares manuales, urdidoras, enconadoras, tornos etc., elementos de trabajo contruidos artesanalmente que permitían transformar sus ideas en *casimires*, chales, bufandas, cobijas, tapices, bolsos, ponchos, entre otras creaciones que abrieron las puertas a los espacios comerciales de la capital de Colombia.

Según los relatos de los mayores entrevistados, la visibilización de la artesanía indígena en Bogotá, para 1950, era escasa y poco conocida, de la misma forma su demanda se basaba en unos pocos compradores interesados en los productos que se fabricaban, por ello la reinención del Kichwa estuvo a la par de lo solicitado por los clientes y sus exigencias, poniendo sus conocimientos en transformar nuevos tejidos y/o formas de comercio como lo fueron bolsos con diseños y estampados de Colombia, chales de mayor calidad para el frío de la sabana de Bogotá, diseños navideños en tejidos tradicionales, tapices y adornos hogareños en tejidos, hamacas, ponchos según los diseños tradicionales de las distintas regiones de Colombia como Antioquia o Boyacá, entre otros. Mama Rosa María de la Torre Cajas, nos cuenta un poco de su experiencia en la década de 1960:

S.T: ¿En dónde vendían ahí?

M.R: El taita Juan pues tenía encargo, no sé a dónde le mandaba...pues cuando no había, con los bolsitos no sé qué cositas cargado llevan e iban para Tequendama...iban para Tequendama.

S.T: ¿Al hotel Tequendama?, se iban allá...

M.R: Sí creo.

S.T: ¿Y a que otros lados iban? ¿En dónde más vendían?

M.R: Pues ya ahí más que todo como que iban a San Victorino también. Ya cambiaron su trabajo y empezaron a hacer ruanas carrangueras, ruanas y sí... nosotros también empezamos ya. Pero siempre trabajamos como 10 años con taita Juan Cushcagua...

S.T: ¿Con los Divisorios?...

M.R: Sí, Con los Divisorios...

S.T: ¿Ustedes aprendieron a tejer acá en Bogotá, ustedes aprendieron a moverse en el negocio tradicional, en el negocio del comercio acá en Bogotá?

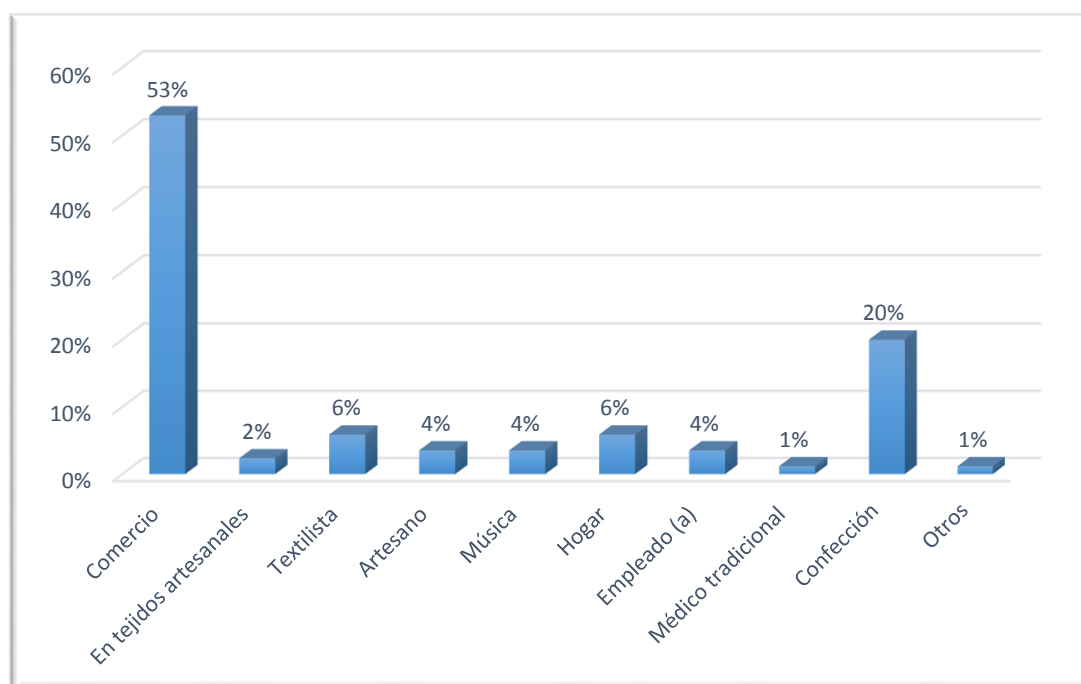
M.R: Sí. Entonces más que todo yo era más la que me movía, él tejía [se refiere al exesposo], él alistaba y yo me iba para todo lado y me iba con las ruanas para Tunja, Duitama, Sogamoso. Ahí día lunes me iba para Machetá y martes me iba para Zipaquirá. Yo andaba a todo lado pero yo era la que lo vendía. (Rosa María de la Torre Cajas. Conversación con Sergio Tuntaquimba. Marzo 2018).

Con el relato de Mama Rosa María de la Torre, se puede evidenciar cómo el indígena Kichwa fue reinventándose desde su llegada y cómo los primeros *mindaláes* como el Tayta Juan Cushcagua quien fue también uno de los pioneros en Bogotá, pero que actualmente se encuentra radicado en el municipio de Sesquilé, fue participe de llamar familias y en Bogotá enseñarles el arte del tejido tradicional y sus dinámicas laborales, como lo hicieron muchos de los mayores.

Así, las experiencias de los mayores fueron similares en algunos puntos en cuanto al trabajo del tejido como del comercio; poco a poco con el pasar de los años las nuevas generaciones se fueron adscribiendo mucho más al comercio que al trabajo de los tejidos, actividad que estaba basada en comprar los tejidos y artesanías de los mismos Kichwas ya sea de la *llakta* en Ecuador o los fabricantes establecidos en Colombia. Esto permitió realizar una división laboral entre tejedores y textilistas tradicionales, confeccionistas y comerciantes Kichwas reconocidos.

Actualmente, pocos son los tejedores tradicionales que ejercen su profesión en Bogotá; como se evidencia en el Gráfico 7, el 53% de la población encuestada se dedica al comercio, seguido del 20% quienes se dedican a la confección; textilistas y las personas dedicadas al hogar poseen un 6% respectivamente; el 15% restante se divide en tejedores artesanales, artesanos, músicos, empleados, médicos tradicionales y otros.

Gráfico 7. Población encuestada, según ocupación principal. 2019



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 17. 2019

En Bogotá, actividades como los tejedores tradicionales han quedado relegados debido a la falta de industrialización y competencia desmedida frente a tratados de libre comercio y multinacionales que fabrican los mismos tejidos con materiales de baja calidad pero a gran escala, lo que minimiza sus costos de producción y se venden en el mercado a precios mucho más baratos que los tejidos tradicionales Kichwas.

Por ello, los Kichwas poco a poco han readaptado sus conocimientos para focalizarlos en el comercio y en la confección de distintas prendas de ropa; comercio que como se mencionó anteriormente responde a la compra de tejidos propios Kichwas fabricados en el territorio tradicional de Ecuador, así como del comercio de distintas prendas y ropas occidentales que son importadas de distintos lugares del mundo y puestas en circulación en la capital de Bogotá.

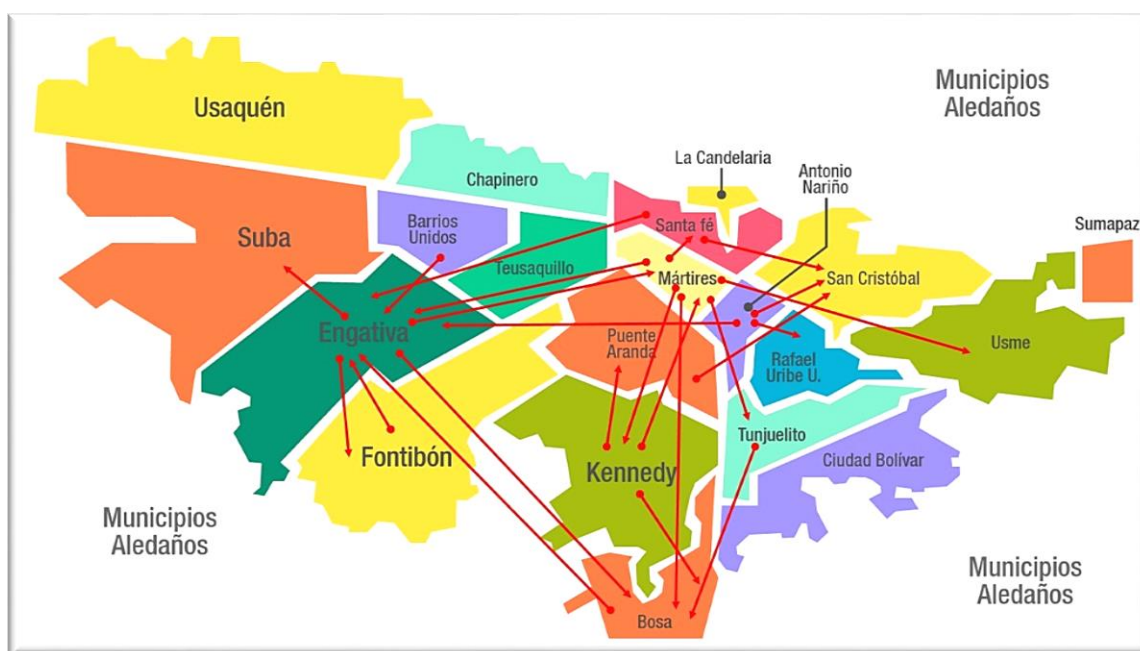
3. Distribución poblacional del pueblo Kichwa en la ciudad de Bogotá.

La comunidad Kichwa de Bogotá, si bien en un principio se radicó en barrios con características más residenciales y que han sido parte clave de la historia de Bogotá,

poco a poco con el pasar del tiempo la distribución en la ciudad fue respondiendo a un asentamiento en barrios mucho más comerciales; aquellas familias que desde un principio sus mayores *mindaláes* se radicaron en dichos barrios, aún en su mayoría permanecen en estos, los nuevos migrantes o aquellos que llegaron a finales de los 80's o comienzos de los 90's y actualmente migran, principalmente llegan a los barrios comerciales de Bogotá, en su mayoría hacia el denominado Centro de la capital.

“Entre los barrios más representativos por su importancia histórica están: La Granja, Ferias, Suba, Mártires, Kennedy, Gaitán, San Victorino, 12 de octubre, San Fernando, El Vergel.” (Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá, 2007, Pág. 35). En la actualidad se evidencia que existe una mayor distribución de la comunidad Kichwa en toda la ciudad de Bogotá pero de alguna u otra forma el mismo patrón de asentamiento en zonas comerciales aún se mantiene.

Mapa 2. Población encuestada y su distribución, movimientos y traslados en la ciudad de Bogotá por localidades.



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Mapa: <https://tierracolombiana.org/localidades-de-bogota/>
Revisado: 28 de diciembre 2019. Preguntas 3 y 5

Podemos observar en el Mapa 2 que la población encuestada responde al asentamiento principal en zonas comerciales de la capital de Bogotá; al cruzar las preguntas 3 (*¿en qué barrio vive?*) y 5 (*¿en qué barrios vivía antes?*) y organizarlas en sus localidades respectivas, se evidencia que aquellas que responden a un mayor asentamiento de la comunidad Kichwa son: Engativá, Mártires, Kennedy, Bosa, Santa Fe, Antonio Nariño, San Cristóbal y algunos asentamientos en menor escala en Suba, Barrios Unidos, Fontibón, Puente Aranda, Tunjuelito, Rafael Uribe y Usme.

Como se evidenció en el Gráfico 2 “*Población encuestada por tenencia de la vivienda en la que reside*”, sólo el 28,2% de la población encuestada posee una casa propia, lo que demuestra que el flujo de traslados del resto de población, al no poseer un lugar estable de vivienda, es mucho mayor y sus traslados en la ciudad varían en algunos casos por mejores mercados, mejor estabilidad social y familiar, nuevos puntos de venta, entre otros; por ello se evidencia en el mapa 2 que Engativá y Bosa han sido uno de los mayores receptores de Kichwas en los últimos años, por el contrario la localidad de Mártires ha promovido mucho más la salida de Kichwas en muchos casos por motivos de seguridad y estabilidad familiar y esta localidad tiene la característica de que recibe mucho más a los Kichwas itinerantes que van y vuelven de la *llakta* en Ecuador, así mismo se evidencian algunas de estas salidas de las localidades de Kennedy, Santa fe y Antonio Nariño.

CAPÍTULO II.

Los *Mindaláe*: El proceso migratorio del pueblo Kichwa Otavalo a la ciudad de Bogotá.

De nuestro shunkito (corazoncito) uno se siente feliz, porque uno aprende a trabajar como Runas, defenderse duro y enseñarlo como Runa a nuestros hijos.

Entrevista a Mama Rosa María de la Torre Cajas (2018).

La historia del Pueblo Kichwa Otavalo ha estado llena de avatares, vivencias e historias que datan desde lo milenario hasta lo contemporáneo. El sentido de *Ser Kichwa* ha conducido a arraigarse y sentirse orgulloso de pertenecer a un pueblo denominado *Mindaláe* “elite de especialistas” (Salomón, 2011, pág. 190). Comerciantes viajeros que supieron explotar sus conocimientos ancestrales en el arte de sus tejidos, agricultura, ganadería y relacionamiento con pueblos aledaños; características ésas que no pasaron desapercibidas por el Imperio Inca y su sistema de vida en el *Tawantinsuyo*, así como por la Corona Española y en los tiempos de la colonización usurpadora, por aquellos terratenientes que vieron en el pueblo Kichwa Otavaleño una población acostumbrada a la *minga*¹⁰ y al trabajo agrícola, textil y comunitario, siendo mercaderes aventureros que por ningún motivo permitieron borrar de su memoria aquellos saberes ancestrales adquiridos milenariamente y que hasta el día de hoy son parte de la comunidad Kichwa Otavalo.

Estos conocimientos ancestrales a lo largo de su historia, llevaron a la comunidad Kichwa Otavalo a ser parte de distintos procesos comerciales dentro del territorio de la Provincia de Imbabura, así como fuera de ella. Enlazado con un orden económico mundial, hubo una serie de coyunturas explícitas que influyeron en establecer una diáspora migratoria.

¹⁰ Desde nuestro concepto Kichwa andino la *minka* es el saber comunitario ancestral en el cual toda la comunidad cumple y colabora en un fin laboral o social en pro del desarrollo tanto familiar como comunitario.

La dinámica migratoria de la comunidad Kichwa Otavalo a lo largo de la historia respondió a unas fases que se pueden enmarcar en cuatro procesos: 1) el saber milenario en el arte del comercio previo a la conquista del Imperio Inca; 2) interrelación dada a partir de la inmersión del Imperio Inca en el territorio del *chinchaysuyo*, lo cual conllevó a la exaltación y relacionamientos comerciales a mayor escala en lo que fue todo el territorio del *Tawantinsuyo*; 3) Posterior a la conquista española, con la encomienda y el sistema hacendatario que afectó al pueblo Kichwa, los conocimientos y saberes tradicionales quedaron relegados y a disposición de la explotación de estos, pero nunca fueron borrados de la memoria y siempre el Kichwa Otavalo fue catalogado como gran trabajador, tejedor, agricultor y comerciante, estas actividades confluyeron en el territorio de Imbabura y en algunas provincias aledañas, y, por último 4) posterior a los procesos de independencia de las Naciones, en este caso Ecuador (1820 a 1822), un siglo después y con todos los avatares y procesos de democratización que tuvo esta etapa, el Pueblo Kichwa Otavalo encuentra en el transcurso del siglo XX su punto culmen en la utilización y exposición comercial de sus conocimientos y saberes en ramas de la agricultura, la ganadería, el tejido, las artesanías, su música, las danzas, gastronomía y demás, enlazado a un espíritu altivo y arriesgado que lo llevó a mediados de este siglo a recorrer de nuevo sus antiguos *chakiñanes* en lo que fue un día el *Tawantinsuyo*, llegando así a Colombia y a la vez a nuevos territorios del mundo.

Para el desarrollo de esta tesis y sus procesos respectivos de investigación, se tuvieron en cuenta aspectos convencionales de caracterización e investigación demográfica (Philip M. Hauser y Otis Dudley Duncan, 1975, Pág: 44), pero también fue importante para la población escogida, entender y profundizar en las categorías de análisis como fueron el proceso migratorio del Pueblo Kichwa a Bogotá; la identidad cultural del Pueblo Kichwa y el mantenimiento de estos mismos conocimientos y saberes en Bogotá. Ello, sin desconocer la caracterización sociodemográfica que evidencian la movilidad social, conyugalidad, sexo, edad, fecundidad, lugar de nacimiento y ocupación principal.

Determinantes como la migración, movimientos territoriales y espaciales, así como los paralelos generacionales dentro de la misma ciudad de Bogotá, la identidad, el autorreconocimiento, la memoria oral, entre otros, llevaron a entender y aglomerar

herramientas que direccionaron bases para comprender el actuar y proceso migratorio de la comunidad Kichwa Otavalo a Bogotá.

Por lo anterior, en este capítulo se hace énfasis en cuatro puntos introductorios de gran importancia para el entendimiento de esta investigación: el primero explica más a fondo las características, aspectos culturales y vicisitudes de la Provincia de Imbabura de la cual es originario el Kichwa Otavaleño; el segundo punto, visibiliza la caracterización y dinámicas migratorias del pueblo Kichwa Otavalo hacia la ciudad de Bogotá, aprovechando los aspectos cualitativos y cuantitativos de los datos arrojados por las instrumentos aplicados en esta investigación; el tercer punto nos lleva a entender las dinámicas sociopolíticas y culturales del pueblo Kichwa Otavalo, las cuales labraron un camino de éxito, reconocimiento internacional, reinvención y reappropriación cultural, fomentando así nuevas formas de entendimiento del ser indígena. Como último punto, exponemos y analizamos las experiencias de los *mindaláes* mayores que llegaron a Bogotá y dieron apertura a una nueva historia del pueblo Kichwa Otavalo en Bogotá.

1. Contexto y territorio de origen

El indígena Kichwa Otavalo encuentra su origen en Ecuador, Provincia de Imbabura, su aglomeración principal se encuentra en el Cantón Otavalo pero también estando presente un importante número de población en sus otros cinco cantones, comunidades y parroquias¹¹, en estos se aglomera el poderío y riqueza cultural de los indígenas de la sierra y páramo del Ecuador. La Provincia de Imbabura (ver mapa 3) ha sido baluarte principal de la riqueza de la cultura andina y de las comunidades Kichwas que aquí milenariamente han sobrevivido.

¹¹ Según la Constitución Ecuatoriana de 2008, este país se encuentra descentralizado y establece su organización político administrativa en un sistema de provincias (24) las cuales poseen característica de regiones autónomas, éstas poseen cantones (221) los cuales tienen un alcalde y gobierno municipal y se subdividen a la vez en parroquias para un total de 1.499 de estas.

Mapa 3. Mapa de la Provincia de Imbabura



Fuente:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Imbabura#/media/Archivo:Imbabura in Ecuador \(+Galapagos\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Imbabura#/media/Archivo:Imbabura_in_Ecuador_(+Galapagos).svg) Revisado: 4 de enero de 2020.

Imbabura tiene una población total de 398.244 personas habitando en su territorio, de acuerdo con el censo que se realizó en el año 2010 en la República del Ecuador¹².

El quehacer y el diario vivir del indígena Kichwa Otavalo se perfeccionó en las artes del tejido tradicional, la agricultura, las artesanías, los textiles, la marroquinería y su gastronomía.

Huayna Cápac¹³ y su incursión con el imperio Inca, antes de la conquista española, llevaron a expandir el *Tawantinsuyo* hacia los territorios de la Provincia de Imbabura y más arriba de esta (actualmente sur occidente de Colombia), concretando su dominio en todos estos territorios con la batalla de Yahuarcocha a las comunidades indígenas

¹² [https://hablemosdeculturas.com/provincia-de-imbabura/#Cantones de la Provincia de Imbabura](https://hablemosdeculturas.com/provincia-de-imbabura/#Cantones_de_la_Provincia_de_Imbabura) citado 22 de octubre de 2019

¹³ Undécimo y antepenúltimo emperador Inca del Tawuantinsuyo.

Otavalo, Caranqui, Cayambe y Pasto¹⁴. *“Más tarde cuando aún no lograban estructurar su nivel organizativo, fueron testigos de la llegada de los españoles. Como parte de este nuevo proceso de conquista y colonización, Otavalo fue reubicado en el actual valle y fundado allí por Sebastián de Benalcázar en el mismo año que fuera fundado Quito, es decir en 1534 fecha desde donde alcanzó importancia como corregimiento, luego como Villa y finalmente el 31 de octubre de 1829 como Ciudad por Decreto del Libertador Simón Bolívar constituyéndose así, en un referente de desarrollo histórico, social, cultural y económico del norte del país. Por ello en la actualidad, Otavalo es una de las regiones más importantes del Ecuador gracias al trabajo incansable de su gente que no ha olvidado su origen, su cultura y su identidad.* (Cotacachi V. César H. 2003. Pág. 2).

Estos referentes y características en la historia de las comunidades Kichwas de la Provincia de Imbabura, llevaron a ser parte fundamental de la estructura organizativa del Imperio Inca y de la Corona Española. Ello, debido a que, con los saberes del tejido tradicional, la agricultura, los procesos comerciales aprendidos milenariamente y los conocimientos ancestrales espirituales y de medicina, el indígena Kichwa Otavalo aprendió a adaptarse y resguardarse bajo la construcción de sincretismos y puentes interculturales cimentados a lo largo del tiempo. Si bien por un lapso estuvieron sometidos al dominio colonial, el *Runa Kichwa* supo desatar esas cadenas y construir puentes organizativos y de resistencia a los nuevos entornos y exigencias socioculturales.

2. Dinámicas migratorias del pueblo Kichwa Otavalo hacia la ciudad de Bogotá.

El presente estudio nos llevó a dilucidar, comprender y aportar un sustento al proceso migratorio del Pueblo Kichwa Otavalo y su comunidad en la ciudad de Bogotá. El hecho de haber podido caracterizar a un sector de la población y ahondar mediante las

¹⁴ <https://www.ancient-origins.es/lugares-antiguos-americas/lago-sangre-la-oscura-historia-la-laguna-yahuarcocha-ecuador-002734> citado 22 de octubre de 2019

entrevistas realizadas, en las experiencias migratorias y de vida de algunos *Mindaláe*, nos permitió comprender, desde estas miradas, cómo el indígena Kichwa Otavalo ha podido en su proceso de resistencia, marcar unas pautas migratorias enmarcadas en procesos de relacionamiento internacional en la incidencia de intercambios de bienes, servicios e ideas (CEPAL, 1999. Pág. 26) propias y características, fomentando desde los primeros migrantes, redes de parentesco que se fueron entrelazando y comunitariamente generaron raíces fuertes en la ciudad de Bogotá, para así establecer a la fecha, cuatro a cinco generaciones en la capital de Colombia.

Sustentando nuestra investigación, se puede comprender que *“La movilidad de la población [se entiende] sobre la base de dos grandes categorías mediante las cuales se intenta distinguir entre tipos de migración. Por una parte “migración permanente”, que comprende a quienes cambian de manera definitiva su comunidad, región o país de residencia habitual. Por otra, “la migración temporal” o “circular” referida a aquellos desplazamientos continuos y recurrentes, que definen un constante ir y venir, pero manteniendo la residencia habitual en la comunidad de origen. Se trata de cambios temporales de residencia que no alteran el carácter permanente de la residencia habitual [...]. Un tercer tipo de migración es la “diáspora”, en la que si bien el desplazamiento implica un cambio definitivo de la residencia del migrante, éste no se integra completa y totalmente en el lugar de asentamiento. En cambio se mantiene y refuerza la pertenencia a comunidades u organizaciones que operan a escala internacional”* (Canales, A. y Zolniski, C. 2000. Pág. 413).

Según esto, desde una perspectiva académica podemos aterrizar nuestro análisis en el sustento de mencionar que la comunidad Kichwa Otavalo radicada en la ciudad de Bogotá, desarrolló un proceso migratorio bajo una modalidad migratoria de la población de tipo *diáspora*. Pero Canales y Zolniski, exponen una claridad conceptual en la cual mencionan que a lo largo del análisis de los procesos migratorios, las dos grandes categorías para distinguir estos procesos han quedado cortas en el entendimiento de distintas migraciones, en el hecho de que algunas comunidades desplazadas, en este caso el Pueblo Kichwa Otavalo y la comunidad Kichwa de Bogotá *“han configurado un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes e información que tiende a transformar los asentamientos de migrantes a ambos lados de*

la frontera en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de localizaciones” (Rouse, 1992 citado en Canales, A. y Zolniski, C. 2000. Pág. 416).

A lo anterior, Canales y Zolniski aluden al concepto de *comunidades transnacionales*, redes sociales que se construyen desde la comunidad de origen y la comunidad migrante, que a lo largo del tiempo se vuelven en baluarte de protección de saberes sociales y capital cultural. *“La diferencia entre los circuitos migratorios internacionales y una comunidad transnacional radica en que ésta alude a un campo social en el que la densidad de los movimientos y lazos sociales posibilita la construcción por parte de los migrantes de una relación con la comunidad y un sentido de pertenencia a ella”* (Canales, A. y Zolniski, C. 2000. Pág. 420). Es así que la comunidad Kichwa Otavalo de Bogotá y en general todo el Pueblo Kichwa Otavalo, a lo largo del tiempo ha logrado fomentar *comunidades transnacionales* que luchan por persistir y mantener sus conocimientos y saberes tradicionales creando lazos de protección identitarios que vayan más allá de las dinámicas globalizadoras y abarquen un pueblo milenario que ha resistido a lo largo del tiempo.

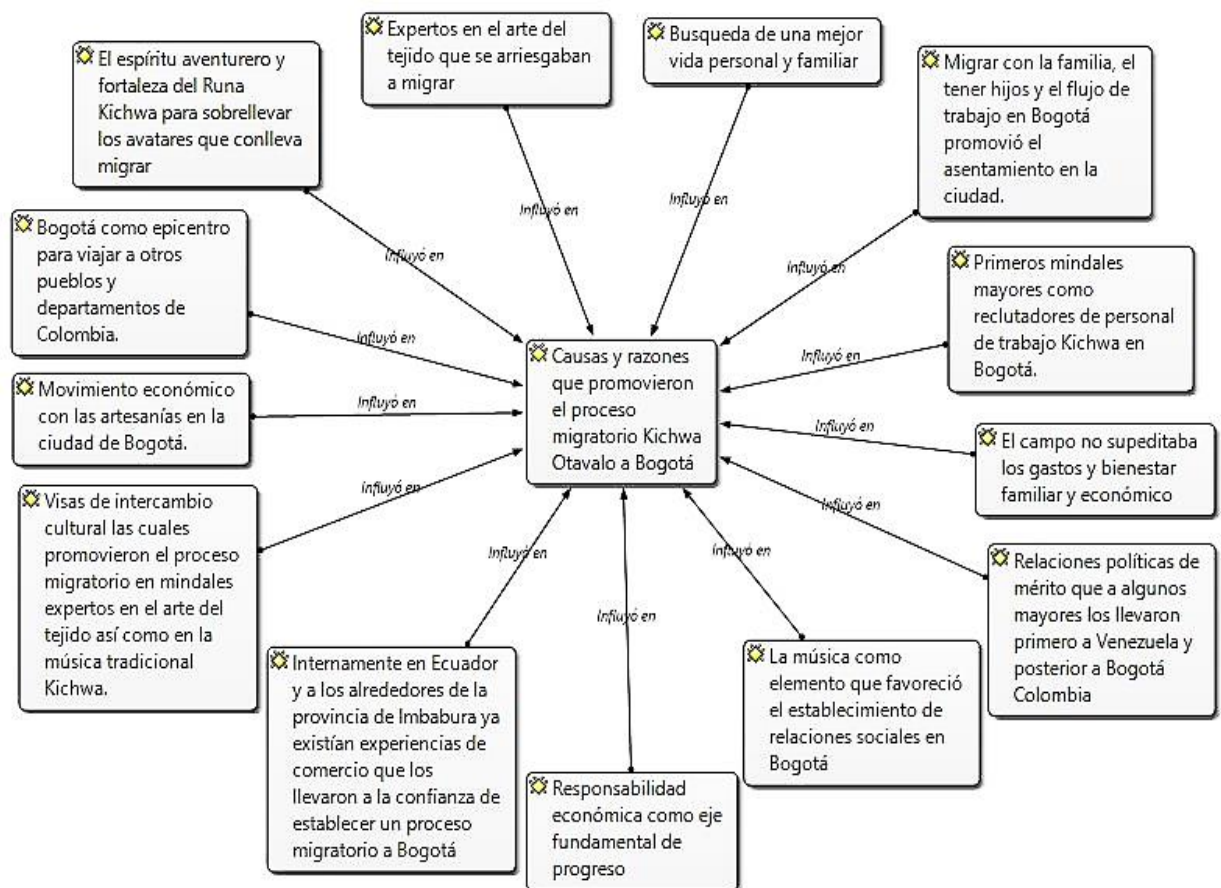
El hecho de trascender a otro territorio ajeno a las prácticas sociales y culturales del indígena Kichwa Otavalo, supuso encontrarse con formas de vida distintas, pero no ajenas, al diario vivir ancestral. El tener que afrontar dinámicas racistas, nuevas formas de comercio, economías en constante evolución y un mercado industrializado y exigente, llevó a la comunidad Kichwa Otavalo a ampliar su rango de visión de futuro. Por ello, fue entrelazando sus conocimientos ancestrales con estas nuevas perspectivas que llegaron para quedarse en la comunidad Kichwa, en donde el conocimiento ancestral del *Sumak Kawsay (Buen vivir)*, fue parte fundamental para no descarrilar los usos y costumbres tradicionales con el diario vivir moderno.

Es así que la llegada del Indígena Kichwa Otavalo a la ciudad de Bogotá evidenció unas dinámicas que caracterizaron a este nuestro Pueblo indígena. En las entrevistas realizadas a las Mamas María Carmela Espinoza, Mercedes Tuntaquimba Quinche, Rosa de la Torre y los Taitas Antonio Conejo (QEPD), Antonio Farinango, Segundo Amaguaña y Segundo Quinche (QEPD), se evidenció una serie de patrones y características comunes que fueron de gran importancia para la influencia de sus propios procesos

migratorios y que marcaron sus experiencias como *mindaláes* y pioneros de una de las migraciones de la comunidad Kichwa Otavalo en Bogotá.

En el Gráfico 8 se puede evidenciar las causas y razones que promovieron el proceso migratorio Kichwa Otavalo a Bogotá desde la perspectiva de los mayores entrevistados:

Gráfico 8. Causas y razones que promovieron el proceso migratorio Kichwa Otavalo a Bogotá



Fuente: Investigación propia 2017

Como se puede analizar, uno de los patrones para salir del territorio ancestral fue, en primera instancia, esa ganancia de experiencia adquirida en migraciones cercanas al territorio, lo que permitió generar confianza en sí mismos para que, sin saber leer ni escribir, pero con el objetivo claro de un mejor vivir y nuevas experiencias los llevara a darse apertura a nuevas formas de vida que transfiguraron la historia de un pueblo.

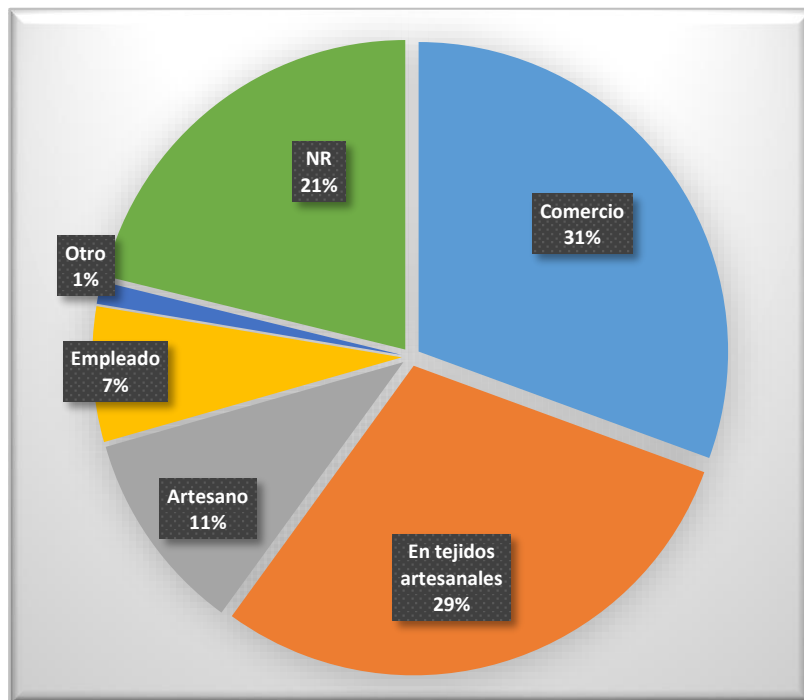
En la investigación realizada se pudo constatar información en la cual los encuestados respondían a la pregunta “¿Al llegar a Bogotá, a qué actividad laboral se dedicaba(n) esa(s) persona(s)?”, la anterior se encontraba enlazada a la pregunta “¿del lado suyo quién o quiénes llegaron primero?” según la población encuestada, se aprecia que la comunidad Kichwa radicada en Bogotá evidencia que la actividad principal a la que se dedicaban sus mayores migrantes cuando llegaron a Bogotá, eran el Comercio en primer lugar, seguido de cerca por los tejidos y las artesanías después. Los datos obtenidos se aprecian en el Gráfico 9, con 31%, 29% y 11%, respectivamente.

Foto 1: *Mindaláes* Kichwas Otavalo en Bogotá.
Aproximadamente entre los años 1949 v 1952



Fuente: Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá. Familia Tuntaquimba Quinche.

Gráfico 9. Población encuestada por actividad principal a la que se dedicaban sus mayores cuando llegaron, según grupos quinquenales de edad.



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 23. 2019.

Mama María Carmela Espinoza nos cuenta un poco de su experiencia ratificando que para la fecha en la que ella llegó, a mediados de la década de 1950, los Kichwas radicados en la ciudad de Bogotá le brindaron trabajo y la oportunidad del aprendizaje en el arte de los tejidos, ya que ella llegó solo con su padre y a una edad de 12 o 13 años:

Yo aprendí a tejer, tejía, hacía de todo en la casa [de Bogotá] [...], llegábamos donde ellos, nosotros les tejíamos y todo, pero ellos nos pagaban, ellos nos pagaban, lo que se hacía, una bufanda, dos, cuatro, bueno digamos la cantidad que se teje. Entonces como nos pagaba nosotros éramos empleados para Don Rafael Tuntaquimba y para mi compadre Segundo Quinche porque ellos estaban trabajando entre los dos, entonces ellos nos pagaban, a mi papá más que todo, a mí no, a mí no me pagaban nada, sino yo era más por la comidita pues, ayudaba la parte de la cocina, de todo mejor dicho el trabajo, mi papá comenzó a trabajar y nos quedamos ahí. (María Carmela Espinoza, conversación con Sergio Tuntaquimba mayo de 2016).

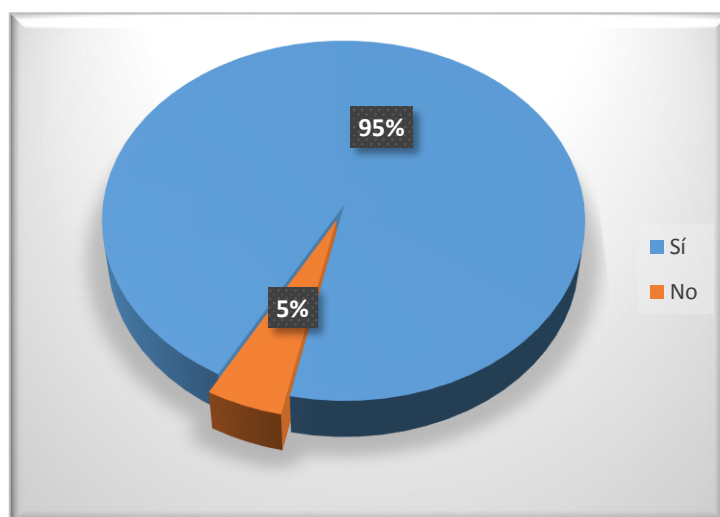
Mamá Mercedes Tuntaquimba Quinche nos cuenta a lo que se dedicaban en el arte del tejido tradicional antes de llegar a Bogotá y a la llegada a esta ciudad:

Mi papá tejía un paño que se llama cashimir, ese es un paño inglés, un paño muy especial, y finito tejía, en pura lana, lo que mi abuelita hilaba, porque eso me acuerdo de mi abuelita que hilaba en un torno grande y largo... (Mercedes Tuntaquimba Quinche, conversación con Sergio Tuntaquimba mayo de 2016).

Así muchos mayores construyeron su proceso migratorio y el de sus familias basados en su saber tradicional del arte del tejido y comercio de artesanías propias de la comunidad, por ello es de ver que gran parte de la población Kichwa Otavalo a nivel mundial considera que el migrar y buscar nuevos horizontes comerciales que permitan exponer los saberes tradicionales, es una característica innata de la comunidad en general.

En el Gráfico 10 podemos apreciar que el 95% del total de las personas encuestadas consideran que SÍ es una característica propia del indígena Kichwa el migrar o salir del territorio a diferencia del 5% que consideró que NO es una característica propia y diferencial del Pueblo Kichwa Otavalo.

Gráfico 10. Población total encuestada que cree o no que viajar por otros países es una característica propia del Kichwa.

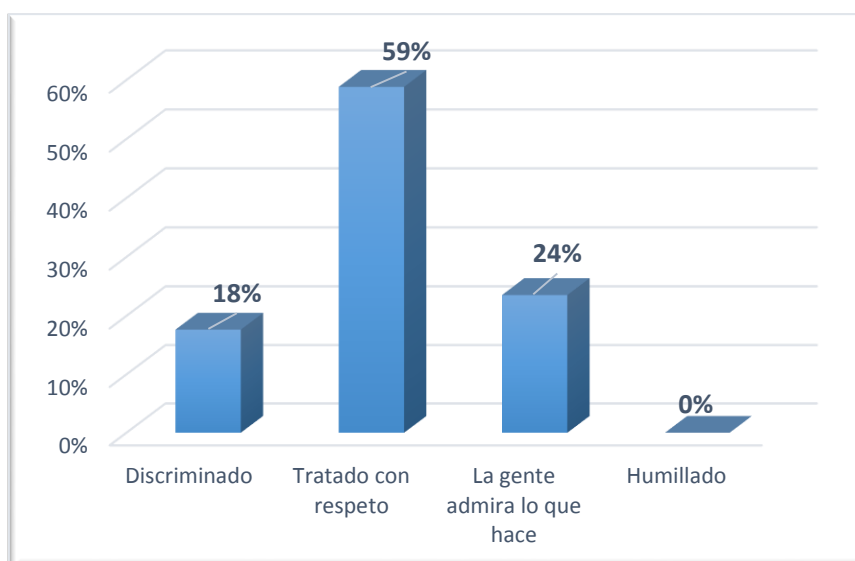


Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 32. 2019.

En la memoria del Kichwa se ratifica que el migrar ha sido característica propia de este Pueblo indígena denominado *Mindaláe* y es que desde antes de la colonia en estos territorios andinos esta característica ya era reconocida y hacía parte de las élites que para entonces existían, los *Mindaláe* *“igual que en la región de Quito trabajaban extraterritorialmente bajo el patrocinio político directo y con exención de tributos. Sus operaciones probablemente se centraban en los valles de la coca y directa o indirectamente parecen haber alcanzado tanto a las tierras bajas de la amazonia como del litoral, pero igual que en Quito, este comercio coexistió con un intercambio más generalizado, el cual llega a ser una tradición de tratos de larga distancia que sobrepasaba la norma de Quito”* (Salomón, 2011, pág. 553).

A lo largo de los años, las experiencias ganadas y los espacios conquistados en la ciudad de Bogotá han llevado a crear nuevas relaciones sociales con la gente de la ciudad; entendimiento necesario para el desarrollo de las actividades diarias en la capital de Colombia y espacios ganados con el pasar del tiempo desde los primeros asentamientos en esta ciudad. Por ello, podemos observar en el Gráfico 11, que en la actualidad el 18% de la población encuestada se ha sentido discriminados, eso, frente al resto que afirma no haber sentido esa sensación, pues un 59% de la población considera que ha sido tratada con respeto por los *mishos*, junto con un 24% de la población encuestada que dice que la gente del común admira lo que hace o a lo que se dedica el indígena Kichwa.

Gráfico 11. Población encuestada según trato percibido de parte de los *mishos* en Bogotá.



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 29. 2019.

Si bien han bajado los procesos de discriminación, aún vale ver que ese 18% de la población encuestada y en general toda la comunidad Kichwa de Bogotá, luchamos por seguir abriendo espacios de respeto, interculturalidad e igualdad de condiciones.

En aquella época de experiencias de los primeros *mindaláes*, al realizarle la pregunta al Taita Segundo Quinche de cómo fue el recibimiento de los *mishos* a su llegada, él respondió remontándose a la década de 1.950:

Ya sabían, recibían, ¿acaso en esa época habían paisanos aquí? Nadie, hasta para salir mismo, también daba pena porque le miraba mucha gente, nos miraban mucha gente al salir, así era, ahora ya no. (Segundo Quinche, conversación con Sergio Tuntaquimba. Octubre de 2016).

Una experiencia similar vivió Mama Mercedes Tuntaquimba Quinche para esa misma época:

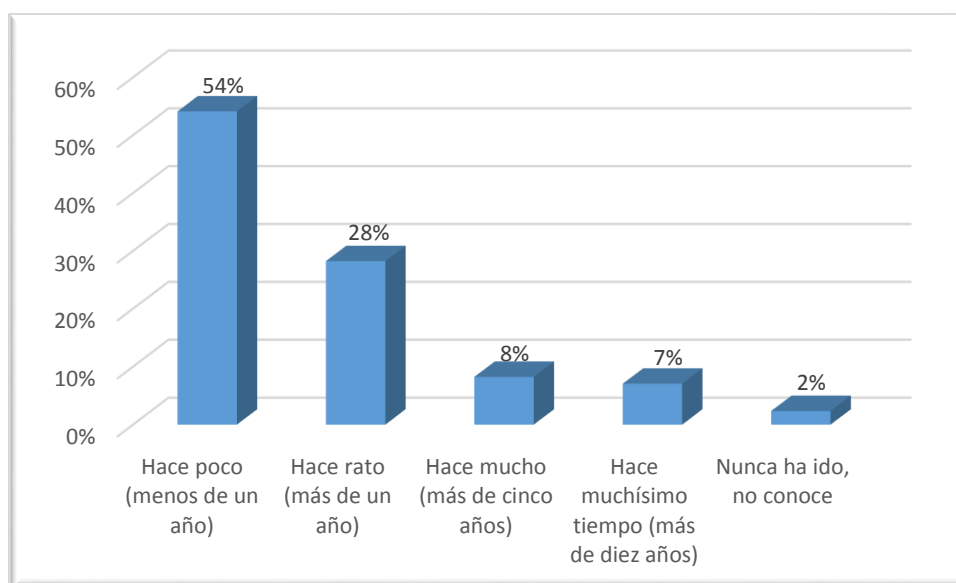
Cuando salíamos los domingos pues sí la gente nos quedaba mirando, todo mundo quedaba mirando, porque ya como estábamos aquí recientes, pues

entonces ya todos querían salir a conocer, íbamos al parque nacional, íbamos al 20 de Julio, por la séptima, el centro, entonces claro, la gente no conocía, entonces todo mundo nos miraba y nos miraba, pero no me acuerdo que hayan dicho algo así, indirectas o cosas así no. Nos miraban mucho, sí, sí. Y de ahí yo ya como de 8 añitos me puse a estudiar donde las monjas que me quedaba ahí cerquita en el 12 de octubre, a dos cuadras, una cuadra de la casa en donde vivíamos, y entonces las niñas allá, tampoco no... ningún niña tampoco no me dijeron a mí que hay que tan fea, que esto, algo no, no. (Mercedes Tuntaquimba Quinche, conversación con Sergio Tuntaquimba mayo de 2016).

Así, con el pasar de los años los migrantes Kichwa Otavalo que se radicaron en la ciudad Bogotá con todas sus familias, trabajadores y allegados, con trabajo y viviendo los quehaceres del día a día, fueron creando sincretismos interculturales y urbanos en los cuales procesos organizativos como campeonatos de fútbol, fiestas tradicionales, matrimonios, bautismos, entre otros, junto con los tejidos, la música el comercio y el orgullo Kichwa, hicieron parte de procesos de socialización comunitaria que permitieron mantener saberes y memorias orales a lo largo del tiempo.

En cuanto al tiempo que llevaban los encuestados sin visitar su territorio ancestral, en el Gráfico 12 se observa que el 54% de la población expresa que *hace poco (menos de un año)*, seguido del 28% que dice que más de un año que no van al territorio ancestral; el 8% que dice que no va hace mucho (más de cinco años; el 7 % de la población encuestada dice que hace muchísimo tiempo (más de diez años) no ha ido a la *llakta* y el 2% de la población nunca ha ido ni conoce el territorio ancestral en Ecuador.

Gráfico 12. Población encuestada por tiempo sin ir a la llakta (territorio ancestral) en Ecuador

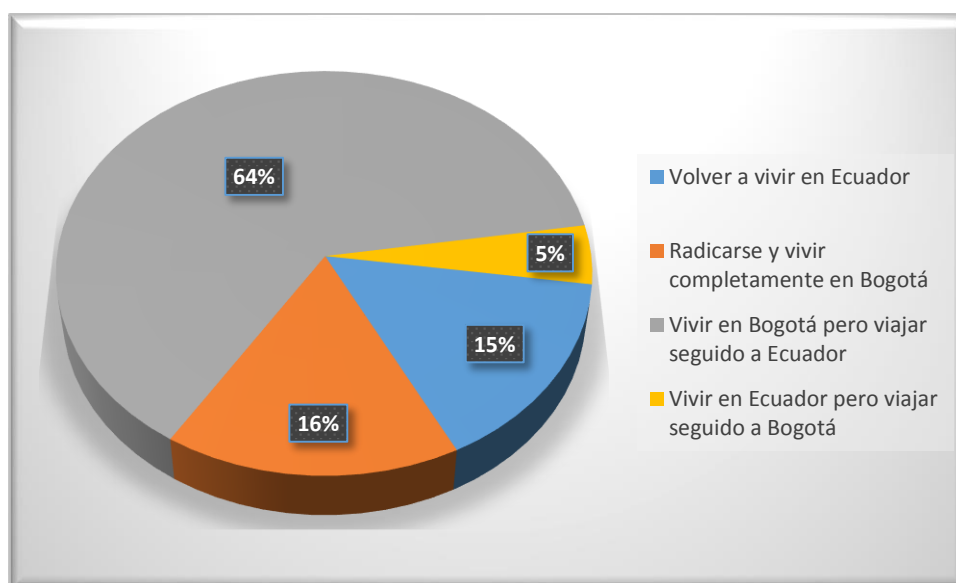


Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 30. 2019.

Lo anterior nos evidencia que el ir y venir, aun estando radicados totalmente en la ciudad de Bogotá, ha sido parte del Pueblo Kichwa, en donde el 82% de la población encuestada dice haber ido, al menos, en el transcurso de uno a dos años a la *llakta* o territorio ancestral en Ecuador, lo que permite en cierta medida que la memoria oral y las alianzas y/o redes comunitarias entre la población Kichwa Otavalo del territorio de origen y la radicada en la ciudad de Bogotá sean fuertes y no sean borradas de la memoria y así reivindiquen y abran las puertas a nuevos procesos interculturales aquí y en el mundo.

Es así que a la pregunta tentativa del pensamiento de vida en cuanto a la residencia del encuestado, el 64% de ellos dice que desea vivir en Bogotá pero viajar seguido a Ecuador, frente a un 16% que pretende vivir completamente en Bogotá y no ve planes de viajar o retornar, en comparación de un 15% de la población que desea volver a vivir por completo en Ecuador y por último un 5% de la población encuestada que desea vivir en Ecuador o la *llakta* pero viajar seguido a Bogotá, como lo evidencia el Gráfico 13.

Gráfico 13. Población encuestada por pensamiento de lugar de residencia para vivir



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 31. 2019.

3. Dinámicas culturales del pueblo Kichwa Otavalo: La Identidad, el Trabajo, la Socialización y la Comunicación como elementos trascendentales en el proceso migratorio hacia la ciudad de Bogotá.

El indígena Kichwa Otavalo en su trasegar migratorio despertó un interés investigativo, tanto al interior de su Ser Kichwa, como desde la sociedad occidental, en la perspectiva de ser un pueblo indígena con características propias y con facilidad de autorreconocer su cualidad y valor cultural. Intereses investigativos que han llevado a la necesidad de comprender cómo a partir de estos procesos migratorios la comunidad Kichwa Otavalo ha logrado mantener sus conocimientos, usos y costumbres y se encuentra en contaste reconocimiento y avance identitario siendo una Nación indígena transnacional.

La identidad del pueblo Kichwa se ha ido transfigurando y ha logrado encontrar desde una mirada introspectiva de la comunidad, herramientas necesarias para enlazar y

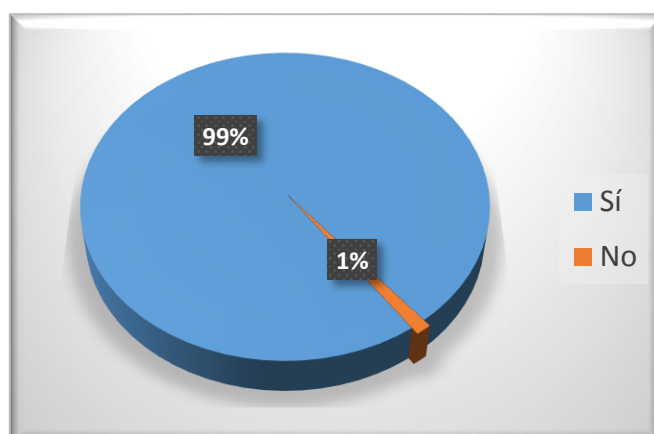
armonizar sus usos y costumbres a la sociedad occidental. La identidad así elaborada por parte de una comunidad se puede entender en cuanto a que *“se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento [...]”; el enfoque discursivo ve la identificación como una construcción, un proceso nunca terminado: siempre <<en proceso>>”* (Hall, Stuart y Du Gay, Paul. (1996), Pág. 15).

El hecho de identificarse como un pueblo migrante, el ser parte de procesos políticos y reivindicatorios y de dinámicas comerciales y poseer en su imaginario la idea de ser *mindaláes* “elite de especialistas” (Salomón, 2011, pág. 190) ha llevado al indígena Kichwa a reestructurar y resignificar sus procesos identitarios, sin perder el cauce y/o reconocimiento de su origen como pueblo. Para este caso Stuart Hall, basado en Paul Gilroy, nos brinda una perspectiva en cuanto a que *“las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de de-venir y no de ser; no <<quiénes somos>> o <<de dónde venimos>> sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos. Las identidades, en consecuencia, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella. Se relacionan tanto con la invención de la tradición como con la tradición misma, y nos obligan a leerla no como una reiteración incesante sino como <<lo mismo que cambia>>”* (Hall, Stuart y Du Gay, Paul. (1996) Pág. 17).

En este proceso constructivo-cultural, la identificación del indígena Kichwa, estando en territorios ajenos al tradicional de alguna forma no varió en su totalidad y más aún, en resaltar esa identidad con el “otro” y consigo mismo pudo reencontrar algunas facultades propias y de orgullo dentro de su vivencia, Fortaleciendo procesos comunitarios de gran importancia.

En ese autorreconocimiento, se puede evidenciar en el Gráfico 14 que, de la población encuestada, el 99% se reconoce como indígena Kichwa, frente al 1% de quien mencionó no reconocerse como tal.

Gráfico 14. Población encuestada por sentido de pertenencia Kichwa Otavalo.

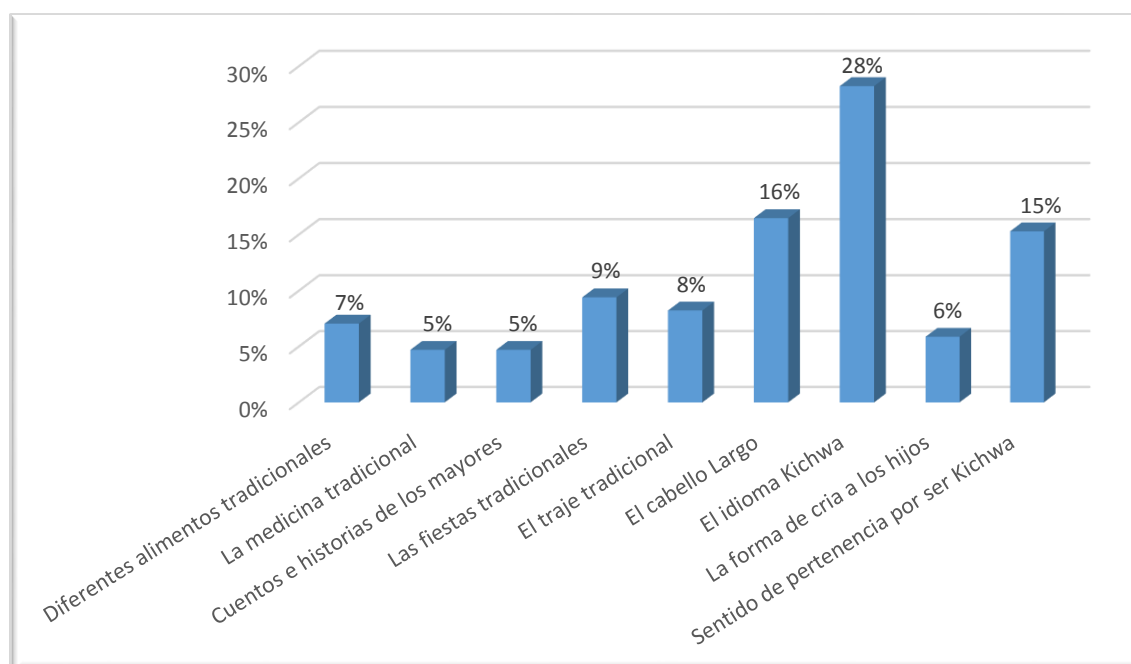


Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 34. 2019.

Siempre el orgullo por las raíces, a pesar de sufrir aún hoy en día procesos discriminatorios, la identidad de quien se es, el reconocimiento como indígena Kichwa Otavalo y la facultad que se le ha brindado a una historia construida por los Mayores, ha permitido que aún la auto-identificación del *Ser Runa* no se pierda a lo largo del tiempo.

En Bogotá, luchar diariamente por fortalecer los procesos identitarios, es una ardua tarea que significa por parte de las familias Kichwas radicadas en la capital de Colombia el mantenimiento y aplicación diaria de la memoria oral transmitida de generación en generación. Según el Gráfico 15, los elementos identitarios de mayor importancia para la comunidad Kichwa de Bogotá son, en primer lugar, el idioma Kichwa o *Runa Shimi*, (28%), seguido por el cabello largo (en su mayoría para los hombres) (16%), el sentido de pertenencia por ser Kichwa, (15%), y en menores proporciones, las fiestas tradicionales celebradas en la ciudad de Bogotá, el traje tradicional, diferentes alimentos tradicionales y la forma de criar a los hijos. Por último, (5%) la medicina tradicional y cuentos e historias de los mayores son elementos de importancia que cohesionan el *Ser Runa Kichwa* en la ciudad de Bogotá.

Gráfico 15. Población encuestada por lo que principalmente los identifica como Kichwa Otavalo



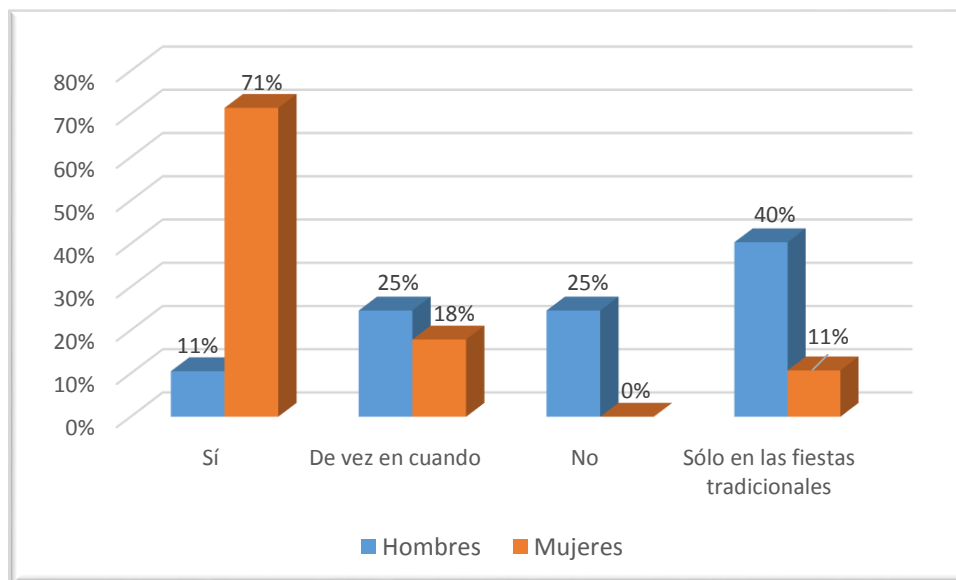
Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 39. 2019.

Los saberes mencionados en el Gráfico 15 y entre otros muchos que caracterizan al *Runa Kichwa*, se encuentran *siempre en proceso* (Hall, Stuart y Du Gay, Paul. (1996), Pág. 15); en proceso de sobrevivir y por parte de las nuevas generaciones encontrar y reencontrar el cómo se llevan a cabo las prácticas de estos conocimientos y se practican comunitariamente, y aún más importante, encontrar espacios en el cómo los mayores enseñan y transmiten estos conocimientos en una dinámica urbana y alienadora de distintos saberes.

Una de esas pérdidas culturales más evidentes para la comunidad Kichwa Otavalo de la ciudad de Bogotá ha sido el uso de su traje tradicional, las mujeres como portadoras esenciales del saber, son aquellas que guardan mucho más aun esta tradición; los hombres, por el contrario, con el pasar del tiempo son muchos más los que no portan el uso del traje tradicional sino de vez en cuando para las fiestas tradicionales.

Lo anterior se puede corroborar en el Gráfico 16, en este se evidencia que de la población encuestada, las mujeres y hombres que *SÍ* usan el traje tradicional son el 71% y el 11% respectivamente, diferencia marcada al momento de su uso. El usar el traje tradicional *de vez en cuando* aumentó el porcentaje en los hombres quienes se adscriben más a esta categoría a diferencia de las mujeres, siendo el 25% y el 18% respectivamente; en la categoría de *no* usar el traje tradicional fueron los hombres los únicos que se adscribieron a esta categoría y el porcentaje se dispara al ser el 40% de los hombres quienes portan el traje tradicional *sólo en las fiestas tradicionales* a diferencia de las mujeres quienes representan el 11% de su población para esta categoría.

Gráfico 16. Población encuestada por uso del traje tradicional según sexo.



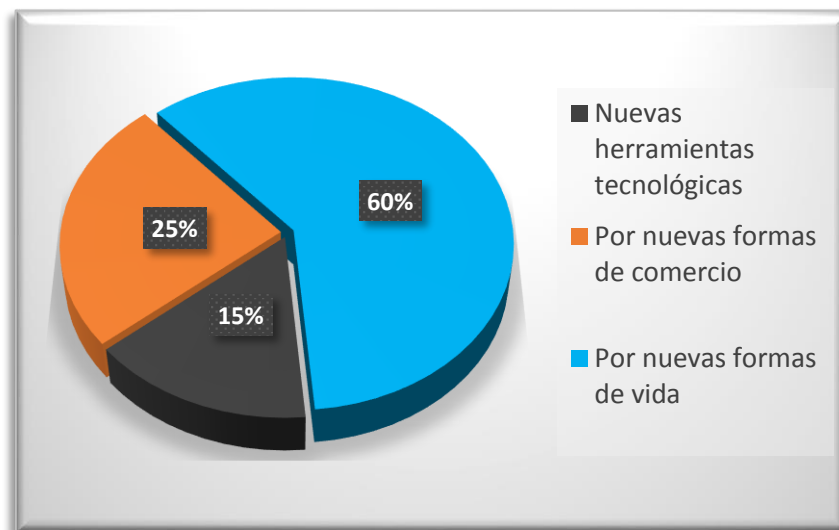
Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 38. 2019.

El reencuentro identitario y reconocimiento como Kichwas Otavalo nacidos en la ciudad de Bogotá, se seguirá construyendo a lo largo del tiempo; su proceso depende y dependerá del arraigo, de la conciencia de Ser Kichwa y de la organización comunitaria. Ello, también respaldado por factores externos que apoyen los usos y costumbres, acciones enfocadas al mantenimiento, reinvención de su transmisión de generación en generación y el fortalecimiento mutuo que se pueda generar en esta ciudad cosmopolita.

Hoy por hoy, muchos Kichwas Otavalos radicados en la ciudad de Bogotá consideran que el cambio en el mantenimiento de los conocimientos y saberes ancestrales a como lo manejaban sus padres o abuelos, es inminente y en la actualidad es necesario revitalizar el pensamiento y los conocimientos desde otros caminos que no irrumpen, pero que sí aporten a una nueva enseñanza de éstos. En este caso, adentrándonos a las dinámicas del trabajo milenario que el Kichwa Otavalo ha llevado a cabo por siglos y que aún es parte de la subsistencia de muchos, el *entorno* en el que se ha vivido poco a poco ha modificado este saber y ha sido influenciado por factores externos que lo han transformado.

Al ahondar en este punto y preguntar sobre si el trabajo ha cambiado al de los abuelos, el Gráfico 17 evidencia que el 60% de la población encuestada considera que dicho cambio ha estado direccionado *por nuevas formas de vida*, seguido del 25% que alude que dicho cambio ha estado influenciado *por nuevas formas de comercio* y el 15% restante quienes mencionan que éste cambio se debe a la llegada de *nuevas herramientas tecnológicas*.

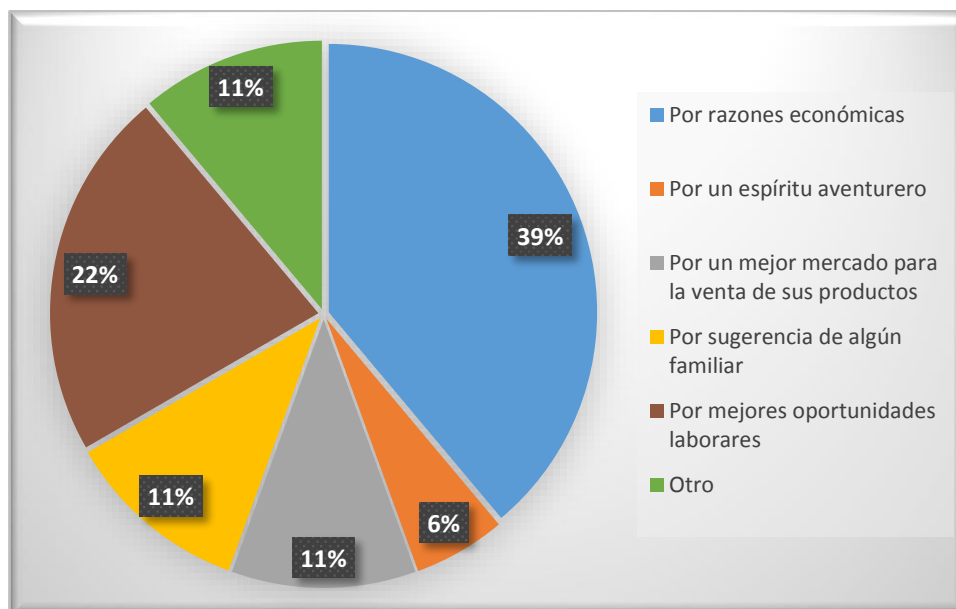
Gráfico 17. Población encuestada por razón del cambio de su trabajo personal al de sus abuelos



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 19. 2019.

El vivir en estos tiempos de un capitalismo desmedido y la necesidad urgente de nuevas oportunidades laborales para sobrevivir en el día a día, ha conllevado al Pueblo Kichwa Otavalo a buscar nuevas formas de subsistencia con los conocimientos y saberes que se le han dado históricamente; como se evidencia en el Gráfico 18, el cual refleja el 21% de la población total, reflejan a 18 encuestados quienes fueron los primeros de sus familias en migrar (a diferencia del resto de la población quienes fueron sus mayores), ellos mencionan que las razones principales para llegar a Bogotá fueron, en primer lugar, con un 39% de esta población, por razones *económicas*, seguido del 22% que menciona deberse a la búsqueda de *mejores oportunidades laborales*, el 11% menciona que *por un mejor mercado para la venta de sus productos*, teniendo este mismo porcentaje aquellos que aludieron sus razones a la *sugerencia de algún familiar*; el 6% que dice haberlo hecho por un espíritu aventurero y 11% de esta población que alude haberlo hecho por *otras* razones. Elementos directos que llevaron a iniciar vida en un nuevo *entorno* y con esto, que las perspectivas en la ciudad de Bogotá transformaran el diario vivir del indígena Kichwa, quien lucha diariamente por sobrevivir en esta dinámica y mantener el espíritu del *Ser Runa* fuera de su territorio ancestral.

Gráfico 18. Población que llegó primero a Bogotá a diferencia del resto de sus familias según sus razones de migración.

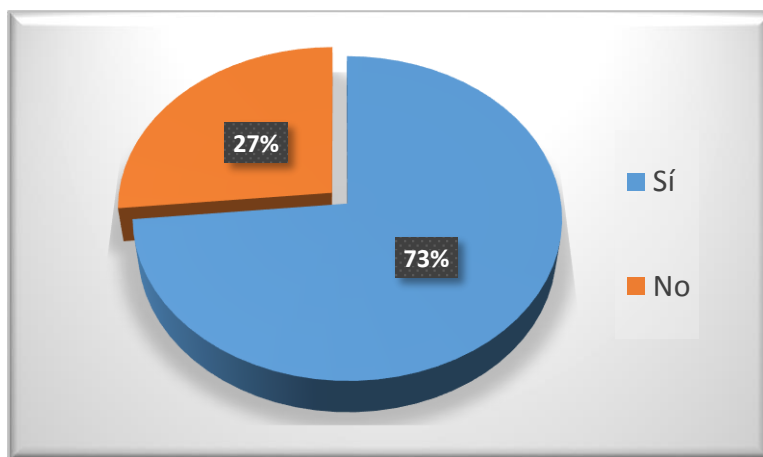


Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 25. 2019.

Entre estas expectativas, a lo largo del tiempo la comunidad Kichwa vio y ha encontrado en la ciudad de Bogotá un amplio mercado y *entorno* para expresar libremente sus conocimientos y saberes ancestrales expresados en sus diversas labores, que desde una perspectiva de lo urbano, gustan y tienen salida en distintos espacios.

Como hemos evidenciado, el comercio como mayor elemento de cohesión laboral de la comunidad Kichwa de Bogotá, es la mayor dinámica asociativa de los *Runas Otavaleños*. Entre esto, los distintos fenómenos económicos a nivel de la Nación Colombiana, y, por ende, internacionalmente, afectan lo que es el mercado comercial en general con sus distintas fluctuaciones. Entonces, al preguntar si los Kichwas aún consideran que Bogotá es un buen mercado para el comercio, podemos evidenciar en el Gráfico 19, que el 73% de los encuestados considera que sí, mientras que el 27% considera lo contrario; en muchos casos por impedimentos y persecuciones por parte de la policía al no dejarlos vender, o es tanta la competencia, que en muchos casos es mucho más la oferta que la demanda de los productos ofrecidos por los Kichwas radicados en Bogotá.

Gráfico 19. Población encuestada por si consideran que Bogotá es un buen mercado para el comercio

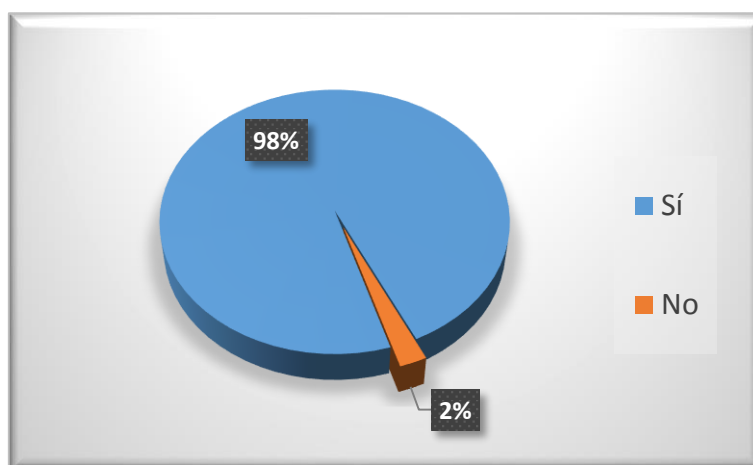


Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 33. 2019.

Ante esto, son muchos los factores que determinaron que se hayan generado raíces fuertes en Bogotá, ciudad en la cual los Kichwas Otavaleños evidenciaron que las oportunidades laborales estaban disponibles, después de la búsqueda y riesgo que

supieron llevar muchas familias. A su vez, muchos de ellos encontraron en Bogotá un campo de aprendizaje para poder migrar a otras grandes ciudades de Colombia y del mundo; en el Gráfico 20 se evidencia que en Bogotá el 98% de los Kichwas residentes encuestados consideran que *sí* les gusta vivir en esta ciudad, al contraste del 2% que mencionó que *no* le agrada vivir en la capital de Colombia.

Gráfico 20. Población encuestada según gusto por vivir en Bogotá



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 16. 2019.

Los mayores, migrantes con sus experiencias y vivencias en la ciudad de Bogotá e indirectamente la necesidad de seguir transmitiendo una gran cultura y saber heredado de sus antepasados, buscaban espacios de *socialización* familiar y comunitaria que, con el ejemplo, en muchos casos no premeditado, permitieran enseñar los conocimientos y saberes del Pueblo Kichwa Otavalo. Ese proceso de socialización, no reflexionado como tal en su momento, quedó grabado en las generaciones venideras y el hecho de que los *agentes socializadores* como los abuelos, padres y mucho más las mujeres mantuvieran su orgullo logrando sobrepasar en parte lo que fue el racismo a la llegada a Bogotá, les permitió adaptarse a los *entornos* que a cada familia le correspondían y en esa apropiación, se lograban enseñar historias, hablar en *Runa Shimi*, reír en el humor propio del Kichwa, compartir alimentos propios, practicar deportes como el fútbol o el

adaptado “*Ecuavoley*”¹⁵, danzar al ritmo de melodías tradicionales, entre otras actividades que compusieron una amalgama de experiencias que quedaron en la historia de la comunidad Kichwa de Bogotá.

Como lo evidencia la Tabla 5, en Bogotá los mayores espacios de socialización y encuentro con la comunidad, ocurren *en reuniones* (propias de la comunidad), según el 52% de la población, seguido del 24% que alude a que estos encuentros los viven mucho más *en actividades recreativas*, continuando con el 15% que dice compartir *en el barrio* y el 9% *en el trabajo*. Cabe ver que la asistencia a cada uno de estos espacios de encuentro y socialización, según los grupos de edad, varía. Es así como, para las actividades recreativas, son mucho más los encuentros en estos espacios entre los rangos de 18 a 47 años: en el barrio y en el trabajo, socializan mucho más los adultos mayores de 28 años.

Tabla 5. Población encuestada por espacios principales en Bogotá en los que se encuentra con los paisanos de la comunidad según grupos quinquenales de edad

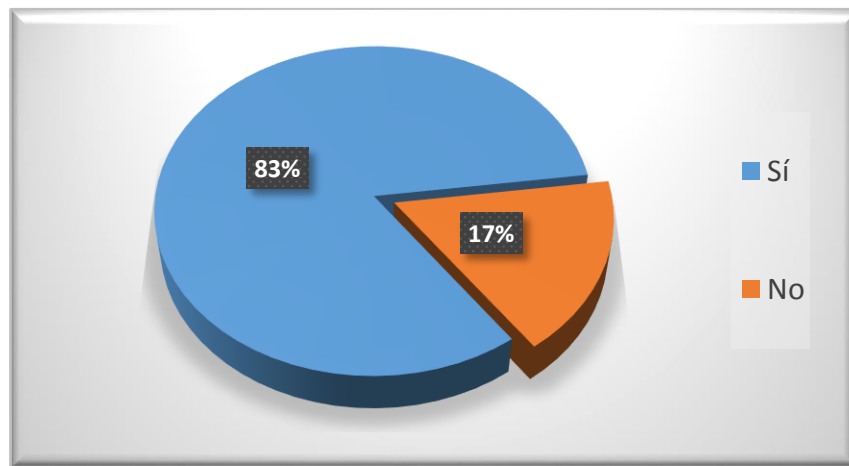
Rango de edad	Total general		En el trabajo		En el barrio		En reuniones		En actividades recreativas	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total general	85	100%	8	9%	13	15%	44	52%	20	24%
18 -22	5	100%		0%	1	20%	2	40%	2	40%
23 -27	5	100%		0%		0%	3	60%	2	40%
28 -32	8	100%	1	13%	2	25%	2	25%	3	38%
33 -37	15	100%	2	13%	5	33%	4	27%	4	27%
38 -42	10	100%	1	10%	1	10%	6	60%	2	20%
43 -47	17	100%	1	6%	2	12%	9	53%	5	29%
48 -52	14	100%	2	14%	1	7%	10	71%	1	7%
53 -57	4	100%		0%		0%	4	100%		0%
58 -62	3	100%	1	33%		0%	1	33%	1	33%
63 -67	1	100%		0%	1	100%		0%		0%
73 -77	2	100%		0%		0%	2	100%		0%
78 -82	1	100%		0%		0%	1	100%		0%

Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 20. 2019.

¹⁵ En Ecuador es una modalidad criolla de practicar el deporte conocido como el voleibol. Esta se apropió fuertemente dentro de la comunidad Kichwa Otavalo.

Estos espacios, que, entre otros, aportan a fomentar lazos de amistad y de encuentro, ayudan a encontrar uniones entre parejas Kichwas que aporten al crecimiento poblacional de dicho pueblo en Bogotá. Dentro de la población encuestada aún en la actualidad, estas uniones no se han perdido del todo, cabe ver, como lo evidencia el Gráfico 21, que de la población encuestada el 83% responde que su pareja *sí* es del mismo pueblo indígena Kichwa, mientras que el 17% dice que su pareja no es Kichwa.

Gráfico 21. Población encuestada que responde que su pareja es del pueblo Kichwa Otavalo o no.



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 13. 2019.

En los diversos espacios de *socialización* se encuentra uno de los puntos más importantes de resistencia y pervivencia de un pueblo indígena como el Kichwa Otavalo, quienes a partir de todos estos procesos de encuentros, amistades, amores, creación de espacios, transmisión y mantenimiento de los saberes, permiten que la cultura no se pierda en los confines del olvido, sino que se renueve y procure mantenerse a pesar del afán de una sociedad externa y alienadora. Por ello, los mayores juegan un papel importante en esta transmisión del conocimiento, Mama Mercedes Tuntaquimba al preguntarle, cómo han logrado mantener las tradiciones a pesar del tiempo, respondió lo siguiente:

Ahh pues como lo que ve mijito, así igual, creo que igual como estamos viviendo todos así, tratando de inculcar sobre todo el Sumak Kawsay, el buen vivir, enseñarles que hay que trabajar para no estar pensando mal ¿no? Hay que respetar para no estar pensando por ahí. Respetar y como dice: ama shua, ama quilla, ama yuya, no robar, no ser perezosos, no mentirosos, que no hay como decir la verdad. (Mercedes Tuntaquimba Quinche, conversación con Sergio Tuntaquimba mayo de 2016).

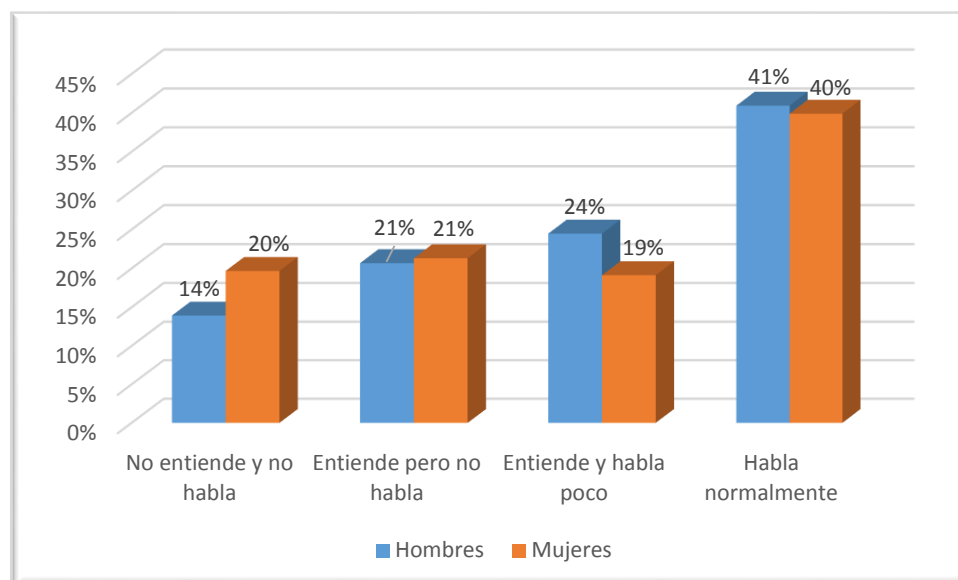
Sabias palabras que desde tiempos milenarios han retumbado en la cosmovisión del Kichwa Otavalo y han sido leyes sagradas del mundo andino con el Imperio Inca; aun hoy por hoy, se siguen enseñando a partir de aquellos mayores *agentes socializadores* quienes ante la desobediencia de estos saberes, aplican la justicia propia y así mismo el direccionamiento correspondiente aprendido de generación en generación en cada familia.

La comunicación desde el concepto que le hemos brindado en este trabajo de tesis y en sí como parte fundamental de lo que es la cultura del Pueblo Kichwa Otavalo, ha sido uno de los marcos elementales para la pervivencia en Bogotá; aquellas expresiones propias del indígena Kichwa han sido fundamentales para arraigarse a lo propio, interactuar y abrir espacios aliados para el desarrollo y crecimiento tanto social, económico y de visibilización cultural en la ciudad de Bogotá.

El idioma como aspecto relevante de la identidad y de la comunicación cultural del pueblo Kichwa, aún, a pesar de todos los vejámenes que se han sufrido, mantiene una relevancia primordial en los procesos identitarios de los Kichwas Otavalos. No obstante, con el pasar del tiempo, la lengua ha comenzado a debilitarse, siendo la pérdida cada vez mayor y las estadísticas, poco a poco, van aumentando hacia aquellos que no entienden y no hablan el *Runa Shimi*. Esta situación se puede apreciar en el Gráfico 22, donde menos del 50% de la población encuestada y sus hogares hablan el *Runa Shimi*, siendo exactamente el 41% de los hombres y el 40% de las mujeres que lo *hablan normalmente*; los hombres y mujeres que *entienden y hablan poco* son el 24% y el 19% respectivamente; aquellos que entienden pero no hablan son el 21% igualitario entre hombres y mujeres y los que *no entienden y no hablan* mayoritariamente son las

mujeres, superando con 6 puntos porcentuales a los hombres, esto es, en un 20% exactamente, siendo el 14% los hombres que se acogen a esta categoría.

Gráfico 22. Población que habla la lengua nativa *Kichwa* o *Runa Shimi*.



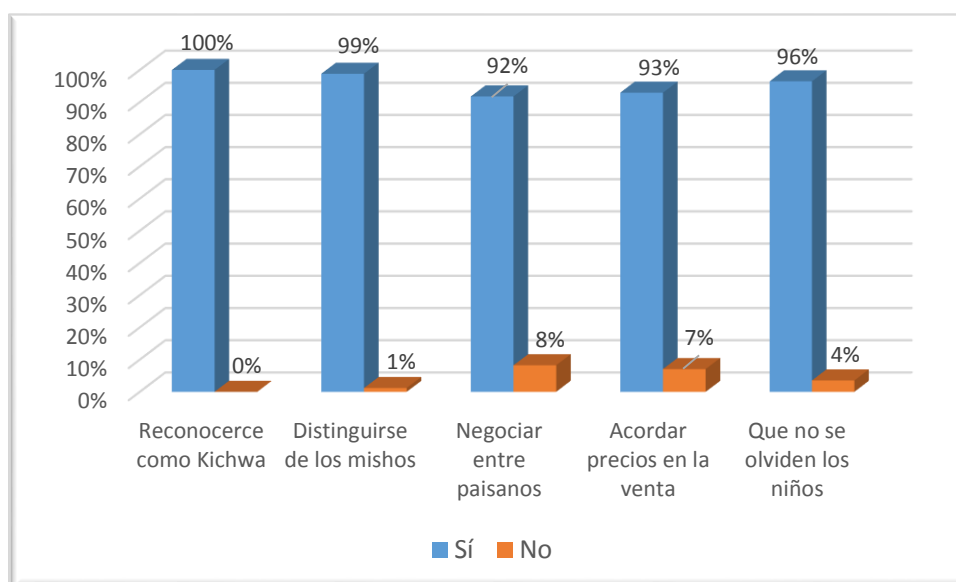
Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 51. 2019.

La importancia del *Runa Shimi* como máxima expresión cultural del mundo Kichwa y su cosmovisión, toma su relevancia al denotar que aquí es donde se encuentra plasmado todo el pensamiento del *Ser Runa*, y con esto, la forma de entender las grandes tradiciones en este relevante medio comunicativo.

Esta importancia es vista por la comunidad Kichwa de Bogotá desde distintos aspectos, pero aquí, como se evidencia en el Gráfico 23, los Kichwas radicados en la ciudad de Bogotá ven que el idioma Kichwa es de suma importancia para reconocerse como *Runa Kichwa*, siendo el 100% de la población encuestada quienes respondieron afirmativamente en este cuestionamiento; así mismo el 99% considera que es importante para diferenciarse de otras culturas y en este caso específicamente de los *mishos*; el 92% alude a que sí es importante el *Runa Shimi* con el fin de entenderse mucho mejor y negociar entre paisanos, a diferencia del 8% quien piensan lo contrario. En cuanto a acordar precios al momento de vender y en el campo comercial como un

elemento estratégico, el 93% dice que es importante saber *Runa Shimi* en donde sólo el 7% consideró que no lo era, y, finalmente, en cuanto a la enseñanza para los niños, el 96% lo consideró importante a diferencia del 4% quienes no vieron esta enseñanza como relevante.

Gráfico 23. Población encuestada y situaciones en las que considera que el *Runa Shimi* o idioma Kichwa es importante.



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 37. 2019.

Las vivencias en cada familia son diferenciales y las expresiones culturales tienden a transformarse de una forma más acelerada al estar lejos del territorio. Si bien el saber de la importancia del *Runa Shimi* aún se considera relevante para los *Runas Kichwas Otavalo*, en la práctica, iniciando desde los mayores, no se logra fomentar una exigencia en la enseñanza y aprendizaje por parte de las nuevas generaciones: al estar mucho más en contacto con el idioma Español, los niños al iniciar clases en colegios de la ciudad de Bogotá, ampliar círculos sociales con gente que no es Kichwa, entre otros aspectos, indirectamente excluyen el uso y práctica del *Runa Shimi* dentro de las familias bajando así las cifras de Kichwa parlantes.

Indirectamente desde la mitad del Siglo XX, las diásporas migratorias realizadas alrededor del mundo por parte del Pueblo Kichwa Otavalo, con los éxitos cosechados en los nuevos territorios a los que se llegaba y con los nuevos afanes del día a día, estos llevaron a olvidar la importancia del idioma *Runa Shimi* y en el desconocimiento o protección inocente por parte de los mayores, no lograr ver la relevancia y consecuencias que acarrearían a futuro este accionar en la no práctica y uso del idioma tradicional. A esto se refiere el Tayta Antonio Farinango:

Bueno... pues hablando ancestralmente... nosotros llevamos desde niños esas costumbres de nuestros viejos, de nuestros padres, entonces ellos nos educaron de esa manera que ellos nos educaron, nosotros hemos venido evolucionando, así. Lo malo es que nosotros pues ya bueno, de esa época para acá, yo por haber vivido con mis papás, mi mamá, mis abuelos, en ese entonces aprendí a hablar el Kichwa y aquí ya con mis hijos ya cambian las cosas, acá vuelta, acá en cambio ya sufro porque a ellos casi no... más que todo parte de nosotros no le poníamos interés en darle ese lenguaje de hablar el Kichwa, hablábamos más [español] porque, por todo eso, de la forma en la que se hablaba [Runa Shimi], la gente a veces se burlaban, entonces todo eso, nosotros queríamos que fueran igual a los colombianos, ¡pero no era así! ¡No es así! Y digo hasta ahora que no es así, uno debe mantenerle lo que es y conservar hasta el pelo también, eso es ser indígena. (José Antonio Farinango, conversación con Sergio Tuntaquimba mayo de 2016).

En la actualidad, con la constitución del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá, el evidenciar que la juventud poco a poco va perdiendo el uso del *Runa Shimi* y con el pasar del tiempo, tanto en el territorio de origen en Ecuador como en Bogotá, ha emergido la necesidad de fomentar planes de acción en pro de revitalizar y salvaguarda el *Runa Shimi*. Así mismo los padres y los jóvenes adultos, poco a poco, van sintiendo la necesidad de generar espacios que permitan practicar el idioma del pueblo Kichwa.

Las expresiones comunicativas y culturales en la ciudad de Bogotá han logrado mantenerse, pero como es de suponer, no en su mayoría, en el caso de la música tradicional, ésta se ha alimentado al estar en contacto con otras sonoridades, las cuales han permitido reconocer, en esa diferencia, el entendimiento a la importancia de estos elementos propios que hacen parte de la cultura del pueblo Kichwa Otavaleño. En Bogotá la celebración de las fiestas tradicionales a lo largo del tiempo, principalmente,

ha estado enfocada en el *INTY RAYMI*¹⁶ como máxima expresión cultural de la comunidad Kichwa Otavalo en Bogotá.

Como lo evidencia el Gráfico 24, el 68% de los encuestados dijo haber celebrado las festividades del Inti Raymi en Bogotá para el año 2.017, año anterior a la aplicación de la encuesta. No lo celebraron el 23% de esta población; Otra festividad que se ha rescatado es el Pawkar Raymi¹⁷ en donde, poco a poco, aumenta más el porcentaje de participación siendo el 12% de los encuestados quienes lograron asistir para el 2.017, afortunadamente esta festividad se ha incentivado desde los distintos encuentros que ha organizado el Cabildo Kichwa de Bogotá; por otro lado el Kapak Raymi¹⁸, el Yamor¹⁹ y el Kuya Raymi²⁰ han sido celebraciones que se han perdido por completo y su asistencia es mínima y/o responde, en los casos afirmativos, a las personas que asistieron a las festividades realizadas por el Jardín Kichwa de Bogotá, casa de pensamiento llamada *Wawakunapak Yachahuna Wasi*²¹ quien ha luchado por rescatar estas tradiciones para los niños Kichwas en Bogotá.

¹⁶ Fiesta tradicional que se celebra desde el 22 de junio, fecha en la cual coincide con el solsticio de verano. El pueblo Kichwa Otavalo agradece por las cosechas recibidas y da inicio a un nuevo año agrícola en el cual con la celebración de esta festividad se agradece y se prepara simbólicamente a la madre tierra o Pachamama en sintonía a los zapateos, música y danzas comunitarias que se ejecutan específicamente para esta fecha.

¹⁷ Fiesta tradicional que se celebra a partir del 21 de marzo cuando en el territorio de origen inicia la temporada de florecimiento y el inicio de cosechas de frutos; en la reivindicación de esta festividad se encuentran distintos espacios interculturales que hacen de esta uno de los encuentros más grandes y comunitarios.

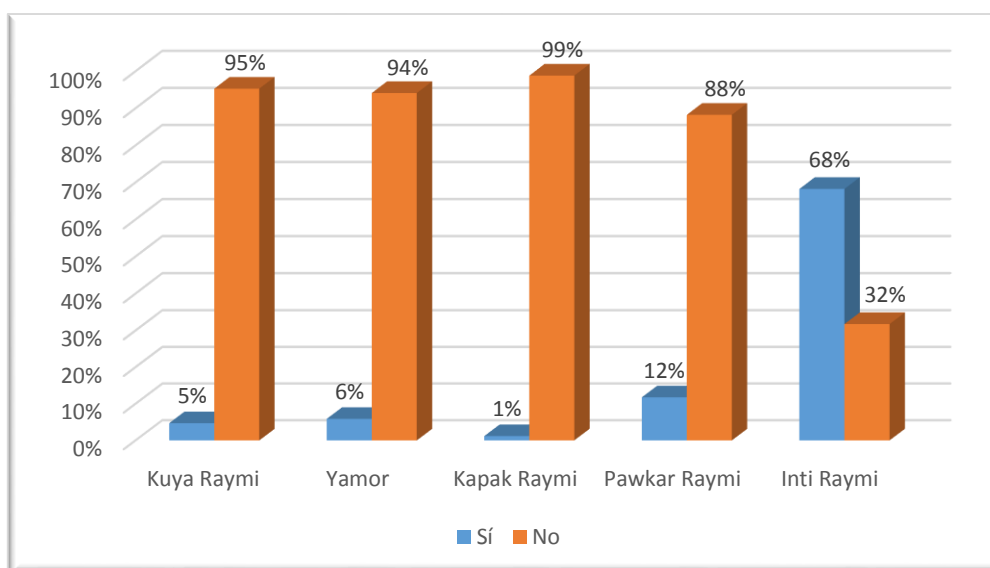
¹⁸ Agradecimiento al florecimiento de la semilla del maíz; Festividad celebrada en el solsticio del 21 de diciembre en pro de transmitir el conocimiento a los niños y enseñarles la importancia del cuidado de la tierra y de los saberes ancestrales, se hacen comidas, música y celebraciones tradicionales,

¹⁹ Festividad celebrada desde el 30 de agosto hasta comienzos de septiembre debido a una de las cosechas de maíz y al sincretismo junto a la celebración de la virgen María de Monserrate, en la cual se agradece por la fecundidad y así el grano de maíz se convierte en abundante chicha.

²⁰ Esta festividad coincide con el solsticio del 21 de septiembre, comunitariamente representa la fertilidad de la tierra, el inicio de las lluvias y con ello el advenimiento de las siembras, aquí se alistan las mejores semillas posibles bajo celebraciones culturales y tradicionales.

²¹ Casa de pensamiento de los niños Kichwas. Jardín infantil con enfoque diferencial dirigido especialmente para la niñez del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá quien lo coordina junto con la Secretaria Distrital de Integración Social y la Alcaldía Mayor de Bogotá.

Gráfico 24. Población encuestada por celebración de fiestas tradicionales para el año 2017 en Bogotá



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 40. 2019.

Según lo anterior y como se ha evidenciado, el Inti Raymi siempre ha sido una de las celebraciones más visibilizada por los *Runas Kichwas* en cualquier parte del mundo, en los inicios del proceso migratorio en Bogotá, el Tayta Antonio Farinango nos cuenta una de sus experiencias en esta ciudad para la década de 1.960:

En esa época nosotros celebrábamos era casa por casa, casa por casa, y eso la verdad era muy costoso por que tocaba coger un taxi, bueno, cuando era cerca íbamos a pie, cuando era lejos ya tocaba taxi, o alquilar un bus, pero así se andaba, claro, como era por las distancias que se vivían entonces no se podía, por ejemplo salíamos por decir... verá, del 12 de octubre, nos íbamos donde Don Segundo, de ahí nos íbamos a donde Don Enrique Albancando, luego donde don Segundo Cushcagua... así íbamos, ahí bailábamos, ahí mismo ya se hacían las cuatro [de la mañana], ya de ahí para hacer donde otro, aquí [al barrio] las ferias en dos partes y ahí ya se hacía día, y para no quedar con las ganas nos íbamos vuelta en otro carro, aparte ya nos íbamos vuelta a las américas, donde Don Antonio Conejo, allá ya pero de día y en esa época pues siempre daba un poco de pena porque usted sabe que el Inti Raymi pues normalmente en Ecuador, algunos se pintan la cara y así bailan, hablan cantan y todo eso ¿no? Cambiando de voz, fingiendo, ahí haciendo chistes, así. Entonces eso... la gente a veces viendo eso, huy, lo ignoraban en esa época y eso, la gente se burlaba, pero ellos también hoy

en día pues ya, ya han aprendido, pero de todas maneras es de cuidado. (José Antonio Farinango, conversación con Sergio Tuntaquimba mayo de 2016).

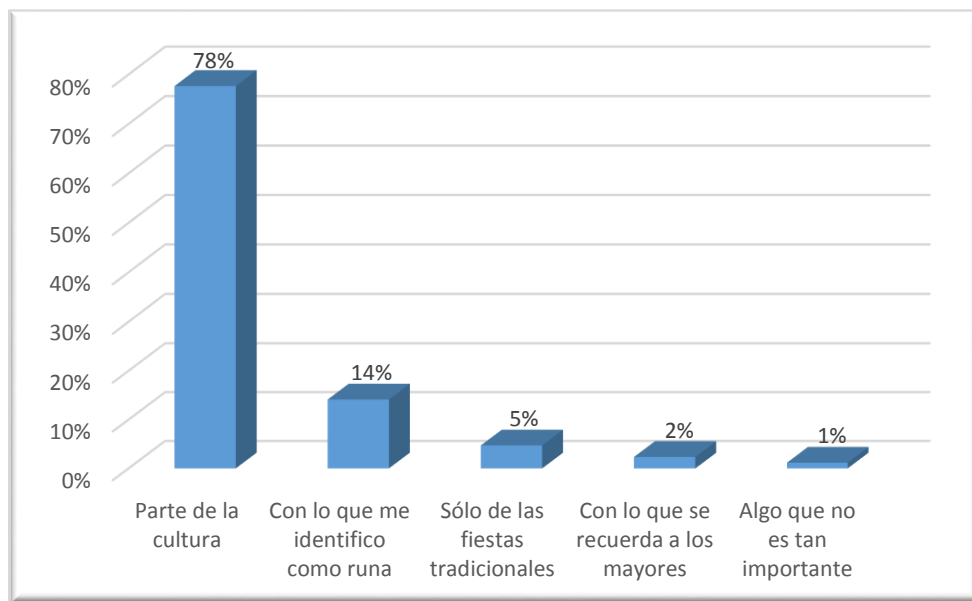
En Bogotá, aun hoy por hoy se celebra de la misma forma, pero con la diferencia que la apertura a instituciones del Distrito Capital, un círculo social de amigos más amplio y la constitución del Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá, con su liderazgo y gestión mancomunada con la lucha y proceso indígena en Bogotá, se han logrado grandes avances en procesos de inclusión social y de relaciones interculturales que han permitido el pleno desarrollo de esta festividad tradicional.

Cabe decir que actualmente mucha de la población Kichwa de Bogotá al mantener una forma de trabajo comercial e independiente, viaja hacia la *llakta*, territorio de origen, para celebrar estas fiestas tradicionales y renovar las energías que sólo en estos espacios y épocas se dan. Otra de las situaciones que se han evidenciado a nivel del Pueblo Kichwa, es la inmersión del fanatismo religioso evangelico y/o cristiano, quienes ven en las festividades tradicionales actos de paganismo, así los Kichwas asistentes a estas Iglesias, con el velo que se les impone, olvidan y dejan de lado cualquier acto que tenga que ver con los rituales ancestrales y tradicionales.

En estos espacios, la música ha sido una ficha de resistencia fundamental para la unidad de toda la comunidad Kichwa de Bogotá y a la vez ha sido un elemento de *comunicación* con características llamativas, dada la calidad y sonoridades propias que gustan al público en general, pero que interna y culturalmente en la consciencia del *Ser Runa*, es un pilar de apoyo para no olvidar de dónde se viene y aquellas tradiciones propias de la comunidad.

Al preguntar *¿para usted nuestra música tradicional qué es?* como se puede ver en el Gráfico 25, el 78% de los encuestados mencionó que la música es *parte de la cultura*, el 14% ve en la música aquello que *lo (a) identifica como Runa*, el 5% dice que la música *sólo hace parte de las fiestas tradicionales*, el 2% ve en ésta una característica con la cual *se recuerda a los mayores* y sólo en 1% ve en la música tradicional *algo que no es tan importante*.

Gráfico 25. Percepción sobre la música tradicional



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 42. 2019.

La configuración cultural del Pueblo Kichwa Otavalo en la ciudad de Bogotá, dadas por las relaciones dinámicas y constantes entre el entorno, las necesidades humanas, los hechos sociales, los conocimientos y los saberes (Bodnar, Yolanda: 1993 pág. 24) , según los resultados presentados hasta ahora, evidencian que cada una de estas características que aglomeran el sentido cultural de un pueblo, han significado cambios drásticos y nuevas formas de entendimiento de lo que hoy en día son los *Runas Kichwas* en Bogotá. Sin embargo, se puede evidenciar que por más de medio siglo, la resistencia por mantener los conocimientos y saberes ancestrales de estas familias radicadas en un territorio ajeno al propio, a partir de distintos medios, ha encontrado la manera de aun pervivir y transformar el concepto de lo que denominaríamos el orgullo de *Ser Runa*.

Proceso identitario en constante cambio y aun en el continuo reconocimiento desde lo individual y comunitario, luchando diariamente por un autorreconocimiento que lleve a la consciencia social de entender que *“la identidad se construye a partir de la diferencia y relación con el otro”* (Hall, Stuart y Du Gay, Paul. (1996) Pág. 18). Esto ha permitido que en el proceso de identificar la amalgama del *Ser Runas Kichwas*, se hayan enaltecido,

comunitariamente, procesos de adaptación que internamente en la comunidad han identificado *rasgos diacríticos* los cuales “*son factores muy importantes para dirimir la confrontación de nuestras diferencias con los otros. Son los factores diferenciadores los que muestran nuestra pertenencia y diferencia, los que nos hacen ser parte de un grupo y por lo tanto ser diferente de otro*” (Guerrero, P (2002). Pág. 104). Poco a poco dichos *rasgos diacríticos* del Pueblo Kichwa Otavalo en contextos urbanos, a pesar de un tiempo en su fortaleza, en la juventud nos surge el interrogante de que ¿puede que se estén reiventando? O por otro lado como la realidad tacita lo evidencia, se van perdiendo y olvidando por este grupo etario, necesidad urgente y a tiempo de resolver comunitariamente.

4. Experiencias migratorias de mayores y sabedores de la comunidad Kichwa de Bogotá

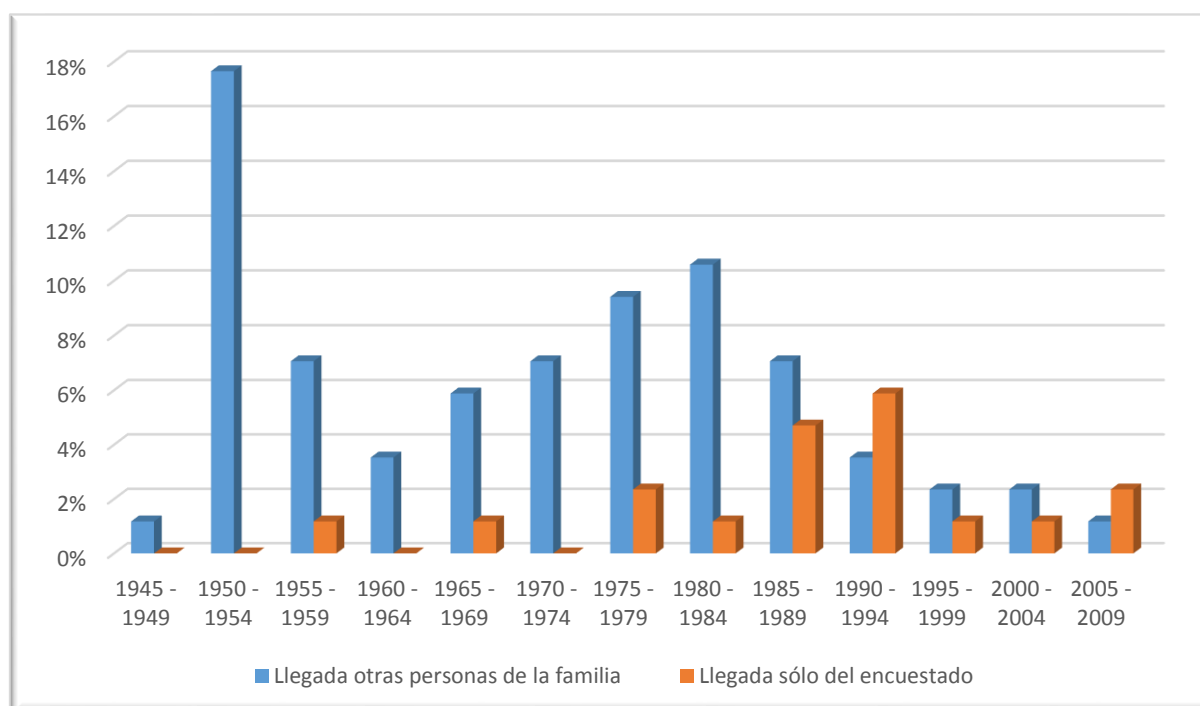
La tradición oral y, lo que hoy por hoy, se es como pertenecientes a cualquier cultura o Pueblo, en el caso de los *Runas Kichwas*, depende de la transmisión, vivencias, anécdotas y experiencias forjadas por los mayores y sabedores que en muchos casos, sin premeditarlo, crean historias y se convierten en baluartes memoriales para sus generaciones venideras. Por lo anterior, vimos la importancia de plasmarlas en este documento, siendo los mayores entrevistados quienes cuentes sus propias experiencias.

Como lo hemos evidenciado, desde mediados del Siglo XX el proceso migratorio en Bogotá llevó a distintas experiencias a los mayores *mindaláes*, cada uno tuvo nuevas historias que contar a sus familias, éxitos, luchas y alegrías marcaron su trasegar en la Capital de Colombia.

El Gráfico 26 nos corrobora que el proceso migratorio estuvo determinado por una diáspora generacional de los Mayores *mindaláes*, iniciando desde 1945 a 1949 pero corroborando la tesis que fue desde 1950, en Bogotá, que este proceso inicio mucho más fuerte, bajando en la década de 1960, pero volviendo a subir a partir de mediados de esta década por parte de Mayores o familiares de los encuestados. Por otro lado se

puede evidenciar que las llegadas de aquellas personas que respondieron haber arribado solas a Bogotá, caracterizándose por ya no ser de tipo familiar, empezaron a ser itinerantes desde 1975, aumentando este tipo de migración individual desde la década de 1990 hasta la actualidad.

Gráfico 26. Año de llegada a Bogotá por parte de la familia de los encuestados así como de aquellos que respondieron haber llegado solos



Fuente de datos: Encuesta realizada al pueblo indígena Kichwa Otavalo y su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá. Una aproximación al mantenimiento de sus saberes y cosmovisiones ancestrales. Investigación propia. Pregunta 21. 2019.

Lo anterior también se puede sustentar al verificar que en el Archivo General de la Nación, en las bases de datos del fondo de Ministerio de Relaciones Exteriores, Serie Migración Colombia²², en la década de 1950 se encuentran varios *Runas Kichwas* que llegaron a Bogotá para estas fechas; cabe aclarar que muchos Kichwas que los mayores cuentan estuvieron en Bogotá para esa década y así como algunos de los entrevistados en esta investigación, no se encuentran en esta base de datos por razones desconocidas y en el caso de las mujeres algunas eran registradas en el formulario de sus esposos. A

²² Bases de datos disponibles sólo en las instalaciones del Archivo General de la Nación. Bogotá, Colombia.

continuación el listado de aquellos *Runas Kichwas* que registran su entrada a Colombia y Bogotá para la década de 1950:

Tabla 6. Algunos Kichwas Otavalo que llegaron a Bogotá en la década de 1950.

Nombre	Año de llegada a Bogotá	Expediente	Caja
Rafael Lema Chico	1951	TD31047	431
Luz Mana Conejo Quinche	1952	TD34631	479
Segundo Lema Quinche	1952	TD35479	490
José Lema Quinche	1952	TD 35480	490
Antonio Quinche Conejo	1952	TD35481	490
Antonio Lema Quinche	1952	TD35486	490
Segundo Conejo Quinche	1952	TD35489	490
Segundo Tituaña Lema	1952	TD35488	490
Rafael Tuntaquimba Cotacachi	1952	39658	544
Segundo Quinche Farinango	1953	TD39519	542
Segundo Lema Chico	1953	TD36313	501
Mercedes Lema Chico de Quinche	1955	TD50460	691
Antonio Quinche Chiza	1955	TD50551	692
Jose Manuel Quinche Farinango	1955	TD50552	692
Segundo Quinche Potosi	1955	TD52829	725
Manuel Conejo Quinche	1955	TD52842	725
Jose Segundo Males Saravino	1955	TD50317	689
Jose Tituaña Males	1955	TD53889	740
Segundo Antonio Farinango Cotacachi	1955	TD52846	725
Segundo Tituaña Morales	1955	TD52849	725
Antonio Quinche Chiza	1955	50551	692
Jose Rafael Lema Conejo	1956	TD60197	823
Alberto Lema Cotacachi	1957	TD61484	839

Rosa Elena Cotacachi de Lema	1957	TD61524	840
------------------------------	------	---------	-----

Fuente: Archivo General de la Nación. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, serie migración Colombia. Investigación propia. 2020.

Según lo anterior, se puede ver el ejemplo de uno de los pioneros en Bogotá, Colombia quien fue mi abuelo Rafael Tuntaquimba Cotacachi, él vive en la memoria de nuestra familia y su gran legado dejado junto a su esposa, Rosa Helena Quinche en la ciudad de Bogotá, su hija mayor: María Mercedes Tuntaquimba Quinche nos cuenta un poco de su historia:

S.T: ¿Qué edad tiene tía?

M.T: 72 años [año 2016]

S.T: ¿Y a qué edad mi tía llegó acá a Bogotá? ¿Aproximadamente de lo que se acuerde?

M.T: Nosotros llegamos... para mi nosotros llegamos en el 50.

S.T: ¿1.950?

M.T: Sí... pero dicen que llegamos en el 49. Porque yo tenía 5 o 6 añitos.

S.T: ¿Y según eso cuál fue la historia, el por qué? ¿Mi tía se alcanza a acordar de algunas experiencias?

M.T: Claro. La razón por la que mi papá nos contaba y por lo que yo me daba cuenta y me doy cuenta, es porque mi papá sobre todo quedó huerfanito, muy niño todavía, como de 10, 12 añitos, o más chiquito, pero después ya... Por esa razón él aprendió a trabajar en tejidos, en el campo, eh... de esa edad, como de 10, 12 añitos.

S.T: ¿Y originariamente de dónde era el abuelito?

M.T: De Quinchuquí, mi papá, mi papá Rafael Tuntaquimba. Y también mi Abuelita creo que alcanzaron ellos a vivir, entre Peguche y Quinchuquí, me acuerdo de la casita que era de mi abuelita, Sí. Mi abuelita Mercedes la mamá de mi papá, porque ella era viudita, el papá de mi papá se murió cuando era niño mi papá. Y entonces ¿qué? Mi papá compró la casita arriba, ya recién casado creo que se compró ya la casita allá arriba en Quinchuquí. Arriba de la capilla compró, entonces fue por eso que nos pasamos para arriba.

S.T: ¿Y de ahí entonces él se casó y empezó con los tejidos?

M.T: A sí... A entonces el tejido él para aprender, nos contaba mi papá, y también mi abuelita, que él aprendió a tejer con cuatro velitas en cada esquina del telar manual. Tejían de noche tarde, y que madrugaba, así con velitas tejía.

S.T: ¿Y qué tejidos, qué harían?

M.T: Quién sabe qué tejidos harían esa vez, pero lo cierto es que lo que él empezó cuando ya se casó, que me acuerdo, o de pronto más antecitos. Como se casó tan jovencito como de 16 años creo, y mi mamita tenía 17, mi mamita le llevaba un añito, año y medio a mi papá, y entonces, o más bien los casaron, porque no es que se hayan casado (risas). Y entonces mi papá tejía un paño que se llama cashimir, ese es un paño inglés, un paño muy especial, y finito tejía, en pura lana...

En cuando a la llegada del *mindaláes Rafael Tuntaquimba Cotacachi*, esta información se puede corroborar en la Foto 2 la cual es un registro en el que se evidencia que su hermano *Antonio Tuntaquimba Cotacachi* trabajaba con él en 1953, lo que se deduce que ya se encontraban instalados y trabajando fuertemente en la ciudad de Bogotá. Cabe aclarar que el archivo directo de *Rafael Tuntaquimba Cotacachi*.

Foto 2: Documento que verifica que el *Mindaláe* Rafael Tuntaquimba se encontraba radicado en Bogotá desde inicios de 1950.

CONVENIO

REPUBLICA DE COLOMBIA



INFORME No. 2445

DIVISION DE EXTRANJERIA
SECCION INVESTIGACIONES
RECIBIDO HOY 16 NOV 1967
A LAS 9:00 POR Del Valle

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE SEGURIDAD
DIVISION DE EXTRANJERIA

Bogotá, D.E. Noviembre 16 del/67

Lugar y Fecha

No. _____ DAS _____

ASUNTO : INVESTIGACION ACTIVIDADES PARA EFECTOS DEL CONVENIO CO-
AL : LOMBO-ECUATORIANO DEL CIUDADANO ANTONIO TUNTAQUIMBA CO-
TACACHI T.D. EN TRAMITACION

123827

Señor
JEFE SECCION INVESTIGACION
Gn.-
=====

En cumplimiento a la misión de servicio No. 1463, informo:

El extranjero de la referencia entró al país por el Puerto de Ipiales el 15 de Diciembre del/53 .

Desde su llegada al país se ha dedicado a ayudarle a su hermano RAFAEL TUNTAQUIMBA, con C.E.No. 39658 de Bogotá, Clase Residente , en las labores de Tejidos y Venta de Mercancía, que ellos mismos elaboran , recibiendo como salario un promedio aproximado de (\$600.00) pesos mensuales, con lo cual deriva su subsistencia.

REFERENCIAS:

El señor GABRIEL TORRES OSPINA, con C.C.No. 2'868.202 de Bogotá, residente en la carrera 41 No. - 74-34 Tel. 409-461, y RAFAEL TORRES OSPINA , con C.C. No. 48090 de Bogotá, residente en la calle 63 No. 22-24 Tel. 49-79-58, manifestaron, conocer al extranjero de la referencia, desde hace aproximadamente (10) años, como persona de buenas costumbres y bastante cumplidor de su deber.

El señor JAIME PRIETO SANCHEZ, con C.C.No. 2'-890.653 de Bogotá, manifestó, conocer al Ecuatoriano ANTONIO TUNTAQUIMBA COTACACHI, desde el año 1.953, pues vivió en su casa como inquilino, siendo persona honorable y de buenas costumbres .

La señora ANADELINA SANCHEZ DE PRIETO con C.C. No. 20'020.137 de Bogotá, expresó, que conoce al extranjero desde el año de 1.953 , como persona trabajadora y fiel - cumplidor de su deber.

Los anteriores declarantes residen en la calle 70-A-No. 40-20 Tels. Nos. 401-502 y 401-503 .

Fuente: Archivo General de la Nación. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, serie Migración, Colombia.

Expediente 123827. Revisado enero 30 de 2019.

La fortaleza y ejemplo en el hogar de los Mayores Kichwas podemos evidenciarla en el relato de Mama Mercedes Tuntaquimba. Ellos, como muchas personas de la fecha y contexto en el cual se remonta, cumplían a cabalidad los designios sociales interpuestos por su círculo familiar y comunitario, el casarse a temprana edad, trabajar y luchar por la fortaleza de un hogar era el día a día y papel que debían ejecutar dentro de las comunidades. Estas características forjaron el espíritu de los hombres y mujeres Kichwas Otavalo quienes, poco a poco, se irían alimentando de nuevas experiencias y aperturas que el contexto socioeconómico y político les iba brindando.

El Tayta Segundo Quinche, cuñado de Rafael Tuntaquimba, también fue uno de los primeros en llegar a Bogotá, como músico y tejedor es muy respetado dentro de la comunidad, sus experiencias, a temprana edad y como pionero *Mindaláe* lo llevaron a nuevos rumbos y amistades que le abrirían pronto las puertas a nuevos caminos. Él nos cuenta algo de su experiencia:

Sergio Tuntaquimba: Imanalla tío Segundo. Yo quisiera saber y contándole que estoy trabajando sobre cómo migramos acá a Bogotá, de cómo llegamos acá a Bogotá. ¿En qué años, en qué década llegó la primera vez acá tío?

Segundo Quinche: No me acuerdo muy bien el año de lo que vinimos, la verdad que no me acuerdo, lo primero fue que vinimos, fue por la música, sí por la música.

S.T: ¿El tío llegó por la música?

S.Q: Sí yo, porque allá en Ecuador, en ese tiempo (ahora que todos los jóvenes hacen música), pero en ese tiempo no había ninguno, ninguno que tocara, eso no más, así, yo tocaba con los mayores.

S.T: ¿O sea que el tío Segundito desde qué edad toca?

S.Q: Desde pequeño, sí... siete, ocho años que los brazos me iban alcanzando.

S.T: ¿Y el tío cuál fue el primer instrumento que tocó? ¿El bandolín o el arpa?

S.Q: De todo, el bandolín, la guitarra, flauta, rondador, rondín... todo lo que mi papá obligaba también.

S.T: ¿él también tocaba cierto?

S.Q: Sí... francamente mi papá también tocaba.

S.T: Él era el arpero, ¿no? ¿Que se acuerda mi tío en su juventud, cómo trabajaban en la llakta?

S.Q: Ahh en Ecuador, yo antes de salir del país, yo tocaba, también aprendí a trabajar desde pequeño, mi papá obligatoriamente, desde urdido, desde amarrada, a manejar el pedal, todo eso ya desde ocho, nueve años empecé a trabajar con tejidos.

S.T: ¿Y en el campo también trabajaban?

S.Q: Sí claro, en el campo mismo, en Quinchuquí

Situaciones similares que reencontraban en un punto común a los mayores Kichwas Otavalo en las comunidades de la Provincia de Imbabura en Ecuador, muchas de ellas en la inocencia y tranquilidad que brindaba el laborar en el territorio propio, con un toque de alegría y sufrimientos en una época en la cual las desigualdades sociales y los índices de pobreza se iban acrecentando. Así, muchos decidieron, poco a poco, aventurarse más hacia nuevos rumbos. Don Segundo Amaguaña nos cuenta un poco de su vivencia antes de venir a Bogotá y a su llegada a la capital de Colombia:

S.T: ¿Y Don Segundito, ustedes a qué se dedicaban? ¿Allá en la Llakta, en el Ecuador?

S.A: Cómo le digo, no, no hacían nada allá, cuidaban ovejitas así, cómo tenían en la casita, tenían terrenos por arriba.

S.T: ¿En qué parte era?

S.A: En San Pablo, al lado de la laguna, yo no volví ni más, aquí estaba bien, aquí viajaba a los llanos más bien, a Yopal Casanare, Arauca, huy todo eso viajaba mucho, cuando era joven, ¿no? Antes de que tuviera la enfermedad del pie y de que estuviera acostado en el hospital.

S.T: ¿Y Don Segundito cuando llegó acá a qué fue lo primero que se dedicó?

S.A: Vendía Ropita, cargaba la ropita y por las calles, así: a la orden, a la orden.

S.T: ¿Y qué ropita vendía Don Segundito?

S.A: Ropita así como cobijitas, así.

S.T: ¿Lo que tejían?

S.A: Sí...

S.T: ¿Y Don Segundito le compraba a alguien y vendía?

S.A: Sí... yo le compraba a alguien y vendía. [...] Eso cómo miraban, yo vendía ropita no sé... poquitica puesta al hombro iba por los caminos en la carrera séptima por la Jiménez, sí, y ahí estaba parado un ratito y huy, eso de gente cómo se llenaba, se llenaba mucho de gente a mirarme, eso miraban de abajo arriba, como animal a mi (risas) sí... (risas), de ahí vuelta yo venía no sé de dónde a vender ropita, de eso como cien chinos andando atrás, atrás mío, de ahí me

volteaba así para mirarlos y eso salían corriendo del miedo, me tenían mucho miedo a mi (risa).

Tayta Segundo Amaguaña, evidencia en este corto fragmento de su entrevista tres aspectos fundamentales que muchos Kichwas Otavalos contemporáneos de él tuvieron en común: 1) tomar riesgos fue una decisión fundamental para salir del territorio, 2) el comercio circular dentro de los mismos Kichwas en la ciudad de Bogotá quienes formaban equipos de trabajo entre tejedores y comerciantes como el Tayta Segundo Amaguaña y 3) Los Kichwas Otavalos radicados en Bogotá no se conformaban con sólo el mercado de la Capital del País sino que exploraban nuevos pueblos y ciudades de Colombia, con el fin de acrecentar su capital y perspectiva comercial. Entre estos quehaceres eran necesario más trabajadores y manos que aportaran a la labor comercial y del tejido, desde este aspecto el Tayta Antonio Conejo nos cuenta un poco de su llegada a Bogotá:

Sergio Tuntaquimba: Don Antoñito, ¿en qué año fue que llegaron ustedes acá a Bogotá aproximadamente?

Antonio Conejo: Acá a Bogotá... eh hh fue aproximadamente en el año 1952, sí por Rumichaca estuve pasando a mí edad de los 19 años justico, justico estábamos pasando por Rumichaca, los que pasamos nos quedamos en Ipiales, como éramos como 13 personas los que nos estaban trayendo.

S.T: ¿Y quiénes eran esas personas? ¿Se acuerda de los nombres?

A.C: No... eran personas mayores así, vino el difunto taita Antonio Quinche de Quinchuquí, eh hh no sé, no recuerdo, varios paisanos venían, jóvenes de mi misma edad, don Manuel, mi primo. Entonces a mis 19 años estuve pasando Rumichaca para venir hacia acá.

S.T: ¿Y cuánto duraba ese viaje de Quinchuquí para acá?

A.C: De esa época en el viaje nos tocó quedarnos 8 días en Ipiales hasta que ya arreglara papeles, como 13 personas vinimos, no me recuerdo de los nombres muy bien.

Así poco a poco iban yendo y viniendo, instalándose y dando apertura a la historia en Bogotá, pero muchas de estas fueron de corte distinto. Mama Carmela Espinoza, nos cuenta un poco cómo por el azar del destino llegó a Bogotá junto con su padre:

Sergio Tuntaquimba: Allí puncha Carmelita, Buenos días

Mama Carmela: Buenos días

S.T: Estamos aquí para hablar un poco sobre nuestra historia, sobre nosotros los Kichwas. ¿Carmelita me podría regalar su nombre completo por favor?

M.C: María Carmela Espinoza

S.T: ¿Y qué edad tiene Carmelita?

M.C: Setenta y siete años (2.016)

S.T: Bueno Carmelita, y de ahí de lo que recuerda un poco de la historia Carmelita, ¿a qué edad llegó acá a Bogotá?

M.C: Yo vine a la edad de 12 o 13 años

S.T: Y antes de venir acá, ¿de qué parte originaria es Carmelita? ¿Ahí en la provincia de Imbabura?

M.C: De Otavalo

S.T: Y ahí en Otavalo de lo que recuerda Carmelita en su niñez, en su infancia ¿A qué se dedicaban allá en Otavalo? ¿En forma de trabajo? ¿En forma de vida?

M.C: Pues nosotros, como, yo... vivíamos en campo, en el campo, pues, uno vive del campo, de mi papá, de mi abuelitas, ellos tenían su terreno, nosotros teníamos los animales, la ovejitas, las vacas y todo... nosotros los cuidábamos, eso. Y... Al salir de ahí cuando ya mis años que ya tenía, digamos de 13 años, digamos, salimos de Ecuador para Colombia, mi papá me trajo.

S.T: ¿Cómo se llamaba su papá Carmelita?

M.C: Mi papá se llama José Manuel Espinoza

S.T: ¿Y cómo fue para dar... y para decir: bueno vamos a Bogotá, o bueno y para arrancar e ir para allá?

M.C: Pues sí... es que mi papá se hizo un contrato con un paisano mismo, ehheh ese paisano era inválido.

S.T: ¿Y cómo se llamaba ese paisano?

M.C: Él no podía caminar ni nada. Bueno... no me acuerdo el nombre del paisano.

M.C: Yo como creo no ponía mucha atención ni nada, sino mi papá, entonces mi papá vino como cargándole al paisano, él... él pedía limosna, el paisano, entonces mi papá como no tenía mucho trabajo allá, pues le contrato, y se vino dijo que hasta Bogotá.

S.T: ¿Ósea el paisano le dijo que venir hasta Bogotá?

M.C: Sí. Entonces mi papá pues me trajo a mí.

S.T: ¿Y Carmelita era hija única?

M.C: No, somos cinco hermanos.

S.T. Cinco hermanos

M.C: Sí... cinco hermanos

M.C: Entonces yo... lo que me trajo a mí, de resto estaban en Ecuador. Y cuando llegamos, cuando vinimos así por Ipiales, pasamos por la frontera y todo eso, que me recuerdo, y veníamos, y como él pedía su limosna, pues se demoraba una semana, dos semanas, como por cada pueblo. En Pasto demoró como casi un mes, sí... entonces yo me acuerdo, yo me enfermé ahí, yo iba a devolverme pal Ecuador donde mi abuelita, porque ya no tenía... mmm no tenía mamá, mi mamita ya estaba muerta. Entonces pues ahí fuimos ahh, pero el paisano dijo: “no, nosotros no vamos a regresar que tenemos que llegar a Bogotá”. Bueno seguimos, bueno, por ahí nos dieron un remedio, bueno ahí lo que sea pues yo me alenté, de ahí seguimos acá a Bogotá.

Como Mama Carmela Espinoza, muchos Kichwa Otavalos no sabían nada referente a su destino en Bogotá, muchos por alguna recomendación o rumor salían en búsqueda de esa experiencia que los llevara a construir su propia historia. Mama Carmela Espinoza llegaría a contarnos cómo el llegar a Bogotá, encontrarse con el Tayta Rafael Tuntaquimba y su establecimiento, le brindaron lazos sociales y relaciones de parentesco para poder establecerse en Bogotá, pero para esto, en el trayecto a Bogotá, la estafa que les tendió aquel paisano que contrató a su padre y el perderse al no saber el camino a Bogotá, la llevó, junto a su padre, a pasar situaciones difíciles pero que supieron afrontar con empeño y algo de suerte:

M.C. Por allá en Palmira, no sabíamos ni donde estábamos.

S.T: Supuestamente venían para acá a Bogotá.

M.C: Dicho que acercando para Bogotá, entonces íbamos perdidos, nos dejaron en una estación, nos bajaron, andábamos descalzos y todo eso, mi papá caminando por la carretera, todo el día caminamos, no aparecía ningún pueblo, nada y seguir caminando, y entonces al fin ya era como las 5 de la tarde y encontramos a un señor, el señor dijo: “¿para dónde van?” pues nosotros estamos perdidos, entonces dijo: “mire Ahí hay un pueblito que se llama Pailón” yo me acuerdo de eso. Entonces dijo: “de aquí caminando siempre quedan unas cinco cuadras o seis cuadras, pase derecho”. Y caminamos, y caminamos, y caminamos. Llegamos como a las seis y media de la noche al pueblito, a Pailón llegamos, allá eran puros negritos, solo negros, solo negros y nos llegamos ahí entonces todos comenzaron a mirarnos, a mirar, todos montones de chinos [referencia a los niños] y todo alrededor, y nos amanecimos en una estación, y amanecimos ahí, y al otro día las negritas vinieron a darnos comida de... plátanos, cocinado de plátano. Entonces bueno... como no teníamos con qué comer pues nos tocó comer el platanito. Y de ahí nosotros fuimos, ya al otro día digamos, dijo, “por allá hay un río”, nos lavamos la ropa, nos bañamos y todo eso y como no sabía ni donde estábamos, bueno, sí... entonces le pregunto a mi papá que por aquí quiero trabajar, dijo que no, que ahí no había ningún trabajo y entonces

bueno... nos seguimos en dos días cogimos tren, nos fuimos a Ibagué y entonces nos encontramos con su Abuelito Don Rafael.

S.T: ¿En Ibagué?

M.C: En Ibagué encontramos, se apareció él pues estábamos caminando.

S.T: ¿Y mi Abuelito andaba ahí sólo?

M.C: Andaba vendiendo pues, él ya vivía acá en Bogotá

S.T: ¿Eso para qué año sería aproximadamente?

M.C: Pues eso más o menos qué le digo yo... yo tenía como 13 años, por ahí en los 50's. Entonces nosotros nos encontramos con Don Rafael, él dijo: "¿Para dónde van? Nosotros: "no, pues para Bogotá" mi papá dijo que para Bogotá. Él dijo: "Yo vivo en Bogotá, vayan a mi casa ahí estamos trabajando tejidos, tejiendo, la artesanía". Dijimos "bueno", y entonces nos dio la dirección; nos dio la dirección porque él todavía seguía vendiendo allá.

S.T: ¿Él todavía no iba a volver a Bogotá?

M.C: No, entonces nos dio el número del bus, la dirección, nos explicó que cogiéramos un bus numero 3

S.T: ¿Ahí ya les explicó? ¿Les indicó?

M.C: Sí, todo, todo nos indicó: en dónde nos teníamos que bajar, que al frente de un hospital y bueno, tal. Y nosotros amanecimos... Llegamos a Bogotá como a las 8 de la noche.

S.T: ¿Y en ese transcurso entonces ya había pasado casi un año? O no ¿más cierto? Desde lo que habían entrado a Colombia desde Pasto.

M.C: Claro, demoramos harto tiempo, por ahí más o menos año y algo de lo que estábamos recorriendo ahí. Entonces llegamos ahí y amanecimos en el Centro al frente de una Iglesia porque no sabíamos para dónde cogerle en la noche.

S.T: ¿Y en cuál Iglesia sería? ¿Tía Carmelita se acuerda?

M.C: La Iglesia sería ehheh, Plaza Mártires. Ahí al frente de una Iglesia grande que hay. Ahí amanecimos, entonces mi papá como bueno, él entendía su español y todo, y llegaron unos policías en la noche, estábamos durmiendo ahí ¿no? Entonces mi papá les decía que teníamos un familiar, porque nosotros no conocemos nos quedamos aquí para ir otro día, entonces no dijo nada, dejaron la policía porque en ese tiempo era más más sano, más tranquilo. Entonces al otro día cogimos bus, mi papá le preguntó que dónde puedo bajar y le mostró la dirección

S.T: ¿Les preguntó a los policías?

M.C: No, al chofer le preguntó la dirección de donde queda, como dijo número 3, entonces cogió número 3, y dijo que en la misma Caracas [avenida principal de Bogotá] los buses están pasando, y dijo "bueno". Y preguntó al chofer, le dijo:

¿dónde queda eso? Dijo: “no tranquilo yo le aviso”, el señor dijo: “quédense aquí al lado” y jummm sin conocer. Entonces el señor dijo: “Bueno bájense aquí ustedes, de aquí cogen ustedes y bajan dos cuadras” y nos dejó, nos bajamos. Entonces nos quedamos ahí, estábamos caminando, entonces un muchachito dijo: “¿para dónde van?” le dijimos, “buscando esta dirección”, y él dijo “yo les llevo, ellos viven por acá” el sardinito [joven] nos llevó.

S.T: ¿Y qué barrio era?

M.C: San Fernando. Entonces cuando nosotros al llegar de dos cuadras que habíamos caminando ya estaban jugando Mechita, Enrique, su papá. Sardinos [jóvenes] todos ¿no? Llegamos allá y yo me quedé contenta de verle a paisanos ¿no? Llegamos allá y estaba su abuelita Mercedes, la mamá de su abuelito Rafael, estaba mi comadre María, de Chimbaló. Ellos estaban trabajando entre todos, ellos vivían en esa misma casa.

S.T: ¿Y ellos se dedicaban a los tejidos?

M.C: Sí ya estaban tejiendo, todo lo de artesanías estaban trabajando y nosotros, mi papá quedó trabajando con ellos. Ahí nos quedamos, pasó años, ehheh yo también me quede y ahí fui aprendiendo a hablar español poco a poco.

Otro de los mayores *Mindaláes*, Tayta Antonio Farinango, fue también uno de esos aventureros que sin saber su destino se arriesgó a una nueva experiencia llevado por la fuerza de su juventud, la que lo conduciría a descubrir nuevos rumbos alegres y amargos en Colombia y específicamente Bogotá:

Sergio Tuntaquimba: Buenas tardes Tío Antonio Farinango

Antonio Farinango: Buenas tardes

S.T: Tío Antonio...quisiera que me contara un poco ¿en qué año llegaron a Bogotá, personalmente cuál es su historia, a qué edad llego acá a Bogotá?

A.F: Bueno, Mi nombre es José Antonio Farinango, quiero contarle que llegue acá a Bogotá en los años 60s...

S.T: ¿Qué edad tenía?

A.F: Ahí estaba casi cumpliendo 15 años, vine con unos señores ecuatorianos mismo, para ayudarlos a trabajar en tejidos. La venida siempre fue duro, porque como ¡claro!, ahí los que conocían me decían que “allá tocaba saber hablar inglés”, pero todo era pura mentira, claro uno todo novato. Salía... una vez que ya salíamos a Ipiales, ¡claro!, ya era tierra Colombiana.

S.T: Mi tío, cuando era joven, ¿la razón principal de haber venido como fue, con quien fue, cual fue el contacto para venir acá a esta ciudad?

A.F: Bueno, lo que sucede es que, nos encontramos en la ciudad de Ibarra [Ecuador], y él me dijo “¿Tú quieres irte a Colombia?”

S.T: ¿Quién era él?

A.F: Él era Don Enrique Albancando, entonces yo le dije ¡Claro!, con mucho gusto, pero yo le dije, ¿allá usted que garantía o que nos va a dar para poder viajar?, entonces él nos ofreció pasaje, todo, comida, todo. Pero cuando ya vinimos desde Ipiales para acá, en esa época, era difícil, viajar, porque los caminos eran completamente como trocha, casi como las de hoy.

[...]

A.F: Acá [Bogotá] llegamos entre dos, con otro amigo. Resulta que...cuando ya llegamos acá, pensándolo bien él, en esa época, yo pensé que nos iba a dar un buen trabajo, y resulto maluco, porque no fue lo que él dijo allá (Ibarra, Ecuador), cuando ya estuvimos acá en Bogotá...fue otra cosa, nos mintió de que iba a poner no se tantos metros...

S.T: ¿Metros de qué?

A.F: Metros de tejido, que para trabajar...

S.T: ¿Él ya tenía taller acá?

A.F: Si, el tenía taller acá, eso ponía que de pronto para unos dos días de trabajo, el resto ya vuelta tocaba esperar hasta que el volviera a vender... ¡no! fue un relajo ahí...Entonces por eso tuvimos que salir a buscar a otro lado, a otras partes a donde quien fuera...así. Yo he trabajado en varias partes, así en tejidos, y por eso digo que...ellos, hay unos que sí había plata, porque ellos trabajaban bien...

S.T: los que ya estaban acá en Bogotá...

A.F: Ya, los que ya estaban acá desde más antes.

S.T: ¿aproximadamente, cuanto tiempo ellos llevaban acá?, los que estaban desde antes...

A.F: Ellos ya por lo menos unos 10-15 años...claro, entonces ellos ya estaban prácticamente aquí bien.

S.T: ¿Trabajaban en telares manuales, o telares mecánicos?

A.F: Telares manuales... he trabajado en telares mecánicos, en telares de punto... de todo.

Mama María Rosa de la Torre a continuación nos cuenta su experiencia, que si bien de alguna u otra forma llega a tener puntos similares, evidencia lastimosamente la desigualdad de género que nuestras Mayores mujeres Kichwas tuvieron que sufrir al ser un pueblo indígena con conceptos patriarcales muy arraigados. En esto, la diferencia de oportunidades fue palpable para las mujeres Kichwas, aquellas mujeres fuertes que decidían buscar sus propias oportunidades y ser parte activa de las dinámicas laborales

del hogar, de alguna u otra forma tenían mayores impedimentos que sortear, pero que con el objetivo y pensamiento de salir adelante se convertían en ejemplos de vida.

M.R: Yo extrañé mucho [a la llakta en Ecuador] porque cuando yo vine primera vez yo pasaba llorando acordando a mi mama y siempre hacía falta lo que comíamos del campo, la comida, por ejemplo llegábamos cuando no es comprado coge la mazorca y uno mismo se cocina, si quiere mote, si quiere mazorca asada, si quiere envuelto... hay muchas cosas que salen de la mazorca y tostado... todo.

S.T: Usted extrañaba coger la comidita de la tierra y cocinar

M.R: Aja, eso sí le extrañaba mucho porque aquí era solo comprado

S.T: ¿qué más extrañaba?

M.R: Digamos en ese tiempo pues siempre cuando yo era con mi esposito en donde mataban... tenía una amiguita que mataban todos los sábados marrano. Cuando mataba marrano a mí siempre me ocupaba el día sábado, que le ayudara a lavar, que le ayudara a hacer las fritadas, que le ayudara a hacer el maíz tostado...eso le extrañaba, cuando tenía días sábados a mí me regalaban tostado, caldo de menudo, fritada y papa salada y eso no había acá en ese tiempo.

S.T: Claro en ese tiempo no había...no había comida tradicional

M.R: no, no había...

S.T: y de ahí ¿cuál fue, tía mama rosita una de sus anécdotas o una de sus experiencias bonita que le haya pasado acá en Bogotá, cuando vino, que recuerda de acá Bogotá?

M.R: pues aquí en Bogotá siempre ha tocado empezar a trabajar con susto, no sé cómo se dice... tocó despertar porque no sabíamos qué hacer y por ejemplo mi marido, este negocio que es esto [comercio informal en la calle], no entendía mucho, yo era la que hacía eso, pues nunca sola a la calle a trabajar así digamos y la calle si me hizo llorar y aprende con segundo esposo, que está muerto también. El me enseñó a las malas porque yo desde que me vine no sabía ¡nada! ¡Nada! de la calle y cuando es nuevo a uno le roban mucho las cosas y uno está arreglando y ahí mismo...trabajábamos en la décima, está arreglando uno a rodillas y ahí mismo llevaban dos sacos, tres sacos, salía y cogían y corrían y yo no podía seguir. Entonces pues me regañaba mucho, hasta me pegaba porque me decía que porque no puse cuidado, que no trabaja, que no sé qué. Él arreglaba el puesto, se iba, perdía y no venía y en cambio a mí a veces me tocaba a las malas y me decía que yo le tenía como una gallina y claro yo tenía cuatro hijos, él era solo, entonces más, ¡más! Me ha tocado sufrir.

Esa es la historia de la vida...

S.T: y cuándo usted dice que le toco despertarse, que le toco aprender mucho, de este negocio, digamos, a usted tía ¿qué enseñanzas le ha dejado nuestra forma

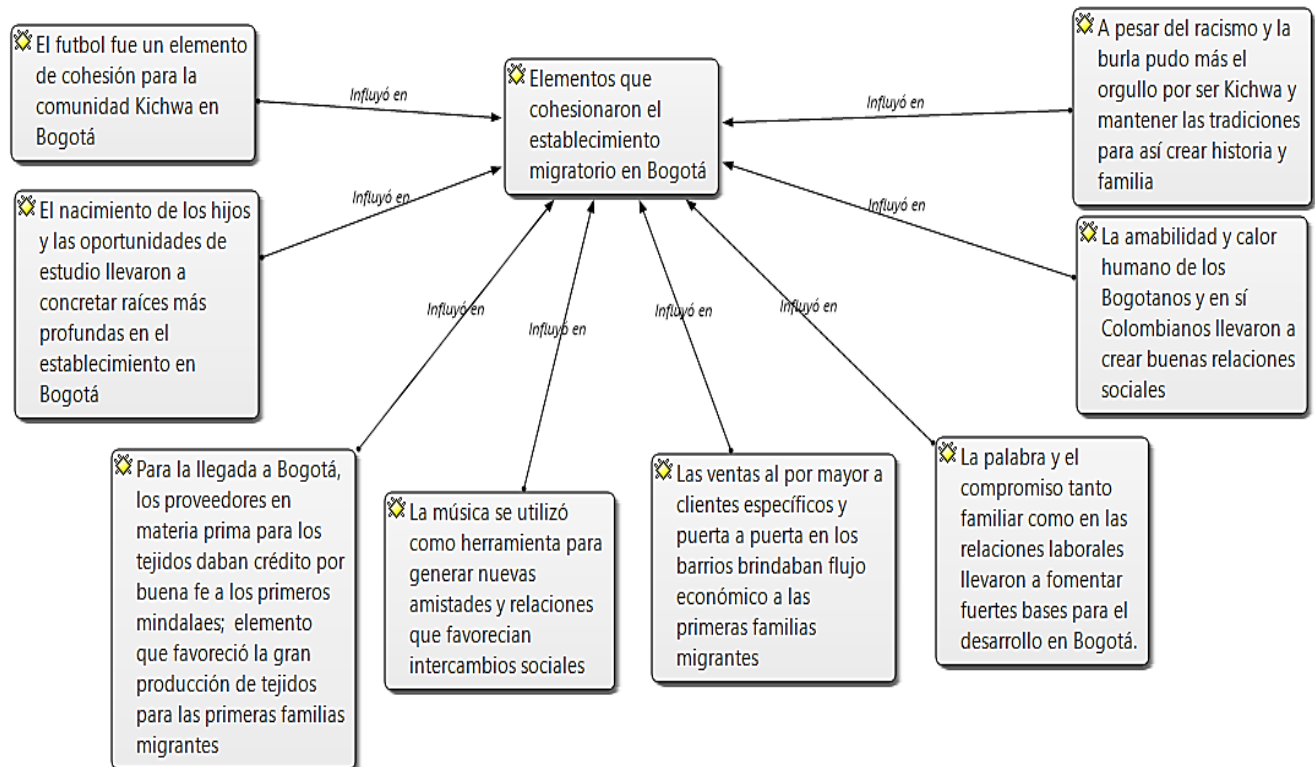
de trabajo como Kichwas del comerciar, del viajar? ¿Para su vida que le ha enseñado esta forma de trabajo?

M.R: Yo les he enseñado a mis hijos y mis hijos tienen también el mismo negocio. Ellos trabajan con la misma artesanía y trabajan así mismo como estamos ahorita, entonces pues me siento contenta también porque uno también que se ha hecho también aprenden los hijos, entonces ahí va en la cadena, cadena...

S.T: De generación en generación...

Las historias aquí contadas, evidencian características que comúnmente se asimilaron a lo que fueron las vivencias e historias de los *Runas Migrantes Mindaláes*. Ellos labraron un camino dando el primer paso para sembrar historias que identificaron a los Kichwas Otavalo, quienes veían en estas experiencias grandes logros alcanzados que en el ir y venir de la *Llakta* a Bogotá y viceversa, el devenir que forjaron era motivo de orgullo y se convertía en historias que se transmitían de boca en boca. Pronto se fueron forjando raíces mucho más fuertes en la ciudad de Bogotá, dejando en el territorio tradicional de Imbabura a parte de sus familias y en muchos casos no volviendo por largos años; en este sentido fueron muchos los factores que cohesionaron el establecimiento en Bogotá, según lo mencionado por los mayores entrevistados, se puede evidenciar en el Gráfico 27 los puntos en común que los llevaron a quedarse en Bogotá.

Gráfico 27. Elementos que cohesionaron el establecimiento migratorio en Bogotá



Fuente: Investigación propia. 2017.

Mama María Rosa de la Torre nos cuenta un poco de lo que a muchos de los mayores les ocurrió referente a la no enseñanza del *Kichwa* o *Runa Shimi*, lo que va enlazado a la experiencia de muchos mayores quienes cuentan que al estar en la ciudad y contextos urbanos, por protección al racismo u olvido generalizado, no transmitieron la enseñanza del *Runa Shimi*, y para ser conscientes de aquel error, les llevó años y el crecimiento de una generación con fuertes falencias en el uso del idioma propio. A continuación su experiencia:

M.R: nuestro kichwa hay que seguir...lastimosamente mis hijos chiquitos, si entienden pero no pueden hablar, mis hijos también...pero yo mismo tengo la culpa ¿por qué?, porque yo salí del campo, digamos de Atuntaqui y de ahí de una vez me lo llevaron para Quito para el trabajo, entonces cuando uno no sabe nada de español es muy difícil...entonces yo por ese razón así no pueda hablar Español bien, empecé a hablar solo español y ahora me echa la culpa es a mí, que por que no nos enseñó a hablar el kichwa, dice "que bonito hubiese sido aprender bien el

kichwa”, pero entienden pero no pueden hablar, eso sí ellas digamos que de pronto están hablando mal a ellos y ahí ellos entienden, eso es lo que pasa.

S.T: ¿Usted cree que es importante seguir manteniendo nuestras costumbres, nuestros conocimientos? ¿Por qué?

M.R: porque digamos entre runas debemos hablar kichwa ¿sí?, para que no pierda, pero no ve que lastimosamente todos hablan el español, entonces ahí va perdiendo nuestra lengua y no debería ser así, por ejemplo su papá que habla, y ustedes ya saben cómo tiene que hablar... ¿cómo es que les toca?, ¿qué es lo que les enseño su papá?

S.T: Si señora, hablar kichwa, fortalecerlo...

M.R: Aja...fortalecerlo, esa es la idea, porque yo también digo, si hubiera habido la clase de kichwa, me gustaría también meterlos a los dos niños, porque quieren escuchar y por ejemplo el grande hasta quiere aprender a tocar música...

Muchas de las vivencias aquí relatadas tuvieron anécdotas que resaltaron y quedaron en la memoria de las familias, Mamá Mercedes Tuntaquimba cuenta que en la historia de Rafael Tuntaquimba al llegar a Bogotá, él fue recibido por el expresidente de Colombia, Laureano Gómez en una época en que el bipartidismo estaba en su mayor punto de violencia y furor. Laureano Gómez al ser del partido conservador identificándose por el color azul, en la inocencia del Tayta Rafael Tuntaquimba, a modo de detalle, le obsequió un poncho de color rojo, noticia que retumbó en los medios de comunicación en símbolo de paz entre los dos partidos, según lo que cuentan sus hijos y familiares; a continuación el relato de su hija mayor Mercedes Tuntaquimba:

Mi papá, en ese tiempo, (lo que no me acuerdo es qué tiempo) yo creo fue como al añito no más, o en ese dos añitos de lo que llegamos, Rojas Pinilla estaba de Presidente, y mi papá (¿o era Laureano Gómez?) bueno... y mi papá trajo un poncho especial para él, y entró a la Presidencia, mi papá entró.

S.T: ¿Y cómo entraron allá?

M.T: No... eso no era nada trabajoso, en esa época todo era tranquilo, no pasaba nada y entonces a mi papá lo dejaron entrar, por eso él siempre se acordaba y se ponía contento porque decía que Eugenia Rojas, la mamá de Samuel Moreno, que ella estaba jugando allá adentro con un caballito y ahí en el caballito estaba jugando, pero no me acuerdo si era caballo de verdad, o caballitos que tenían; y que ahí montada en caballo, yo me imagino que una pony, tal vez sería, sí porque eso decía mi papá: que era una niña, y ahí jugando mientras que él iba entrando a entregar la ruana.

S.T: ¿Y de ahí él qué hizo?

M.T: Le llevó la ruana y le dejó entrar hasta adentro del Palacio y allá tranquilito y que le entregó la ruana en el regalo, y él era... (¿Cómo era?) Porque le regaló a lo contrario el color de la ruana, o sea, mi papá le llevó rojo, (risas), sí porque él se reía cuando nos contaba mi papá, eso era por lo que él era conservador, era azul, y mi papá le llevó rojo (risas) tan bonito.

El relato de Mama Mercedes Tuntaquimba si bien posee algunas fallas de memoria, fue corroborado indagando más en los registros familiares y en la misma historia con sus hermanos, hijos de Rafael Tuntaquimba. Seconfirma que sí fue Laureano Gómez quien lo recibió en la Casa de Nariño, Presidencia de la Republica de Colombia y en esta visita a Rafael Tuntaquimba se le otorgó un pase especial para ir las veces que quisiera con el cual pasaron los años y logró visitar la Casa de Nariño cuando Rojas Pinilla obtuvo la Presidencia.

Fueron bastantes las experiencias y enseñanzas que los Mayores pudieron cosechar al llegar a Bogotá, pero entre esas, el legado innegable que crearon durará para siempre a partir del ejercicio en la transmisión del conocimiento y la historia a toda la comunidad Kichwa de Bogotá. Su legado para siempre será recordado y así como sus palabras y enseñanzas que plasmamos a continuación:

Segundo Quinche:

S.T: ¿Y mi tío como enseñanza, así para nosotros los jóvenes, cree que es importante seguir manteniendo nuestras tradiciones estando lejos de la tierra, digamos la música, el Runa Shimi, sí es importante?

S.Q: Entre nosotros el Kichwa [Runa Shimi] sí para entendernos, con la música más que todo porque se adelantan más, la gente le aprecia mucho, sí... trabajar y la música.

S.T: Esto hay que enseñarles a los niños.

S.Q: Sí... trabajar y la música, yo de mi parte trabajar y la música también.

S.T: ¿Y eso toca mantenerlo cierto? Pero también nos toca a nosotros como jóvenes.

S.Q: ¡Claro! Hay que aprender, estando joven no más cualquier cosa para adelantarse del trabajo, adelantarse de músico, de lo que sea, para coger más conocimiento, no sólo acá en Bogotá, no... Yo en cambio como le digo, porque estando aquí ya ¿a dónde no he viajado yo?

Rosa María de la Torre:

M.R: Sería bueno que se aprendieran más el costumbre de nuestros comida tradicional, que no se olvidaran y siempre tener preparación en las comidas especiales y los jóvenes que son más rápidos para aprender el kichwa, que dominen más nuestras palabras en nuestra lengua, sin miedo, sin nada...si, eso es lo único que puedo decir.

Segundo Amaguaña:

S.T: Alguna enseñanza que me quisiera dar a mi como joven Don Segundito

S.A: Trabajar correcto, con malas amistades no...

Antonio Conejo:

S.T: Usted Don Antoñito ¿qué enseñanza nos deja a nosotros como jóvenes, que consejo nos daría?

A.C: Bueno para consejo, según la edad que tenga también, qué profesión qué intención se tenga, estamos malos por perder el kichwa, eso sí no me gusta, es que los padres mismos tienen culpa, supongamos en Otavalo, los taitas mismos están hablando sólo en castellano, los pequeños ya no crecen con el kichwa, muy raro que hablen kichwa.

Antonio Farinango:

A.F: Verá... Con la oportunidad que hay de estar en Cabildo, es muy importante yo digo: para los hijos ¿no? Que haya enseñanzas a los hijos, que no pierdan la cultura de nuestras vestimentas, de nuestros pelos, que inculquen bien y miren bien que ellos están haciendo una cosa muy importante para el futuro, que no se olviden más que todo los viejos tenemos que estar encima de ellos para que aprendan porque si nosotros los dejamos así a la vista no más, eso podría perderse. Eso es.

María Mercedes Tuntaquimba Quinche:

M.T: Me parece que lo que somos nosotros, para nosotros mismos y de donde somos es muy importante, no se debe terminar ni se debe dejar, siempre debe de existir como somos y quiénes somos, lástima que se nos equivocó sobre todo en nuestro idioma, porque me parece que lo nuestro es muy sano.

María Carmela Espinoza:

Es difícil mantener como Runas, está cambiando, han cambiado por vivir en un pueblo, digamos. Los hijos no es lo mismo, digamos como nosotros los mayores, siempre se han cambiado un poco, por ejemplo la vestimenta siempre ha cambiado, ya no es propio Runa, se han cambiado también, pero es difícil también a tenerlo como runa mismo de tenerlo, pero ellos siempre tienen su... cómo le explicaría yo, tienen su pensamiento, el Ser Runas, pero siempre cambian

un poquito, se cambia [...] es bueno mantener nuestra palabra de Runas y siempre es importantísimo, es bueno de tenerlo.

CAPÍTULO III

El Kichwa Otavalo: migrante universal, indígena comercial e intercultural.

Me iba para vender al detal, parándome en un puestico nomás frente al antiguo almacén “Tía”, en el centro, por la séptima, vendía, vendía; unos pensando que se iba a acabar decían “dame de a uno, que dame de a dos, que dame de a tres”. Una hora rapidito que la mercancía se acabó, rapidito y listo.

Entrevista a Tayta Segundo Quinche (2016)

El Runa Kichwa Otavalo pudo identificarse en la historia de América Latina como una de las Naciones indígenas que fueron puentes principales de apertura comercial internacional con elementos propios de su cultura, exponentes principales de tejidos artesanales y música tradicional que llevaron a que el avance cultural que, hoy por hoy, se evidencia en la Provincia de Imbabura en el territorio de origen de la *Llakta* en Ecuador sea símbolo de años de organización y orgullo cultural propio que devinieron en convertir a Otavalo en uno de los mercados artesanales más grandes de Latinoamérica que enaltece elementos interculturales.

Muchas de estas familias migrantes en distintos países del mundo fueron pioneros principales para abrir los *chaquiñanes* internacionales de pueblos indígenas andinos y en sí de la comunidad Kichwa Otavalo que al encontrar un buen espacio comercial en el cual se permitiera exponer sus saberes, llevaría a generar diásporas de gran importancia como lo fueron en países como Colombia, Venezuela, Chile, Estados Unidos, toda Europa, Japón, China, Rusia, centro América, entre otros. Estos territorios en distintas épocas y momentos tuvieron un furor económico que permitió llevar a un punto culmen

el saber comercial y musical del Runa Otavaleño y por ende establecer migraciones y el nacimiento de nuevas generaciones en cada uno de estos países.

Procesos que en sus dinámicas y con el saber de cada uno de los Runas migrantes confluyeron en adaptar nuevas formas de vida en territorios ajenos a los propios, fomentando idiosincrasias de gran importancia en estos territorios descubiertos, que llevarían a comprender el papel y riqueza cultural de lo propio y milenario del Ser Runa Kichwa. Colaborando así en la construcción de intercambios interculturales de gran importancia y transfigurando el ethos social de la Nación Kichwa Otavalo en sus procesos identitarios.

Nos adentraremos a comprender, sin suponer que es el análisis certero y verdadero, el cómo y porqué el Runa Kichwa Otavalo ha podido autorreconocerse y adaptarse fácilmente en otros entornos sociales y a la vez ha construido puentes interculturales que continúan forjando un camino identitario a partir de todos los procesos vividos por la Nación Kichwa, elementos de gran importancia para nuestro análisis.

1. El porqué de sus procesos de adaptación a otros entornos sociales.

Como se desglosó a lo largo de este documento, la Nación Kichwa Otavalo con su saber milenario en el arte del comercio, el cual data desde épocas preincaicas, fue participe de procesos de trueque o intercambios que llevaron a la necesidad de nuevos aprendizajes. Uno de esos ejemplos fue aprender el idioma Quechua, entendiendo que antes de la conquista del imperio inca, los Kichwas de Imbabura, quienes antiguamente eran de las comunidades Kitu y Caranquis, hablaban el idioma *caranqui* de la familia lingüística Chibcha del grupo Barbacoa. Entre estos, se sabe que los *mindaláes* y expertos en el arte del comercio aprendieron el Quechua como herramienta que les facilitara el comercio con zonas del Imperio Inca. Una vez conquistadas y colonizadas las comunidades de Imbabura por parte del Imperio Inca, se borró el idioma caranqui, quedando sólo unos vestigios y se implementó como idioma oficial el Quechua. Con las combinaciones lingüísticas y dialectales sería lo que hoy en día llamamos el Runa Shimi Kichwa.

Ejemplos como este nos llevan a entender que para los *Runas Kichwas* el adaptarse a nuevos territorios y avanzar en procesos de trueque y comercio llevaban a la necesidad,

en la medida de lo posible, que fuera una tarea fácil el acoplarse con alguna facilidad en aquellos territorios en los que se transitaba, convirtiéndose en una cualidad característica de esta Nación indígena, catalogándolos el Imperio Inca como *mindaláes* o élite de especialistas.

Con el pasar del tiempo, la llegada de los españoles y los abusos cometidos por éstos y la Iglesia Católica, de alguna forma influyeron en la profundización de un silencio comunitario que llevara a refugiarse, a través de las generaciones, en sincretismo religiosos y tradicionales que conllevaron a ocultar (en parte) saberes ancestrales y, por ende, la sabiduría aventurera y comercial del pueblo Kichwa Otavalo. Ésa fue bien documentada y entendida por parte de los españoles, quienes catalogaron a los obradores Otavaleños como expertos en el arte del tejido, poseedores de terrenos fértiles y rutas obligadas para el comercio en las zonas conquistadas y adjudicadas a Sebastián de Benalcázar. Por ello, a pesar de la opresión, los españoles usurpadores de estos territorios convirtieron a los *Runas Kichwas* en aliados necesarios para el desarrollo de estos territorios.

Siglos con sus años de opresión fueron los que se vivieron, pero con el pasar del tiempo, a comienzos del Siglo XX, dicho sometimiento y con las características que se le facultaban a la comunidad Kichwa, llevaron a que integrantes de las comunidades de Peguche, Agato, Quinchuqui y Compañía, éstas aledañas a Otavalo, se resaltaran y fueran de nuevo próceres y pioneros al renovarse y ser más visibles en las dinámicas comerciales fuera de sus comunidades y territorios. Así, se reencontraron con su espíritu aventurero dispuesto a la necesidad de nuevos territorios que aceptaran los productos Kichwas como los cashimires, el ganado, las semillas y distintos tejidos y artesanías propias de la comunidad. De esa forma, así poco a poco se fueron implantando en la consciencia social aquellas historias de esos personajes que, en su valentía, forjaban alguna riqueza o status social al llegar a sus comunidades con nuevas anécdotas.

En parte, aquella visión del mundo que se iba ganando, las realidades sociales y coyunturales en las cuales se encontraba Ecuador y la Provincia de Imbabura y las necesidades comunitarias que se iban exigiendo, con cada uno de estos procesos

migratorios y tantos años de opresión, evidenciaron la necesidad de generar procesos sociales organizativos de los cuales la Nación Kichwa fue actor fundamental para producir transformaciones sociales que fortalecieron reconocimientos y procesos políticos, sociales y culturales en Ecuador.

Rickard Lalander, citando al sociólogo Jorge León²³, menciona que *“los pueblos indígenas han vivido dinámicas sociales y culturales a través de una redefinición del criterio étnico, tanto a nivel individual como colectivo, a medida que se insertan en nuevos espacios de acción y de estilo de vida, tanto por su diferenciación social como por su movilidad social. A menudo este proceso está acompañado por migraciones internas e internacionales (especialmente en el caso de Otavalo). Estos procesos conllevan, lógicamente, la búsqueda y la reformulación de la propia identidad del indígena (tanto del individuo como del grupo), asimismo, implican una renovación de las ideas de pertenencia y una redefinición de su posición en la sociedad y ante el mundo (“el nosotros ante los demás”)”* (Lalander. R. 2010. Pág. 32).

Cabe ver que esos procesos sociales que iban alimentados de preguntas, represiones históricas y nuevas necesidades a equilibrar en una Nación como el Ecuador, el aporte indígena de la comunidad Kichwa Otavalo pudo evidenciar que *“en la década de los noventa, el movimiento indio ecuatoriano [inició] un proceso de reconstrucción y revalorización de ciertos aspectos de la identidad india hasta entonces considerados negativamente en el Ecuador y han constituido un cuestionamiento serio a la construcción identitaria de todo el país. Esto ha llevado incluso a una nueva etapa en la formación de la identidad ecuatoriana, en la que se está recorriendo el camino, no sin conflictos, de la negación del “otro” a la tolerancia y respeto”*. (Porras, V. Angélica. 2005. Pág. 51)

Dicha ganancia en el *Runa Kichwa Otavalo* estuvo influenciada por *factores externos* que permearon la consciencia étnica y llevaron a preguntarse comunitariamente ¿qué posición jugaba el indígena en la sociedad? ¿La opresión y explotación bajo qué determinantes era fuente de dominio? ¿La ganancia e independencia económica

²³ León, Jorge. 2001. *El contexto y el sistema político en el movimiento indígena ecuatoriano*, CEDIME, Quito, accesible en: <http://www.nativeweb.org/indicconf2001/leon.html>

debería ser equitativa para todos los sectores de la sociedad? Y entre otros interrogantes que con esa consciencia étnica y social llevarían a los Kichwas a modificar, los puntos de vista frente a lo que se denomina la “*cultura política dominante*” (Escobar, A. 2001. Pág. 27) evidenciando así su carácter social.

La necesidad de respuestas a aquellos interrogantes sociales planteados comunitariamente, la memoria oral histórica frente al *Ser Runa*, las luchas sociales, los logros alcanzados en los procesos migratorios y socializados al volver al territorio, entre otros factores, determinaron un cambio identitario que poco a poco iba autorreconociendo fortalezas. Dichas fortalezas, llevaron a establecer aquella identificación de la que se habló anteriormente, identidad con consciencia cultural que permitió crear fuertes bases y orgullo comunitario al establecerse en nuevos territorios, en los cuales, poco a poco, era más fácil captar sus vicisitudes y establecer soluciones en cuanto a la forma de adentrarse y de exponer los saberes propios en esos territorios a los que se llegaban. También como generar cambio en la *llakta* o territorio propio, estos fortalecidos desde dinámicas ya fueran artesanales, artísticas, comerciales, sociales, culturales y/o políticas. Por ello el *Runa Kichwa*, ha logrado destacarse y adaptarse fácilmente a otros entornos sociales.

2. Autorreconocimiento y transculturalidad.

En todo este proceso de resistencia de más de cinco siglos, la sabiduría Kichwa basada en el *Sumak Kawsay*, forma de vida y concepción de los pueblos andinos que traduce *el buen vivir* y que ha llevado a mantener reciprocidad, armonía y desarrollo mancomunado comunitario, permitió fortalecer procesos de pervivencia y arraigo cultural a lo largo de los años.

Conceptos como *la Minka* (trabajo colectivo), *el Ayni* (principio de reciprocidad), *el Maki Purina* (la ayuda mutua), *el Yanaparina* (la solidaridad como un valor fundamental), *el Ama Shua* (no al robo), *el Ama Llulla* (no a la mentira), *el Ama Killa* (no a la pereza), *el Pakta Kawsay* (el equilibrio), *el Alli Kawsay* (la armonía), *el Wiñak Kawsay* (la

creatividad), *el Samak Kawsay* (la serenidad) y *el Runa Kay* (el saber ser)²⁴, fueron formas de vida y herramientas implícitas del *Ser Runa* que en el inconsciente social eran el diario vivir comunitario. Al salir de su territorio, el adentrarse en otros espacios sociales y poner en práctica estos conocimientos con una sociedad como la occidental, no desde la opresión por parte de esta, sino desde concepciones y posiciones sociales “igualitarias” y horizontales, el orgullo y autorreconocimiento del Pueblo Kichwa Otavalo encontró su punto álgido de identificación.

En la generación de estos cambios, se puede decir que se evidenció la ruptura de una visión única de “dominio” y “poder” por parte de la sociedad occidental, quienes catalogaban a la Nación Kichwa y en sí a los pueblos originarios de Abya Yala como “los otros” o “los excluidos”. Por parte de los Kichwa Otavalo, en esa identificación y ruptura y con los logros alcanzados por parte de los *Runas Kichwas*, se pudo también comprender que “aquellos” también eran “los otros”, pero desde los saberes de vida como el *Sumak Kawsay*, esa mirada estaba enfocada a trascender en colaboraciones mutuas y transculturales.

Con estas dinámicas sociales y con los procesos migratorios, día tras día se podían identificar referentes culturales propios que influían en fortalecer y mantener el arraigo y la pervivencia, tanto en la memoria de los saberes, como desde lo aprendido en el territorio tradicional por parte de aquellas familias migrantes y de la comunidad en general. Una ganancia consciente que se le fue puesta al pueblo Kichwa desde lo milenario y que en los tiempos modernos se conjugó con el entendimiento temprano de los cambios globales de carácter comercial, político, económico y cultural que el mundo iba generando en el álgido y cambiante siglo XX, elemento diferencial y temprano para los *Runas Kichwas* a diferencia de otras comunidades indígenas en Abya Yala.

²⁴Ver: Kowii, Ariruma. El Sumak Kawsay. Archivo PDF.

<http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/EI%20Sumak%20Kawsay-ArirumaKowii.pdf>

Revisado el 10 de febrero de 2020

Para la comunidad Kichwa Otavalo, esos procesos transculturales se vieron fortalecidos debido a la amplia facultad artística y de relacionamiento comercial que se había ganado en cada uno de los espacios en los cuales se migraba. Las artesanías, los tejidos, la visión que se iba adecuando para las dinámicas industriales para estos aspectos, la música, las danzas, entre otros, fomentaron relaciones de gran importancia para desarrollarse en cada uno de estos territorios a los que se llegaba y así se convertía en una facultad que el indígena Kichwa iba ganando. Podemos ver el ejemplo de Don Antonio Quinche Chiza conocido en la comunidad como “el soldado” por ser el primer *Runa* en prestar el servicio militar y quien fue un comerciante respetado dentro de la

Foto 3: Mindaláe, Antonio Quinche Chiza “El Soldado” y su llegada a Bogotá en 1955

Nombres y apellidos del extranjero: *Antonio Quinche Chiza*

Julio de 1955

DE COLOMBIA
AGENCIA COLOMBIANA
EXTRANJEROS

Departamento *D. E.* Ciudad *Bogotá*
Intendencia _____ Ciudad _____
Comisaria _____ Ciudad _____

Número de orden (que corresponderá al de la cédula) _____
Clase de la cédula que se expide (residente o de transeúnte) _____
Fecha de la inscripción *Julio 12/55*
T. D. *50551*

(Sello de la Oficina)

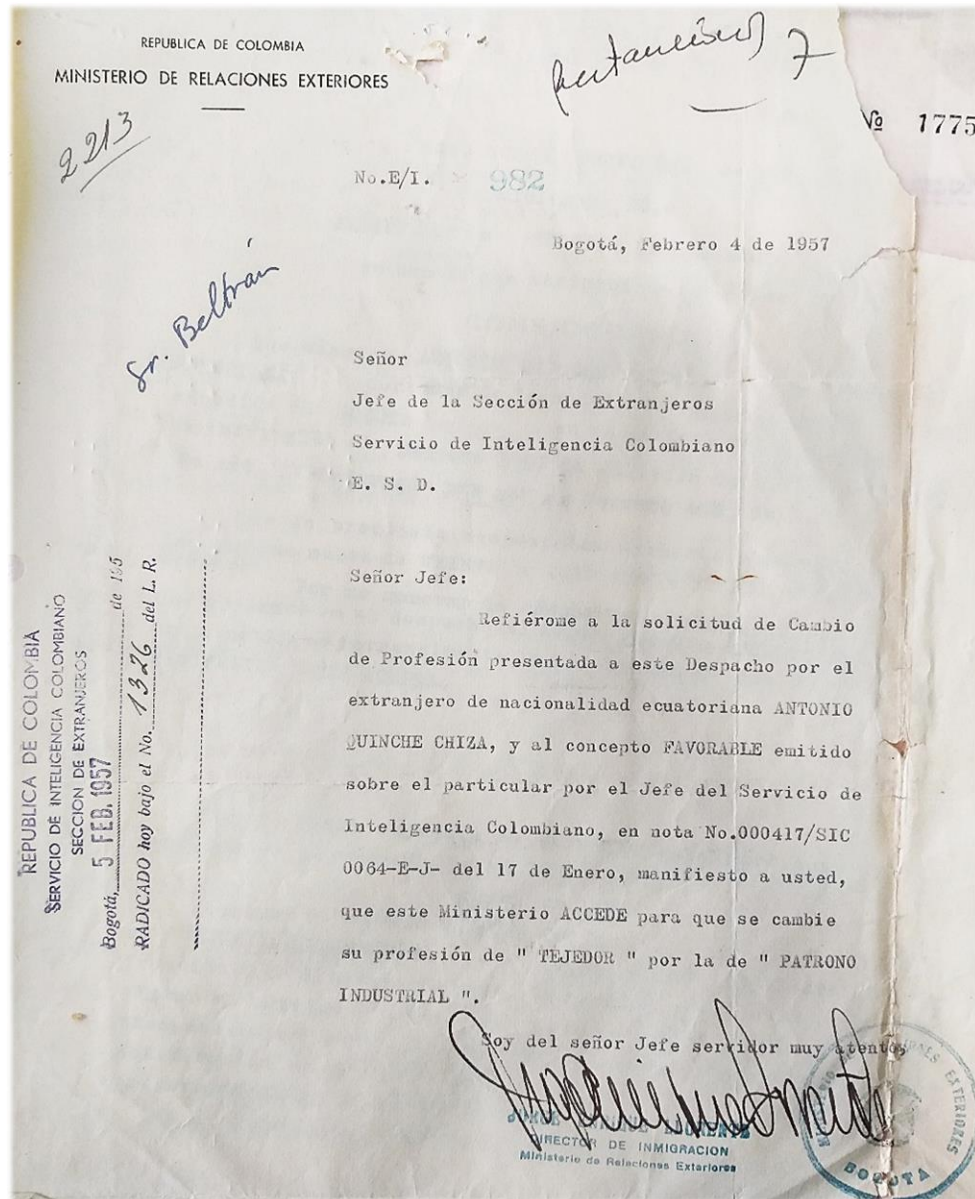
RECOMENDACIÓN.—Este Frontuario, debidamente diligenciado, debe remitirse a la Sección de Extranjeros, Bogotá, inmediatamente que se expida a un extranjero la correspondiente cédula de extranjería (de residente o de transeúnte), como se dispone en el artículo 41 del Decreto 1307 de 1936, o se renueva por vencimiento (artículo 30 del mismo Decreto).

sanciona con multas de diez a veinte pesos, que imponen la defraudación del Servicio de Inteligencia.

Fuente: Archivo General de la Nación. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, serie Migración, Colombia. Expediente 50551. Caja 692. Revisado enero 30 de 2019.

comunidad Kichwa. Parte de sus logros los hizo en Bogotá, Colombia trabajando con su familia y sus allegados; en las Fotos 3 y 4 se evidencia cómo al llegar en 1955 a Bogotá (Foto 2), rápidamente en 1957 adquirió el título de “tejedor” a “patrono industrial” (Foto 3) situación que se presentó con varios de los *mindaláes* migrantes.

Foto 4: Mindaláe, Antonio Quinche Chiza "El Soldado" cambiando su profesión en Bogotá de "tejedor" a "patrono industrial"



Fuente: Archivo General de la Nación. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, serie Migración, Colombia. Expediente 50551. Caja 692. Revisado enero 30 de 2019.

Esos factores externos que forjaron el espíritu del *Runa Kichwa Otavalo*, conllevaron a acrecentar sus conocimientos, culturalmente se interiorizaron y conjugaron con un autorreconocimiento identitario, en el cual, poco a poco, se iba ganando espacio, pero

ahora interactuando y aportando en distintos espacios desde lo propio cultural, a lo externo social.

Casos como el del Tayta Antonio Quinche Chiza “*el soldado*” y muchísimos más dentro del Pueblo Kichwa Otavalo, reflejan ese espíritu aguerrido, arriesgado y aventurero que tempranamente adquirió el *Runa Kichwa* y que lo facultó como uno de los pueblos indígenas destacados desde conquistas migratorias de amplio alcance a nivel Internacional.

Al hablar de transculturalidad, el Pueblo Kichwa Otavalo pudo poner sus conocimientos para realizar intercambios sociales y culturales con otros pueblos de Colombia y para el caso que nos atañe: la ciudad de Bogotá. Aquí, con la apertura nuevas formas de vida, de autorreconocimiento, y así mismo con la vivencia de los migrantes *mindaláes*, construyó y generó, directa o en directamente, el fomento de relaciones sociales más horizontales y equitativas, siendo uno de los primeros pueblos indígenas en migrar y establecerse en la Capital de Colombia, generando industria y compartiendo sus conocimientos y saberes tradicionales de igual a igual con la sociedad Capitalina de Colombia.

3. La otredad, construcción y apertura de puentes interculturales

La cultura determinante del Pueblo Kichwa Otavalo y los referentes culturales conscientes que fueron reconociéndose en la interrelación con factores externos de sociedades ajenas a los *Runas Kichwas*, tuvo un elemento que consideramos trascendental para que los procesos de pervivencia y fortaleza cultural aún se mantengan vivos y, comunitariamente, se sostenga una lucha de resistencia a pesar de inflexiones culturales y alienaciones que los procesos migratorios causan en culturas como el Pueblo Kichwa Otavalo. Ese elemento fue reconocer “la otredad” y el ser consciente de esa alteridad social para utilizarla en el beneficio comunitario.

La invención del “*yo Runa*” o “*yo Kichwa*” se construyó a partir del “otro”, como lo menciona Pedro Laín Entralgo, citando a Maine De Biran, esa actividad reflexiva parte

en la consciencia <<resistente>> del <<hecho primario del sentido íntimo>>, <<esfuerzo>> en determinar lo que es la existencia humana. Laín sustenta que *“bregando con la constitutiva y diversa resistencia del mundo, mi esforzada, activa existencia se hace <<yo>> -devient moi- cuando vive conscientemente su distinción respecto de aquello que le resiste, y va convirtiendo en faena de conocimiento y creación su originario esfuerzo de existir con las cosas”* (Laín, E. Pedro. 1961. Pág. 125).

El significado que tuvo para los Kichwas Otavalo reencontrarse a sí mismos y ver sus cualidades y capacidades humanas, individuales y sociales, permitió ponerse en contexto y jugar un papel fundamental y determinante de posicionar sus saberes ancestrales a la par y en interrelación con “el otro”. Esta dualidad y alteridad le permitió explotar en mayor medida sus capacidades creativas en el arte del tejido, la música, nuevas dinámicas comerciales y desarrollar muchos más aspectos artísticos y políticos que comunitariamente llevaron a catalogarlos, a la larga, en “embajadores culturales” del Ecuador a nivel Internacional.

La *vivencia o modo de vivir* (Laín, E. Pedro. 1961. Pág. 129) del Kichwa Otavalo en cada uno de los territorios a los que se migró y en la ciudad de Bogotá, se convirtió en una resistencia comunitaria en el que el *purina*²⁵ y el *ethos* construido en estos territorios, moldearon nuevos relacionamientos con lo propio y lo constituido tradicionalmente. El cómo resistir frente al racismo, el transmitir los conocimientos a partir de la oralidad, pero en muchos de los casos no gozando de la facultad que da el territorio tradicional para aplicarlos, llevaron a que en esta *vivencia* y reconocimiento, se replantea ese ejercicio tradicional construyendo aspectos simbólicos identitarios en contextos urbanos que permitirán mantener esa identidad y diferenciación cultural frente “al otro”.

Esas expresiones trascendieron al plano urbano en el cual, por ejemplo, se comprendió que si bien se tenía un saber tradicional en el tejido, cómo este podía evolucionar para entrar en un mercado más amplio en el que se reconociera a mayor escala aquel conocimiento del *Runa Kichwa*. Caso similar con las expresiones artísticas tradicionales, las cuales se transformaron y desde un proceso identitario fuerte y comunitario, se

²⁵ Runa Shimi: Andar, caminar.

trasladaron a escenarios artísticos de gran importancia a nivel mundial. Eso lo hicieron y hacen grupos musicales como *Centro Cultural Peguche, Ñanda mañachi, Charijayac, Karu ñan, Winiaypa, Yarina, Samy, Sisay, Kapary, Walka, entre otros*; esta comprensión cultural llevó a concatenar, de igual a igual, estos procesos que sin esa alteridad, hubieran seguido simplemente en el plano tradicional y comunitario y no hubieran encontrado una salida que aportara a desarrollos de aprendizaje intercultural.

Esa relación intercultural, en un punto para la comunidad Kichwa fue fundamental en calidad de sociedad receptora. Aprender nuevos saberes que se recogieron de sociedades como la occidental y de la misma forma, enseñar y exponer los saberes tradicionales, generaron puentes de enlace para debatir y compartir conocimientos que en muchos de los casos trascendieron a esferas políticas, educativas, de desarrollo social y urbanístico en el caso directo del Cantón Otavalo, produciendo aportes mutuos tanto en el territorio tradicional, como en aquellos países a los que se llegaba y en este caso en la ciudad de Bogotá.

Aquellas esferas en las cuales trascendieron aprendizajes, enseñanzas y aplicaciones de esos procesos interculturales, permitieron que a lo largo de la historia de los *mindaláes* con sus experiencias propias, así como en el proceso organizativo de la constitución del Cabildo Mayor Indígena Kichwa en Bogotá, velaran por generar espacios con enfoque diferencial en el reconocimiento de esas alteridades. Con esto, en la comunidad Kichwa *“se [buscó] desarrollar su capacidad social de decisión sobre el manejo de los recursos de su cultura y de otras culturas con las cuales se relaciona y plantea una nueva forma de interculturalidad en la cual se busca lograr, entre otros: el reconocimiento del pluralismo cultural (en donde no hay culturas superiores e inferiores, sino simplemente diferentes)”* (Carrioni. G. 1990. Pág. 150).

La lucha se encuentra en repensar aquellos puentes interculturales en el reconocimiento y respeto de esas diferencias que pueden llegar a aportarse mutuamente. La interrelación diaria en la vida social y, más aún urbana, encuentra sus debates en distintos campos que se convierten en escenarios necesarios de intercambio. Pero el ganar estos espacios para la comunidad Kichwa de Bogotá ha estado permeado de avatares, consciencias comunitarias y en mayor medida, la organización visible frente a

la institucionalidad y sociedad mayoritaria de la Capital de Colombia que, en muchos casos, olvida de su parte generar esos vínculos que reconozcan en la alteridad, aquellos referentes culturales conscientes.

CONCLUSIONES

Definir el proceso migratorio del Pueblo Kichwa Otavalo hacia la ciudad de Bogotá tuvo que enmarcarse sobre unas fronteras territoriales impuestas por occidente que determinan el tránsito de un País a otro; pero históricamente en el saber del Pueblo Kichwa Otavalo y en su memoria reposan unas vivencias y desplazamientos libres por este territorio andino como lo fue el *Tawantinsuyo* al ser esa *élite de especialistas* comerciales que aportaban a grandes intercambios en este territorio propio y originario como lo fue el Abya Yala.

La migración entendida como uno de los componentes principales en demografía y a la vez enlazada a un análisis desde una perspectiva social, nos llevó a comprender que para la comunidad Kichwa Otavalo de Bogotá, este desplazamiento generó cambios trascendentales en las formas de vida, tanto propias, como de aquellos componentes demográficos de Bogotá y en sí de Colombia, dado que desde 1950 en adelante, los Kichwas entraron a ser parte fundamental de las tasas y estadísticas demográficas de la Nación, y en el caso que nos atañe, la ciudad De Bogotá. Esto conllevó, dada su población nacida y radicada en la capital de Colombia y con las luchas y reivindicaciones comunitarias, que con el pasar de los años, como caso excepcional en relación con otros Países, se reconociera a los Kichwas Otavalo como pueblo indígena originario de Colombia.

Ese flujo migratorio de la comunidad Kichwa, si bien tuvo puntos álgidos en distintas épocas, demuestra que aquel establecimiento por parte de familias y en sí el carácter itinerante del *Runa Kichwa*, seguirá siendo forma de vida y mantendrá su enlace con la ciudad de Bogotá, que según lo investigado y que consta en archivos oficiales, ha sido por más de medio siglo parte de las vivencias comunitarias Kichwas en esta ciudad.

Este proceso migratorio tuvo sus propias características forjadas e incentivadas desde lo propio y comunitario, lo que condujo a constituirlo y facultarlo de factores identitarios fortalecidos, contruidos y, en parte, desarraigados, los cuales seguirán siendo puntos necesarios para seguir estudiando desde distintas ramas de las ciencias sociales. Por lo que nos atañe, evidenciamos que la comunidad Kichwa en su proceso migratorio a la ciudad de Bogotá, pudo reconstruirse y redefinirse conscientemente como un pueblo indígena que reconoce que su esencia cultural está forjada para estos procesos. Con el afán globalizador de la sociedad hegemónica y en el entendimiento de esa alteridad, los Kichwas Otavalos encontraron una consciencia identitaria y comunitaria que los llevó tempranamente a fortalecer sus conocimientos y saberes y trasladarlos a esas esferas en las cuales se hizo necesario dialogar e interactuar, de igual a igual, con la sociedad dominante global y Capitalista.

Esta consciencia identitaria ha tenido sus altibajos de interacción social, de orgullos y rompimientos que, por un lado, han sido de ganancia cultural pero, por el otro, indudablemente esos factores externos de socialización han fomentado cambios drásticos en el uso del idioma, en la pérdida de la vestimenta tradicional y para la tercera y cuarta generación de Kichwas nacidos en la ciudad de Bogotá, la profundización en el desarraigo cultural. Así, encontraron su punto de inflexión en el olvido y transmisión de estos saberes, que si bien los mayores *mindaláes* aún poseen, su transmisión comunitaria es corta o nula para estas generaciones mencionadas.

Como se demostró y según lo mencionado anteriormente, esa transformación del *entorno* cultural, que afectó para bien o mal las dinámicas del trabajo, de socialización y comunicación del Pueblo Kichwa, se encuentran en un punto en el cual pueden ocurrir dos cosas: (1) Que la tendencia crezca rápidamente hacia un olvido cultural, o (2) que por la conciencia misma del pueblo Kichwa y el proceso vivido se decida, ahora que, se encuentra a tiempo, que es necesaria su revitalización y ejercicio comunitario. Por eso se hace un llamado a identificar, no desde la folclorización, estos factores y a no olvidar las facultades que siempre han caracterizado a los *Runas Kichwas Otavalo* a lo largo de la historia.

Es también nuestro propósito en ese sentido, socializar este trabajo con los *Mindaláes* que aún nos acompañan en el *kay pacha*²⁶ y demás autoridades e integrantes del Pueblo Kichwa, de manera que sirva de puntal análisis comunitario para las decisiones que conjuntamente podamos asumir en el sentido de nuestra pertenencia a un pueblo orgulloso de su historia, con características propias. Se hace menester generar consciencia frente a estos puntos de inflexión que los procesos urbanos han generado en el *Sumak Kawsay* del *Runa Kichwa*; la resistencia y reconocimiento ahora se ha trasladado en el accionar comunitario y en la revitalización y nueva búsqueda del *Ser Runa*, del *Ser KICHWA*.

²⁶ El mundo de aquí.

ANEXOS

1. Encuesta

 UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de sociología EL PUEBLO INDÍGENA KICHWA OTAVALO Y SU PROCESO MIGRATORIO A LA CIUDAD DE BOGOTÁ. UNA APROXIMACION AL MANTENIMIENTO DE SUS SABERES Y COSMOVISIONES ANCESTRALES. 															
INTRODUCCIÓN: Esta encuesta tiene como finalidad conocer el proceso migratorio de nuestro pueblo indígena Kichwa hacia la ciudad de Bogotá y su importancia para nuestra cultura y nuestra historia															
1. Ubicación															
1. Lugar: _____	2. Fecha: _____														
3. En qué barrio vive: _____	4. ¿Hace cuánto vive en este barrio? 1. Menos de un año 2. De dos a cuatro años 3. Mas de 5 años ☐ ☐ ☐														
5. ¿En qué barrios vivía antes? <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; margin-top: 5px;"> <thead> <tr> <th style="width: 50%;">NOMBRE DEL BARRIO</th> <th style="width: 50%;">AÑOS *</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> </tbody> </table> * SI es menos de un año escriba 0; SI es de 2 a 4 años escriba 1; SI es de 5 o más años escriba 2		NOMBRE DEL BARRIO	AÑOS *												
NOMBRE DEL BARRIO	AÑOS *														
6. Usted vive en	1. Una casa propia 2. Una casa arrendada 3. Un apartamento propio 4. Un apartamento arrendado 5. Un cuarto arrendado ☐ ☐ ☐ ☐ ☐														
7. ¿Cuál o cuáles nacionales tiene según su documento de identidad? 1 Colombiana 2 Colombiana y ecuatoriana 3 Ecuatoriana 4 Otra. ☐ ☐ ☐ ☐ ¿Cuál? _____	8. Sexo: 1. Hombre ☐ 2. Mujer ☐														
9. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted? _____															
11. ¿Cuál es su estado conyugal actual? 1. Casado o en unión libre 2. Separado o divorciado 3. Soltero ☐ ☐ ☐															

10. Lugar de nacimiento: 1. Aquí ☐ 2. En otro lugar ☐ Departamento _____ Municipio _____ 2. En otro país ☐ ¿Cuál? _____ Si es en Ecuador: Provincia: _____ Cantón: _____	12. ¿Qué nivel de estudios formales tiene? <table style="width: 100%;"> <tr> <td>1. Prescolar ☐</td> <td>5. Maestría ☐</td> </tr> <tr> <td>2. Primaria ☐</td> <td>6. Especialización ☐</td> </tr> <tr> <td>3. Bachillerato ☐</td> <td>7. Doctorado ☐</td> </tr> <tr> <td>4. Universitario ☐</td> <td>8. Ninguno de los anteriores ☐</td> </tr> </table> 13. ¿Su pareja es del mismo pueblo indígena? 1. Sí ☐ 2. No ☐ ¿De qué país o de cuál pueblo indígena es? _____	1. Prescolar ☐	5. Maestría ☐	2. Primaria ☐	6. Especialización ☐	3. Bachillerato ☐	7. Doctorado ☐	4. Universitario ☐	8. Ninguno de los anteriores ☐																												
1. Prescolar ☐	5. Maestría ☐																																				
2. Primaria ☐	6. Especialización ☐																																				
3. Bachillerato ☐	7. Doctorado ☐																																				
4. Universitario ☐	8. Ninguno de los anteriores ☐																																				
14. ¿Tiene hijos? 1. Sí ☐ ¿Cuántos? _____ 2. No ☐ Pase a la pregunta Nº 16																																					
15. ¿Dónde nacieron sus hijos? Mencionalos de mayor a menor <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="width: 10%;">HIJOS</th> <th style="width: 40%;">Departamento o Provincia</th> <th style="width: 40%;">Ciudad, municipio o cantón</th> <th style="width: 10%;">Año de nacimiento</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>2º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>3º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>4º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>5º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>6º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>7º</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>8º</td><td></td><td></td><td></td></tr> </tbody> </table>		HIJOS	Departamento o Provincia	Ciudad, municipio o cantón	Año de nacimiento	1º				2º				3º				4º				5º				6º				7º				8º			
HIJOS	Departamento o Provincia	Ciudad, municipio o cantón	Año de nacimiento																																		
1º																																					
2º																																					
3º																																					
4º																																					
5º																																					
6º																																					
7º																																					
8º																																					
16. ¿Le gusta vivir en Bogotá? 1. Sí ☐ ¿Por qué? _____ 2. No ☐ _____																																					

17. ¿Usted a qué se dedica PRINCIPALMENTE?																																	
1. Comercio 2. En tejidos artesanales 3. textilista 4. Artesano (a) 5. Música	☐ ☐ ☐ ☐ ☐	6. Estudiante 7. Hogar 8. Empleado. (a) 10. Médico (a) tradicional 11. Otro	☐ ☐ ☐ ☐ ☐																														
¿Cuál? _____																																	
18. ¿Qué días a la semana se dedica a esa actividad?																																	
1. Un Día 2. Dos días 3. Tres días 4. Cuatro días	☐ ☐ ☐ ☐	5. Cinco días 6. Seis días 7. Siete días	☐ ☐ ☐																														
19. ¿Usted cree que su trabajo a cambiado al de sus abuelos por?																																	
1. Nuevas herramientas tecnológicas 2. Por nuevas formas de comercio 3. Por nuevas formas de vida	☐ ☐ ☐																																
20. ¿Usted en qué espacios PRINCIPALMENTE se encuentra con nuestros paisanos?																																	
		1. En el trabajo 2. En el barrio 3. En reuniones 4. En actividades recreativas	☐ ☐ ☐ ☐																														
PROCESO MIGRATORIO																																	
21. ¿Del lado suyo, quién o quienes llegó o llegaron primero a Bogotá? <table style="border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th></th> <th style="text-align: center;">SÍ</th> <th style="text-align: center;">NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1. Usted solo</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>2. El Abuelo</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>3. La Abuela</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>4. El Papá</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>5. La Mamá</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>6. Los Tíos</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>7. Los Compadres</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>8. Hermanos</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> <tr><td>10. Otro</td><td style="text-align: center;">1 ☐</td><td style="text-align: center;">2 ☐</td></tr> </tbody> </table> ¿Cuál? _____ (Si respondió afirmativa sólo esta opción pase a la pregunta N° 24.)			SÍ	NO	1. Usted solo	1 ☐	2 ☐	2. El Abuelo	1 ☐	2 ☐	3. La Abuela	1 ☐	2 ☐	4. El Papá	1 ☐	2 ☐	5. La Mamá	1 ☐	2 ☐	6. Los Tíos	1 ☐	2 ☐	7. Los Compadres	1 ☐	2 ☐	8. Hermanos	1 ☐	2 ☐	10. Otro	1 ☐	2 ☐	22: ¿En qué año llegó o llegaron esas personas? _____	
	SÍ	NO																															
1. Usted solo	1 ☐	2 ☐																															
2. El Abuelo	1 ☐	2 ☐																															
3. La Abuela	1 ☐	2 ☐																															
4. El Papá	1 ☐	2 ☐																															
5. La Mamá	1 ☐	2 ☐																															
6. Los Tíos	1 ☐	2 ☐																															
7. Los Compadres	1 ☐	2 ☐																															
8. Hermanos	1 ☐	2 ☐																															
10. Otro	1 ☐	2 ☐																															
24. ¿En qué año llegó a Bogotá? _____		23. ¿Al llegar a Bogotá, a qué actividad laboral PRINCIPALMENTE se dedicaba (n) esa (s) persona (s)? 1. Comercio 2. En tejidos artesanales 3. textilista 4. Artesano 5. Música 6. Estudiante 7. Empleado. 8. Otro																															
		☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐																															
		¿Cuál? _____ (Si respondió esta pregunta pase a la pregunta N° 26)																															

25. ¿Cuál fue su razón PRINCIPAL para llegar a Bogotá Colombia?

1. Por razones económicas
2. Por un espíritu aventurero
4. Por un mejor mercado para la venta de sus productos
5. Por sugerencia de algún familiar
6. Por mejores oportunidades laborales
7. Por mejores oportunidades en el estudio
8. Otro

26. ¿Ha viajado por otros países del mundo?

1. Sí
2. No

☐

CONTINUE

→ Pase a la pregunta
Nº 29

¿Cuál? _____

27. ¿A cuáles países ha viajado?

	PAIS	AÑO DE VIAJE	TIEMPO DE ESTADÍA
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			

28. ¿Con qué fin ESPECÍFICO realizó dichos viajes?

VIAJES	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º	10º
1. Comercio	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Música	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. Estudio	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. Turismo	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. Negocios	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. Residencia	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
7. Otro	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

¿Cuál? _____

29. ¿En Bogotá usted se ha sentido?

1. Discriminado (a)
2. Tratado (a) con respeto
3. Humillado (a)
4. La gente admira lo que hace

☐

30. ¿Cuánto tiempo lleva sin ir a la llajta Ecuador?		1. Hace poco (menos de 1 año) 2. Hace rato (más de un año) 3. Hace mucho (más de 5 años) 3. Hace muchísimo tiempo (más de 10 años) 4. Nunca ha ido, no conoce	☐ ☐ ☐ ☐ ☐																					
31. Usted piensa:		1. Volver a vivir en Ecuador 2. Radicarse y vivir completamente acá en Bogotá 3. Vivir acá en Bogotá pero viajar seguido a Ecuador 4. Vivir en Ecuador pero viajar seguido a Bogotá	☐ ☐ ☐ ☐																					
32. ¿Usted cree que viajar por otros países es una característica propia del Kichwa?		1. Sí 2. No	☐ ☐																					
33. ¿Usted cree que Bogotá es un buen mercado para el comercio?		1. Sí 2. No	☐ ☐																					
IDENTIDAD																								
34. ¿Usted se considera Kichwa?		1. Sí 2. No	☐ ☐																					
35. ¿Habla Runa Shimi ?		1. Lo habla normalmente 2. Entiende y lo habla poco 3. Entiende pero no lo habla 4. No lo entiende y no lo habla	☐ ☐ ☐ ☐																					
37. Usted cree que el runa shimi es importante para:		<table border="0"> <thead> <tr> <th></th> <th>SÍ</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1 Reconocerse como Kichwa</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>2 Distinguirse de los mishos</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>3 Para negociar entre paisanos</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>4 Para acordar precios sin que el</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>5 <i>misho</i> entienda</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>6 Que no se olvide en nuestros niños</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> </tbody> </table>		SÍ	NO	1 Reconocerse como Kichwa	☐	☐	2 Distinguirse de los mishos	☐	☐	3 Para negociar entre paisanos	☐	☐	4 Para acordar precios sin que el			5 <i>misho</i> entienda	☐	☐	6 Que no se olvide en nuestros niños	☐	☐	38. ¿Su traje tradicional aún lo usa?
	SÍ	NO																						
1 Reconocerse como Kichwa	☐	☐																						
2 Distinguirse de los mishos	☐	☐																						
3 Para negociar entre paisanos	☐	☐																						
4 Para acordar precios sin que el																								
5 <i>misho</i> entienda	☐	☐																						
6 Que no se olvide en nuestros niños	☐	☐																						
		1. Si 2. De vez en cuando 3. No 4. Solo en las fiestas tradicionales	☐ ☐ ☐ ☐																					
39 ¿A usted qué es lo que PRINCIPALMENTE lo o la identifica como Kichwa?		1. Diferentes alimentos tradicionales 2. La medicina tradicional 3. Cuentos e historias de los mayores 4. las fiestas tradicionales 5. Su forma de trabajo 6. El traje tradicional 7. El cabello largo 8. El idioma Kichwa 10. La forma de criar a los hijos 11. Sentido de pertenencia por ser kichwa	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐																					
40. ¿Usted qué fiestas tradicionales celebró en Bogotá para el año 2017?		<table border="0"> <thead> <tr> <th></th> <th>SÍ</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1. Kuya Raymi</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>2. Yamor</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>3. Kapak Raymi</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>4. Pawkar Raymi</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> <tr> <td>5. Inti Raymi</td> <td>☐</td> <td>☐</td> </tr> </tbody> </table>		SÍ	NO	1. Kuya Raymi	☐	☐	2. Yamor	☐	☐	3. Kapak Raymi	☐	☐	4. Pawkar Raymi	☐	☐	5. Inti Raymi	☐	☐				
	SÍ	NO																						
1. Kuya Raymi	☐	☐																						
2. Yamor	☐	☐																						
3. Kapak Raymi	☐	☐																						
4. Pawkar Raymi	☐	☐																						
5. Inti Raymi	☐	☐																						

41. ¿Cuáles de estos alimentos usted identifica como alimentos tradiciones?		SÍ	NO
1. Sanchocho 2. Maíz tostado 3. Empanada 4. Fanesca 5. Hervido 6. Pezcado 7. Papa tortilla 8. Fritada 9. Quinua 10. Mote		☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐
42. ¿Para usted nuestra música tradicional es?:		1. Parte de la cultura. 2. Sólo de las fiestas tradicionales 3. Algo que no es tan importante 4. Con lo que se recuerda a los mayores. 5. Con lo que me identifico como Runa.	
43. Número de hogares en ésta vivienda: 		44. Número de personas en este hogar 	
*Averigüe cuántos grupos de personas que COCINAN POR SEPARADO hay en la vivienda * RECUERDE: Un HOGAR es el grupo de personas que siendo o no parientes, residen o viven bajo el mismo techo y comen de la misma olla.			
YUPAICHANI KAY TAPUYKUNATA VILLAYMANTA MUCHAS GRACIAS POR RESPONDER ESTAS PREGUNTAS			

No. Cuestionario:									
DATOS DE LAS PERSONAS RESIDENTES EN EL HOGAR.									
45.		46.		47.		48.		49.	
Registre el nombre de todas las personas del hogar empezando por el jefe del hogar		El parentesco con el jefe(a) del hogar		¿Qué edad tiene? (Años cumplidos)		Sexo		Nivel de escolaridad	
				Si es menor de un año escriba 00		Hombre 1		Primaria incompleta 2	
				Si tiene 99 años o más, escriba 99		Mujer 2		Primaria completa 3	
						Secundaria incompleta 4		Secundaria completa 5	
				Años				Estudios universitarios 6	
50.		51.		52.		53.			
Lugar de nacimiento		Habla la lengua X		Lee en la lengua X		Escribe en la lengua X			
		No entiende y no habla 1							
		Entiende pero no habla 2							
		Entiende y habla poco 3		Sí 1		Sí 1			
		Habla normalmente 4		No 2		No 2			
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									
13									
14									
15									

2. Entrevista.

		UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA							
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de sociología									
EL PUEBLO INDÍGENA KICHWA OTAVALO Y SU PROCESO MIGRATORIO A LA CIUDAD DE BOGOTÁ. UNA APROXIMACION AL MANTENIMIENTO DE SUS SABERES Y COSMOVISIONES ANCESTRALES.									
Nombre del entrevistador: _____									
Lugar de realización: _____									
Fecha: _____		Hora de la aplicación: _____							
Duración: _____									
DATOS DE REFERENCIA DEL ENTREVISTADO									
Nombre del entrevistado: _____									
Sexo:	<table border="1"><tr><td>M</td><td>☐</td></tr><tr><td>F</td><td>☐</td></tr></table>	M	☐	F	☐	Edad: _____			
M	☐								
F	☐								
Lugar de nacimiento: _____									
Año de llegada a Colombia: _____									
PREGUNTAS									
PROCESO MIGRATORIO:									
1. ¿Cuáles fueron las razones principales para llegar a Bogotá?									
2. ¿Usted o su familia a qué se dedicaban y cómo vivían a la llegada a Bogotá?									
3. ¿Qué extraña de la llajta (tierra, Ecuador)?									
4. ¿Cómo ha sido la relación con la ciudad y la gente de Bogotá a lo largo del tiempo?									
5. ¿Qué hacía antes?									
6. ¿Cree que sus productos artesanales, tejidos o música tradicional ha sido una forma de abrir espacios en la ciudad de Bogotá? ¿Por qué?									
7. ¿Para usted cuál ha sido uno de los momentos mas importantes vividos en la ciudad de Bogotá?									
8. ¿En qué espacios y en qué momentos se encuentra con nuestros paisanos o toda la comunidad acá en bogotá?									
9. ¿Qué le significan a usted esos espacios, momentos y encuentros?									
RECONOCIMIENTO IDENTITARIO O TRADICIONAL									
10. ¿Para usted qué es ser Runa o Kichwa?									
11. ¿Usted cómo cree que en la ciudad se mantiene las enseñanzas de nuestros mayores?									
12. ¿Como Kichwas qué no hay que olvidar de nuestra tierra?									
13. ¿Es facil adaptarse en la ciudad?									
14. ¿Qué cambios cree que se han dado en usted al vivir en la ciudad?									
15. ¿Cómo son sus hijos al crecer lejos del territorio? ¿Su familia?									
16. ¿Qué mantiene de las enseñanzas de la llajta (tierra) acá en bogotá?									
17. ¿Usted cree que es importante mantener las costumbres en la ciudad? Por qué?									

BIBLIOGRAFIA.

- Bastos, S. (1999), Migración y desigualdad indígena en Guatemala. *Papeles de población*, año 5, Nº 22, Toluca, Centro de Investigación y estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Bello, Á. (2004). Etnicidad y ciudadanía en América Latina. Santiago de Chile. CEPAL Naciones Unidas.
- Bermejo, D. (Ed.) (2011). La identidad en sociedades plurales. Editorial Anthropos. España.
- Bodnar, Yolanda (1993). Conceptos básicos. En: Elsa Rodríguez, Julia Landazábal, José Muñoz y Afranio Duarte (Comps.), *Urdimbres y Tramas Culturales*. Pág. 23 - 44. Corprodic, Bogotá.
- Bodnar, Yolanda (2006). Diversidad cultural versus prácticas estadísticas asimilacioncitas. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, área de demografía y estudios de población. Bogotá. Archivo PDF.
- Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá. (2007). Cartilla de fortalecimiento de la medicina tradicional de la Comunidad Indígena Kichwa de Bogotá. Autores: Ariza Montoya, John F. Pabón, Jazmín. Tuntaquimba, Nelson. Tuntaquimba, Luis Enrique. Tuntaquimba, Indy. Tuntaquimba, Carol. Tuntaquimba Luis Alfonso. Albancando, William. Garzón, Gerardo. Cabildo Indígena Kichwa de Bogotá, Hospital de Engativá II nivel ESE. Bogotá.
- Cabildo Mayor Indígena Kichwa de Bogotá (2015). Censo año 2015. Archivo Excel y base de datos propia del Cabildo y del Ministerio del Interior.
- Canales, Alejandro I. y Zolniski, Christian. (2000) Comunidades migrantes. Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. En: La migración Internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas. San José, Costa Rica, septiembre de 2000. CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP. Santiago de Chile, diciembre de 2001.

- Canales, Alejandro I. (2015). El papel de la migración en el sistema global de reproducción demográfica. En: Notas de Población N° 100 • enero-junio de 2015 • págs. 91-123. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL. Archivo PDF.
- Caracterización de la población indígena que reside en el distrito capital según censo de población 2005. PDF. Fuente DANE. http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/2005_caracte_censo.pdf Revisado: 12 de febrero de 2020.
- Carrioni. G. (1990). Interculturalidad. En: Etnoeducación. Conceptualización y ensayos. Programa Etnoeducación (M.E.N)- PRODIC “El Griot”. Republica de Colombia Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia 1990.
- Castels, Stephen & Mark, Milerr. (2003). The age of migration, 3ed. New York: Palgrave Macmillan.
- CEPAL Naciones Unidas (1999). Un examen de la migración internacional en la comunidad andina. Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacional en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA). Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) División de Población. Organización Internacional Para las Migraciones (OIM). Santiago de Chile, 1999.
- CEPAL/NACIONES UNIDAS 2012, Atlas sociodemográfico de los pueblos indígenas y afrodescendientes en Colombia, p. 99-100, Santiago de Chile, Chile.
- Chacón, Hernández David. (2013) Migración étnica y derechos humanos. Revista Alegatos. Sección artículos de investigación. Núm. 84, México, mayo/agosto de 2013. PDF.
- Cortes, Almudena y Torres Alicia (Coordinadoras) (2009). Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional. FLACSO Ecuador, IMEDS – Universidad Autónoma de Madrid, Cooperación Ciudad de Madrid. Quito, Ecuador.

- Cotacachi V. César H. (2003). Otavalo el Valle del Amanecer. Impresión: Nuevo Arte. Alcaldía de Otavalo. Enero 7 de 2003.
- DANE. 1993. Los grupos étnicos de Colombia en el censo de 1993. Resultados. República de Colombia.
http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_10321_1993_V_2.PDF. Revisado el 15 de febrero de 2020.
- Duran, Jorge; Massey, Douglas S.; Donato, Katherine; Hishey, Jonathan. (2010) Salvando fronteras. Migración internacional en América Latina y el Caribe. Vanderbilt University. Mexican Migration Project.
- Escobar, A; Alvarez, S; Dagnino, E (ed). (2001). *Política cultural & cultura política. Una mirada sobre los movimientos sociales Latinoamericanos*. Bogotá, Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH y Taurus. 2001.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá, Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.
- Estermann, Josef. (1998) Filosofía andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina. Ediciones Abya-Yala.
- Guerrero, Patricio (2002). LA CULTURA “Estrategias Conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia”. Escuela de Antropología Aplicada. UPS- Quito. Ediciones Abya Yala.
- Hall, Stuart y Du Gay, Paul. (comps). (1996). Cuestiones de identidad cultural. Amorrortu/editores. Buenos Aires. 2011
- Híjar, F. (coord.) (2006). Música sin fronteras. Ensayos sobre migración, música e identidad. México. D.F. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.
- Korovkin, T. (2002). Comunidades Indígenas. Economía de mercado y democracia en los andes ecuatorianos. Quito Ecuador. Ediciones Abya Yala.
- Laín, E. Pedro. (1961). Teoría y realidad del otro. Vol. I: El otro como otro yo. Nosotros, tú y yo. Revista de Occidente, S.A. Impreso en España por Ediciones Castilla, S.A. Madrid, España.

- Lalander, R. (2010). Retorno de los Runakuna. Cotacachi y Otavalo. Quito Ecuador. Ediciones Abya Yala.
- Lema, O. Lucia (2003). Unos se van... otros regresan. "La migración a Quito de los Quichua Otavalo de Peguche y su regreso a la comunidad". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Asuntos Indígenas. Ecuador.
- Martínez, P. Jorge. (2002). Exigencias y posibilidades para políticas de población y migración internacional. El contexto latinoamericano y el caso de Chile. Centro Latinoamericano y Caribeño de demografía. CELADE – División de Población. CEPAL Naciones Unidas. Serie población y desarrollo. Santiago de Chile
- Maldonado Ruiz, G. (2004). De la imagen Etnoarqueológica de "Lo Indígena" al Imaginario del Kichwa Otavalo Universal" Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Medina Carrillo, Adriana Marcela. (2011). Repensar los derechos de los migrantes desde abajo. Una aproximación a la relación entre migración y derechos a partir del traslado entre sistemas de derecho. Universidad del Rosario. Bogotá.
- ONPIKC. (2013). Cartilla RUNAKUNAPAK Pueblo Indígena Kichwa de Colombia. Organización Nacional del Pueblo Indígena Kichwa de Colombia ONPIKC. Archivo PDF.
- Philip M. Hauser y Otis Dudley Duncan. (1975) El estudio de la población. Traducido por Jorge Hechen. Centro Latinoamericano de Demografía CELADE. Santiago de Chile
- Porras, V. Angélica. (2005). Tiempo de indios. La construcción de la identidad política colectiva del movimiento indio ecuatoriano (las movilizaciones de 1990, 1992 y 1997). Ediciones Abya Yala. Quito, Ecuador.
- Rodríguez, J. y Busso, G. (2009). Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países. CEPAL Naciones Unidas. Santiago de Chile.

- Salomón, Frank. (2011) *Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas, la economía política de los señoríos norandinos/ Frank Salomon. 2ª. Ed. Corr. Y aum. Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio 2011.*
- Sieglin, V. (2008). Migración, interculturalidad y poder. México, D.F. Universidad Autónoma de Nuevo León. Plaza y Valdés, S. A de C. V.
- Torres, A, y Carrasco, J. (2008). Al filo de la identidad. La migración indígena en América Latina. Quito Ecuador. FLACSO, Sede Ecuador.
- Weber, D. (2008). Un pasado no visto: perspectivas históricas. En: *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. Laura Velasco Ortiz, coordinadora. Ed. El colegio de la frontera norte y Miguel Ángel Porrúa. México, 2008.

Entrevistas Realizadas

- Código de transcripción T1/MTQ/MCM: María Mercedes Tuntaquimba Quinche. Mindaláe integrante del consejo de mayores del Cabildo Kichwa de Bogotá. 24 de mayo de 2016 en Cabildo Kichwa de Bogotá.
- Código de transcripción T2/MCE/MCM: María Carmela Espinoza. Mindaláe integrante del consejo de mayores del Cabildo Kichwa de Bogotá. 24 de mayo de 2016 en Cabildo Kichwa de Bogotá.
- Código de transcripción T3/JAF/MTK: José Antonio Farinango. Médico tradicional Kichwa integrante del Consejo de Mayores. 24 de mayo de 2016 en Cabildo Kichwa de Bogotá.
- Código de transcripción T4/AC/MM: Antonio Conejo (Taita Curiño). Mayor Mindaláe. 19 de octubre de 2017. Entrevista realizada en su casa. Bogotá.
- Código de transcripción T5/SQ/MM: Segundo Quinche (Taita Chimbalo). Mayor Mindaláe. 21 de octubre de 2016. Entrevista realizada en su casa. Bogotá.
- Código de transcripción T6/SA/MM: Segundo Amaguaña (Taita Mataluci). Mayor Mindaláe. 15 de febrero de 2017. Entrevista realizada en su casa. Bogotá.

- Código de transcripción T7/RMDT/PT: Rosa María de la Torre. Mayor Mindaláe y mujer sabedora en partería. Entrevista realizada en su puesto de trabajo de comercio. 13 de Marzo de 2018.